

Kularnava Tantra

Rito de las cinco cosas prohibidas

por M. P. Pandit

Traducción de
GOVINDA

Diseño de portada
ROSA ESTEBAN

PRIMERA EDICIÓN ESPAÑOLA

Este ejemplar es de difusión gratuita y exclusivamente académica para los alumnos y docentes de nuestra escuela tántrica.

Prohibida su impresión y venta.

www.tantra.org.ar - info@tantra.org.ar

[Http://universidadtantrica.org.ar](http://universidadtantrica.org.ar)

Escuela Argentina de Tantra

Director y fundador: Oscar R. Gómez (Osy)

+5411 52172372

info@tantra.org.ar

1995-2005

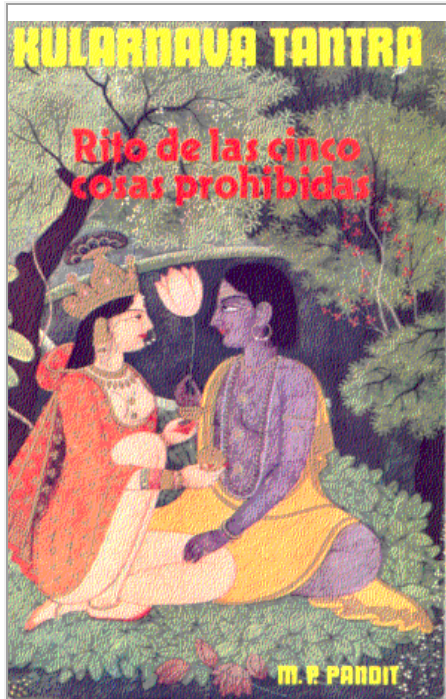
10 años junto a vos

La puerta a la calidad de vida que deseas y mereces

Escuela de Tantra en España

+34 964680302

info@tantra.org.es



Uno de los logros del TANTRA consiste en impregnar de LUZ la impenetrable oscuridad de la materia.

El KULARNAVA, uno de los principales TANTRAS de la escuela KAULA, mencionado continuamente como ejemplo de autoridad, es sin lugar a dudas un salvoconducto que nos conduce hacia la sublimación sexual.

Algunas enseñanzas de esta relevante obra de mano izquierda pueden llegarnos a parecer sumamente escandalosas si no se ahonda en ellas con un determinado conocimiento espiritual.

Teniendo en cuenta que las enseñanzas del KULARNAVA convierten la mala conducta en buena y el acto "prohibido" en deber principal, es fundamental tener presente en todo momento que esta peligrosa y anhelante senda se extiende a lo largo de precipicios insondables.



Colección
Grandes Maestros

Editorial Eyras

M. P. Pandit

Nacido en 1918, M. P. Pandit recibió pronto la influencia de Sri Kapali Sastriar, quien le invitó a tomar el sendero espiritual. Se unió al cshram de Sri Aurobindo en 1939, y desde entonces ha estado íntimamente ligado al trabajo de Sri Aurobindo y la Madre. Como presidente de la Mother's Service Society y vicepresidente de la Unión Mundial Internacional, sus intereses y actividades han crecido con los años. Ha escrito más de 80 libros sobre diversos temas.



*"Cual sereno resplandor su dulce rostro,
la vi junto al río,
su pelo aderezado con jazmín,
trenzado cual serpiente enrollada.
Te diré, amigo,
el secreto de mi corazón:
Con sus profundas miradas
y dulces sonrisas,
me volvió loco de amor".*

Chandi Das

Título original en Inglés
KULARNAVA TANTRA

Traducción de
GOVINDA

Diseño de portada
ROSA ESTEBAN

PRIMERA EDICIÓN ESPAÑOLA

Foto de portada
Kangra School, fines de siglo XVIII
Prince of Wales Museum, Bombay

EDITORIAL EYRAS
Andrés Mellado, 42
Madrid 15 España

ISBN: 84-85269-16-0

ESTUDIO PRELIMINAR

EL CAMINO SECRETO DE LA ENERGIA

La búsqueda de la Totalidad es una constante en el ser humano. Se viene repitiendo en todas las épocas y en todas las latitudes. Una necesidad de trascendencia que en algunas personas toma un carácter de urgencia y las impulsa a hacer de sus vidas un infatigable peregrinar hacia realidades supremas, sin regatear esfuerzos, sin desfallecer ante los obstáculos que inevitablemente presenta el sendero hacia la autorrealización. En la mayoría de los seres humanos la necesidad de despertar a realidades superiores, está en embrión, permanece aletargada. La fascinación cotidiana, la hipnosis que ejercen los apegos, la búsqueda frenética de estímulos externos, neutralizan las inquietudes de aproximación a nuestro Yo superior, a nuestro Ser-central. Pero porque la llama de la Sabiduría es inextinguible, nunca han faltado hombres que hayan emprendido seriamente la aventura del espíritu, que hayan empeñado sus vidas en atrapar un conocimiento superior que facilitase respuestas a tantos y tantos interrogantes

irresolubles a través del conocimiento ordinario. Porque el intelecto es limitado, porque la lógica es insuficiente, porque la mente mundana jamás podrá alcanzar lo que por su propia naturaleza es supramundano, permanente, esencial.

Aunque la Verdad es una, ¡cuántos no son los caminos! Buscar y buscar... ¿qué otra cosa ha hecho el hombre desde la noche de los tiempos? En muchas ocasiones sin ser siquiera consciente de esa búsqueda, impulsado, incluso a su pesar, por la insatisfacción cotidiana, atormentado por las preguntas sin respuestas, en un intento por abrir la mente a una nueva comprensión, por hallar orientaciones y perspectivas más fecundas y válidas sobre el propio ser, la propia vida, el propio devenir. Y así el hombre ha ensayado unos y otros procedimientos, más o menos ortodoxos o heterodoxos, y a veces incluso sorprendentes, insólitos. Dice el místico sufí: "Porque soy débil, comprendo tu debilidad". ¿Cómo no comprender entonces que muchos hombres en la desesperación de su oscuridad mental hayan concebido y recurrido a toda clase de métodos para poder emerger de su abismo de dudas, para poder mitigar su incertidumbre? La universalidad del dolor es tan evidente que ¿cómo no ansiar una explicación para esa realidad del sufrimiento que conformara toda la enseñanza del Buda? Tres son desde antaño los caminos tradicionales en busca de la Liberación: el de la devoción, el de la acción y el del conocimiento. Pero hay otros, sin duda. En todas las épocas, además del sendero de las normas, han proliferado los que han optado por el sendero directo, no porque haya atajos para llegar al cielo, pero sí porque la recompensa es proporcional al esfuerzo invertido. La mayoría de los hombres sólo están preparados -si lo están siquiera- para seguir el sendero de las reglas, de la ortodoxia, de unas normas preestablecidas. Quizá este sendero es suficiente para muchos, pero desde luego no para todos. Hay hombres que piensan por sí mismos, que prefieren el riesgo de la independencia a la adormecedora seguridad -y no pocas veces rutina- de la enseñanza institucionalizada, que se empeñan en acelerar su progreso interior y que incluso aspiran a establecerse en su divina

naturaleza interior en esta existencia y no en sucesivas. Siempre ha habido buscadores que han seguido el sendero directo, su propio sendero, imponiéndose sus propias leyes internas, buscando una genuina y auténtica moralidad -y no la sospechosa moralidad convencional-, poniendo incluso en grave peligro su vida interior y su vida exterior, pudiendo extraviarse para siempre, desfallecer o perder la razón. He conocido buscadores de este tipo, pero quizá el que más me ha impresionado fuera Yogui Ananda, similar a los aspirantes tibetanos del sendero directo, en busca del maestro, en busca de la clara luz, de la sabiduría omnipenetrante.

¿Qué buscamos, sino una fisura de la luz en la densa oscuridad de la noche? Esa oscuridad que es maya, ilusión, incesante juego de fenómenos, formas, apariencias; que nos hace, como indica Patanjali, tomar lo impuro, lo impermanente y el no-yo, por lo puro, lo permanente y el Yo; que nos confunde, nos hace peores que las más salvajes alimañas, nos hace agresivos, codiciosos, desconfiados. Estamos atrapados en una enorme y envolvente tela de araña. Y para disolver la maya y encontrar la luz del Conocimiento, ha habido hombres que se han sometido a una despiadada ascesis o que se han aislado durante toda una vida; neófitos que han invertido toda su existencia terrena en merecer la enseñanza de un maestro de sabiduría; personas que han recurrido a toda clase de prácticas esotéricas, de rituales mágicos o secretos ceremoniales que les permitiesen el acceso a regiones supramateriales. Los ha habido que han peregrinado y peregrinado de monasterio en monasterio, sin descanso; que han abismado su mente durante años y años para percibir el testigo interior; que han probado sustancias psicoactivas o alucinógenos - bhang, hachís, peyote, alcohol- para poder quebrar los entorpecedores moldes de una rígida estructura mental y lograr obtener una visión nueva y más amplia. Admira comprobar hasta qué punto y en qué términos se ha desenvuelto la búsqueda interior y cómo para fomentarla han sido muchos los que se han puesto al margen de la ortodoxia, de la sociedad, como aquellos que tomaban la anacoresis en

los desiertos de Nitria o de Egipto. Los más grandes místicos de todo el mundo -¿por qué no decirlo si es lamentablemente cierto?-, ya fueran cristianos, sufíes o taoístas, han sido mal vistos por el orden instituido y se han convertido automáticamente en artífices de una contrasociedad. Y no es de extrañar, porque los propósitos de la sociedad jamás han sido los más laudables y sus dirigentes nunca se han ocupado en propulsar unos valores genuinos y el progreso interior.

Una fuerza en sí no tiene signo. Es buena o mala según se utilice, según los fines que se proponga. Ya se nos dice que la misma espada que nos quita la vida, puede salvárnosla. Lo mismo podríamos decir de los métodos y caminos hacia la autorrealización. Cualquiera -hasta el menos convencional- puede ser válido si es un verdadero camino de autorrealización y no un subterfugio, si es fiable para obtener los fines propuestos y si no daña a los demás, sea el camino de la acción, el del conocimiento, el de la devoción, el de las normas, el directo, el del esoterismo, el de la mística sexual o tantos otros. Pero sucede con lamentable frecuencia, que el individuo utiliza el camino para sus propios fines o lo falsea y tergiversa consciente o inconscientemente o busca criticables pretextos y justificaciones basándose en él. Y así un camino como el indicado por el Tantrismo -concretamente el de su mano izquierda, que es por sus métodos inconvencionales el más polémico- despierta la desconfianza de muchos y hasta la abierta hostilidad de otros. Podemos adelantar, por supuesto, que el tantrismo de mano izquierda (aquel que confiere carácter de bondad a las convencionalmente "**cinco cosas malas**", entre otras la unión sexual) ha dado paso a toda clase de abusos, engaños y autoengaños. Ahí radica su mayor peligro, si así quiere decirse. El practicante mismo tiende a engañarse y puede buscar toda fuente de satisfacciones disculpándose ante sí mismo con la idea de que lo que está haciendo es utilizar el bhoga (placer) como procedimiento para hallar la realidad a través de la maya (ilusión). Dado que cada persona debe regular sus placeres según sus actitudes internas y su libre elección, mucho más noble es no privarse de ellos, si así se quiere, pero sin recurrir a subterfugios

absurdos. El tantrismo de mano izquierda, también debemos decirlo ya, exige unos requisitos estrictos -y no fáciles de observar-, dispone de sus propias leyes y no es en absoluto un pasaporte para el libertinaje, sino una técnica psicomental y espiritual para trascender la mundanidad a través de la misma mundanidad.

Dos son las ramas o escuelas en las que se escindió el Tantrismo, movimiento esotérico-místico que comenzó a desarrollarse en el subcontinente indio a partir del siglo IV y que influenció notablemente a los diversos sistemas indios de autorrealización, utilizando a su vez las técnicas y procedimientos más fiables de dichos sistemas soteriológicos. Tales ramas son: los sanyasin y los kaula. En tanto la primera corriente son adeptos de la Divinidad en su aspecto masculino (valga decir en tal caso de Siva) y practican la ascesis y la sublimación sexual a través de la abstinencia, la escuela de los kaula veneran el aspecto femenino de la Divinidad y en su intento por romper la dualidad y conseguir que la mente aflore a realidades superiores, **provocan -a modo de rito-, una intencionada inversión de valores.** Así, las siguientes palabras del Kularnava pueden parecer no poco escandalosas si no se entienden adecuadamente: "Lo que en el mundo es rebajado, será exaltado, y rebajado lo que en el mundo es exaltado; he aquí el camino del Kula, tal como lo ha expuesto el magnánimo Bhairava. La mala conducta se convierte en buena conducta, el acto prohibido en deber principal, la no-verdad es verdad para los adeptos del Kula. Beber lo que está prohibido beber, comer lo que está prohibido comer, tocar lo que está prohibido tocar: he aquí la parte de los adeptos del Kula. **No hay obligación ni prohibición, santidad ni pecado moral, cielo ni infierno para los adeptos del Kula".**

El tantrismo de los Kaula es denominado de mano izquierda y es, sin duda, proclive a las erróneas interpretaciones, habiendo sido utilizado como pretexto para una exhortación del libertinaje. Es, sin embargo, una técnica de liberación, de trascendencia, que exige unas sólidas actitudes, una prolongada preparación y unos elevados ideales. Tan

sólo de esa forma, "el suelo que nos hace caer nos ayuda a levantarnos". Se requiere un metódico y largo entrenamiento para sumergirse en el mundo fenoménico y no sólo emerger incontaminado, sino incluso aprovechar su engañoso juego de formas para progresar interiormente y hacer posible el encuentro con la Potencia Primordial. De la misma manera que el inmaculado loto, por el singular pigmento de sus hojas, rechaza la suciedad del charco pestilente en el que se halla, así el sadhaka (practicante) deberá resurgir de los abismos de la maya (ilusión) sin mancha. La experiencia no está, desde luego, exenta de riesgos. No serán pocos los que se dejen atrapar definitivamente por el embriagador canto de las sirenas. Por ello Ramakrishna insistía en lo peligroso de esta vertiente del Tantrismo. Por buscar la libertad, los hay que permanecen cautivos durante toda esta existencia terrena y quién sabe durante cuántas otras. Y, empero, también los hay que saben servirse de los obstáculos para acelerar el progreso, para potenciar la propia energía, para estimular la adormecida Kundalini que reposa en todos nosotros y que es fuerza cósmica, el poder de Siva y de Shakti.

Se nos dice que para una época de indolencia y oscuridad como la nuestra, se nos han entregado los Tantras. Los hombres ya no están preparados para seguir los métodos tradicionales de autorrealización. Por ello -se nos continúa diciendo- era necesario un nuevo sistema de perfeccionamiento, procedimientos psicometales y espirituales capaces de despertar al hombre de esta época de violencias y miserias. Y en contradicción con otros sistemas soteriológicos de la India, el tantrismo se reafirma en la creencia de la realidad de este mundo fenoménico (una forma de la Shakti, como la araña hace posible su propia tela); no invita a la renuncia, porque no debe darse la espalda a la creación si ésta es parte de la misma divinidad, sino hallar la realización a través de ella; venera el aspecto femenino de la Divinidad, personalizándola, y no al Brahman incoloro, sin cualidades, sin forma (ninguna). Si la Divinidad está también en la mundanidad, en los fenómenos, en el placer (bhoga), ¿por qué renunciar a ellos? ¿No será mejor servirse de ellos sin dejarse encadenar por ellos?. ¡Pero cuánta

habilidad no se requiere para esto! Por eso sólo los gigantes, los héroes (viras) pueden atravesar el fuego y salir indemnes. Ejercicio difícil el de abocarse en el samsara (juego cósmico de la Shakti) y utilizar sus placeres para hallar la emancipación en lugar de ser poseído por ellos. Lo positivo y lo negativo, ¿no están sólo en la mente o en el uso que hagamos de toda fuerza? Si la Creación es el resultado de la Madre Diosa, ¿puede haber algo en ella que sea impuro o rechazable? El verdadero tántrico no pretende jamás el goce por el goce, sino la superación de toda dependencia, la conquista del miedo, la trascendencia del apego, pero en lugar de hacerlo sustrayéndose a lo fenoménico, atravesando lo fenoménico, y en un intento perseverante por ir más allá de los pares de opuestos, de los convencionales contrarios que aprisionan la mente y frustran la visión intuitiva. La inversión de valores la realiza el tántrico durante el rito de las "cinco cosas prohibidas", como práctica de potenciación de su energía primordial, de trascendencia, de integración con la Totalidad sin exclusión de nada. ¿Puede un cuerpo separarse de su sombra, saltar fuera de ella? La ingestión de los alimentos prohibidos (vino, carne, pescado y granos tostados: todos ellos con un rico simbolismo que puede utilizarse como soporte de cosmización) y la práctica del acto sexual (denominada maithuna y que exige control sobre los pensamientos, la respiración y el semen) es todo un ceremonial místico-esotérico que pretende la creación de determinadas actitudes internas supramentales, el desencadenamiento de determinadas potencias energéticas y la aproximación a la divinidad divinizando al ser con el que se comparte el rito. El practicante pretende el gran salto y acercar su mundo microcósmico al Macrocosmos; dejarse penetrar por la potencia universal; permitir que Kundalini despierte y haga posible la ascensión a planos más elevados -y libres de condicionamientos- de Conocimiento. La fuerza de la pasión se canaliza y se utiliza como trampolín hacia la Unidad. Este gran salto es para unos la libertad; para otros la esclavitud. Lo que este gran salto comparte y represente, depende en todo caso del practicante mismo. Los méritos o deméritos recaerán sobre él. ¿Acaso hay alguien que pueda liberarse o

condenarse por otro? El método tántrico será válido -tántricamente hablando- en cuanto sea utilizado como tal. Y el buscador honesto que siga la vía del Tantra sabe bien dónde se halla la auténtica ceremonia y dónde comienza lo farsesco. El vino se utiliza a modo de procedimiento para romper los hábitos de la mente, quebrar las cadenas con lo cotidiano, activar el sentido del ritual mismo. Aparte está lo que el mismo simboliza, como la carne, el pescado o los granos tostados. El acto sexual exige que la pareja se contemplen y visualicen recíprocamente como templos de la Divinidad (Siva y Shakti copulando). Representa toda una sacralización del acto sexual en abierto contraste con la absoluta desacralización que impera actualmente al respecto de la mayoría de las relaciones sexuales. Una intensificación de las energías a través de la cópula mística (que exige no pocos requisitos), creando un potente campo electro-cósmico entre la pareja y originando estados internos que faciliten la disolución del ego y un sentimiento oceánico presidido por la Shakti. Pero el rito de las "cinco cosas prohibidas" no es más que una de las muchas técnicas del tantrismo, aunque ciertamente ha sido la que más ha escandalizado a unos y de la que más han abusado otros. Para hacer posible el progreso interior, el sadhaka se sirve de la repetición de mantras (japa), de la meditación, la visualización de mandalas y yantras, la ejecución de mudras y, por supuesto, diversas técnicas del Yoga. No estará de más señalar que el Yoga ha sido siempre utilizado por los más variados sistemas de autorrealización no sólo de la India sino de todo Oriente. Habiendo demostrado sus procedimientos una gran solvencia y gozando de un indudable prestigio, técnica de autoconocimiento y autoperfeccionamiento que no impone ningún dogma, y aplicable a cualquier creencia, el Yoga ha sido siempre tenido por el más fiel de los colaboradores.

Llevar la luz a la oscuridad de la materia es uno de los logros del Tantra, percibir la divinidad que reside en la naturaleza, purificar el propio cuerpo, adquirir una experiencia inmediata (que jamás podrán proporcionar los textos por sagrados que fueren, ni la erudición, ni el

conocimiento meramente intelectual) del Ser Primordial en todos los seres. El japa, la utilización de yantras y mudras, el culto y los ritos tienden a favorecer tal purificación. Ya dicen los textos que hay que convertirse en divinidad para adorar a la Divinidad. En la medida en que Kundalini va ascendiendo por el nadi central y perforando los diferentes lotos, el Yo divino residente en todo hombre comienza a actualizarse. La adoración y el culto -que en todas las religiones han terminado por hacerse algo rutinario, por petrificarse- deben ser un acto vivo y fresco, en donde el pensamiento y la emoción (dos de las grandes potencias del ser humano) jueguen un papel considerable. El sadhaka debe proyectar su energía sobre la imagen, procurarle vida. Esa energía, potenciada, se recoge después, se repliega de nuevo sobre sí misma, con una nueva vitalidad, con un renovado vigor. Indudablemente, se trata de generar positivos estados anímicos, dejar un "aroma" de integración y cosmización en las profundidades del ser. Al apoyarse sobre el culto externo y el ritual, el sadhaka se está sirviendo de esas prácticas para realizar toda una alquimia interior. Los practicantes adelantados ya no tendrán necesidad de tales prácticas y el sacrificio externo puede suplirse por el interno, el ritual por la visualización.

Tres son las cualidades que rigen en el Universo. Tamas, rajas y satwa son los nombres de tales gunas (cualidades). Ellas son, respectivamente, la inercia, la actividad, la pureza y la luz. Estas cualidades también se dan en los seres humanos y les determinan según predomine una u otra. Es un siddha (yogui perfecto) aquel que ha realizado definitivamente su naturaleza satwica. Los tres gunas o cualidades originan tres clases de sadhakas o practicantes. El hombre tamásico es denominado pasu, sin iniciativa propia, llevado por la corriente, por la inercia. El hombre rajásico es llamado vira (héroe), impulsivo, apasionado, lleno de vigor. El hombre satwico es un ser puro, adamantino, llamado divya. El ritual es diferente para cada una de estas categorías de personas. El sadhana (entrenamiento espiritual) no puede ser el mismo para todo el mundo. Cada persona tiene su naturaleza, su temperamento, su forma de vida, sus aspiraciones. Para el ritual de las

"cinco cosas prohibidas" (que son las "cinco cosas buenas" para el vira o héroe), el practicante pasu sustituye las "cosas prohibidas" por elementos permitidos, cambiando así, por ejemplo, el vino por agua de coco, y el pescado por berenjena. El acto sexual es sustituido por la fervorosa adoración a la diosa; es decir, se observa un simbólico maithuna que implica la unión mística del devoto con la Madre. Por su parte, el practicante satwico, el divya, no necesita en absoluto recurrir al rito externo. Para él, el vino es el conocimiento supramundano que procura el Yoga; la carne es la entrega al Yo superior que reside en todos nosotros; el pescado es el sentimiento de comunión con todos los seres sintientes; el grano tostado es la renuncia definitiva a todo mal; **el maithuna o acto sexual** es la divina unión que tiene lugar interiormente entre la Shakti y Siva, de la cual se desprende el inefable néctar de la más elevada sabiduría. Aquél que realiza este maridaje interior se convierte en un liberado. Para ¿I ya no hay retorno, e incluso mientras continúa en esta existencia terrena hasta que llega su mahasamadhi, está en este mundo sin estar en él y es de todos y de nadie. Sólo el vira, el héroe, emprende la difícil -y a veces desastrosa- aventura de purificar la materia, de transmutar la oscuridad en luz, de cruzar el lodo del samsara y, sin embargo, salir indemne, victorioso.

El conocimiento se esparce mediante la enseñanza, la revelación se prolonga. Tal es lo que quiere indicar el vocablo Tantra, y según los tántricos, como ya hemos indicado, la enseñanza más fiable para el hombre de nuestra época es la de los Tantras (el denominado "Quinto Veda"), que amplía las posibilidades de liberación y trata de conducir al practicante de la orilla de la oscuridad a la orilla de la luz sin necesidad de renuncia ni de ascesis. Las técnicas y procedimientos que se utilizan tienden a desarrollar en alto grado la energía que reside en todos nosotros y ponerla al servicio del progreso interior, de la evolución mental y espiritual. El poder del universo reside en el ser humano. ¿Acaso no somos universos en miniatura? Toda persona puede aspirar a potenciar su gran, pero aletargada, fuerza interior. La experiencia es imprescindible, porque, como ya se ha dicho, no basta pronunciar la

palabra "luz" para que la claridad se haga. Diferentes son los caminos y cada persona debe seleccionar aquel que mejor se avenga con su naturaleza y posibilidades. Hay un ritual ordinario para muchos, y un ritual secreto para los menos. El tantra de mano izquierda debió ser guardado celosamente a lo largo de siglos y sin duda dio origen a todo un lenguaje intencional que lo mantuvo al amparo de los curiosos o los desaprensivos. Pero esta época en la que vivimos ¿qué respeta? Falseado, denigrado, se vulgariza un pseudotantra para excusa de aquellos que necesitan neuróticamente pretextar todos sus actos, que quieren renovar de cualquier manera su capacidad de asombro o añadir a sus vidas unas gotas de exótica apariencia. Lo más sagrado se desacraliza, lo más trascendental se minimiza, lo que en otrora fuera válido procedimiento para despertar, hoy se vuelve un pasatiempo que anestesia. ¿No es acaso éste el signo de nuestra época de adelanto y progreso? Y así lo que fuera concebido como instrumento de liberación, se convierte en instrumento de esclavitud. ¿Qué no hará esta sociedad, qué no hará el hombre, para sepultar todo aquello que nos podría ayudar a acabar con esta época babélica, con esta larga noche sin cercano amanecer?

Los textos del tantrismo son muy numerosos. El Kularnava-Tantra ocupa un lugar de importancia dentro de la literatura del tantrismo de mano izquierda. Debe leerse -y releerse- con la mente libre, atentamente, sin obtener juicios precipitados ni erróneas interpretaciones en uno o en otro sentido. Se indican las condiciones necesarias del maestro y del discípulo. ¡Hay tantos indignos maestros para tantos indignos discípulos! Como he insistido en muchas de mis obras, de cada mil gurús falsos hay uno verdadero, que merezca ser llamado gurú, que merezca verdaderamente la pleitesía del discípulo. Hoy en día, más que nunca, hay que desconfiar de los que se dicen gurús y, no obstante, nada tienen que transmitir, se muestran altivos y arrogantes, corazón seco y alma de madera. Siva sólo se manifiesta en el gurú puro, en el auténtico gurú que ha sobrepasado definitivamente el mundo de la maya. Y Siva se halla en todos nosotros, a la espera de

que lo realicemos y percibamos. ¿Podemos darle mayor significado a nuestra existencia que intentar mirar en nuestra naturaleza esencial? La India -cuna de la más elevada espiritualidad- ha perpetuado sistemas de autoconocimiento, técnicas de autorrealización para que podamos encender nuestra propia lámpara interior, recorrer el camino hacia la Totalidad. Para que la danza de Shakti no nos emborrache y confunda, y para que podamos apretar su cálida mano de sabiduría, el tantrismo ha aportado principios, directrices y técnicas de un innegable valor, para conducirnos así a una Suprema Verdad más allá de las dualidades y desenterrar el mensaje de luz que ocultan los velos de la ilusión.

RAMIRO A. CALLE
Profesor de Yoga de la Universidad
Autónoma de Madrid y director
del Centro de Yoga Shadak.

INTRODUCCION

El Kularnava es uno de los principales Tantras de la escuela Kaula, y quizá sea el principal Goza de gran reputación entre los trabajos de su género, y como tal se le cita frecuentemente como una autoridad. Los capítulos del texto que aquí se publican son diecisiete, con un total de 2.058 versos, distribuidos en la presente obra en once capítulos. Sin embargo, el colofón asegura que la porción que aquí se incluye es sólo una quinta parte de todo el Tantra, que consta de 125.000 versos. Así, el colofón del primer capítulo reza: "Fin del primer capítulo que constituye la primera porción de la quinta parte, titulada el Tantra de la Gran Tradición Suprema del gran Misterio, el más excelente de los Agamas, que contiene 125.000 versos y se titula Kularnava Tantra ".

Si esta afirmación es correcta, aún no he logrado descubrir el trabajo completo. Todos los manuscritos que he consultado contienen sólo los diecisiete capítulos que se incluyen en la presente obra. O bien se ha perdido el resto, o posiblemente exista bajo nombres diferentes. El Kaulavali, que es un compendio de Jnananda Paramhamsa, cita largos pasajes como tomados del Kularnava, pero éstos no aparecen en

ninguno de los textos consultados para la preparación de este volumen. Esta obra se encuentra en su segunda impresión y por ello no tendría cabida en estos textos de acuerdo al diseño original de la publicación. Sin embargo, se ha apreciado que las ediciones anteriores de este y otros Tantras, son en general tan incorrectas, que la presente edición es muy necesaria.

Ediciones previas son las de Rasik Mohana Chattopadhyaya y la de Pandit Jivananda Vidyasagara. El primero publicó en Calcuta el Tantrasara y los Tantras por partes, la primera de las cuales apareció en el año 1878-79, y el último publicó su edición en la misma ciudad en el año 1882. En estas ediciones del Kularnava hay veintiún versos al final del décimo capítulo que no aparecen en ninguno de los cuatro manuscritos consultados. Estos se han incluido. Ambas ediciones parecen basarse en un mismo manuscrito sin intento alguno de corregir errores obvios en el texto. En la preparación de la presente obra se han consultado cuatro manuscritos denominados a, b, e, y d, y los textos arriba mencionados que se basan en un manuscrito que podemos identificar como e. De ellos, el a es propiedad de Pandit Amulya Charana Vidyabhushana. El b pertenece al Rajshahi College; los e y d han sido cedidos por el Varendra Anusandhana Samiti, al que me honro en pertenecer. El Samiti obtuvo el manuscrito e de la familia de Gurus Tántricos de Palasa, en el distrito de Malda, y el d, de la colección de los Bhattacharyyas de Yoshodal en el distrito de Mymensingh. El e es el texto utilizado en ediciones previas, como ya dijimos. En la presente edición se añaden datos de interés en notas a pie de página. Sin embargo, no pretendemos haber esclarecido todos los pasajes difíciles, pero las partes oscuras se han reducido hasta convertir la presente edición en un texto de trabajo.

El Kularnava merece un detenido estudio por parte de quienes pretendan entender los dogmas y prácticas de la escuela de que forma parte como Shastra. Por otra parte, teniendo en cuenta que se espera publicar una traducción del texto completo, no he creído necesario dar

un análisis tan detallado como hubiera sido aconsejable de no existir la mencionada traducción. Por ello, me limitaré a hacer un sumario que estimo suficiente.

El primer capítulo se abre con unos bellos versos. La Devi cuenta a Shiva cómo sufren los hombre, y le pregunta el medio por el que puedan liberarse Ishvara le responde hablando de Brahman y de las criaturas que, rodeadas por Maya, son como chispas de su fuego. El hombre es el más grande de todas. Es un autoexterminador que no busca su bien auténtico a pesar de haber logrado el estado humano. "El que no se cura de la enfermedad del Infierno, ¿qué hará cuando, aún enfermo, vaya a un lugar donde no existe la medicina?". El Señor pasa a hablar de lo transitorio de la vida y todo lo que ésta incluye. "La prosperidad es como un sueño, la juventud es como una flor. La vida se ve y después se va como un rayo. ¿Cómo puede estar contento quien sabe esto?". Es más, el mundo está lleno de maldad que surge del apego. Shiva dice: "Oh, querida, dormir, copular, comer y otras funciones similares son comunes a todos los animales. Sólo el hombre posee conocimiento. Quien carece de él es una bestia "Apártate de quien está apegado a los placeres del mundo y aún así proclama el conocimiento de Brahman. También hay otros impostores. La liberación no se consigue sólo untándose con cenizas, alimentándose de cortezas y agua, exponiéndose al calor y al frío y haciendo cosas por el estilo. "Los burros y otros animales van completamente desnudos. ¿Acaso son yoguis por ello? No; por lo tanto, obtén el verdadero conocimiento y evita las charlas innecesarias. ¿De qué sirven los Vedas, Agamas y Puranas, si no se conoce el objeto supremo de la vida?". "Hombres famosos discuten entre sí. Algunos dicen que la verdad está enfrente y otros que está detrás, y aún hay quienes dicen que está a los lados. Algunos dicen que es así, algunos dicen que del otro modo". Todos ellos se confunden a sí mismos con escrituras y palabrería. Carecen de realización. Los Sastras son innumerables: se debe dominar su verdad esencial y entonces dejarlos de lado, al igual que se separa la corteza y la paja del grano. Sólo el verdadero conocimiento libera. El ritual y la

austeridad son necesarios sólo mientras no se conoce lo real y lo verdadero. Shiva concluye: "¿De qué sirven muchas palabras? Lo que libera es el camino Kula. Querida, te he hablado brevemente de la criatura y de cómo debes vivir".

El capítulo segundo trata de la grandeza del camino Kula, que Shiva ha extraído tras exprimir el gran océano de los Vedas y los Agamas, y que supera a los demás como la luz del sol excede a la luciérnaga. El yogui no puede disfrutar, y quien disfruta no puede conocer el Yoga, pero en el camino Kula existe tanto Bhoga como Yoga, lo mundano como lo espiritual. Pero el conocimiento Kaula sólo puede obtenerlo quien sea puro de mente y tenga control de sus sentidos. Shiva explica que las seis filosofías son los seis miembros del Kula. Los Shastras del Kula están basados en el Veda. Sin embargo, hay muchos que engañan a la gente con su falso conocimiento, siendo totalmente ignorantes de las enseñanzas tradicionales del camino Kula. Además, la senda Kula está llena de peligros. Yo diría que también se compara el Vajrayana Budista con un bambú hueco en cuyo interior se coloca una serpiente. Esta debe ascender aun a riesgo de caer. Quien falle en este camino irá seguramente al infierno. Por ello, la criatura inferior debe evitar este método. En las líneas siguientes se citan autoridades del Rig Veda en apoyo de la doctrina enseñada.

El tercer capítulo trata del mantra Hamsa que penetra todo el mundo como Respiración Cósmica, y se abre con la aseveración de que los Vedas, Puranas y otros Shastras pueden enseñarse abiertamente, mientras que los Agamas Shalva y Shakta son misterios. Después se refiere a las cuatro tradiciones, de las cuales aparecen porciones en los Shastras Tantra. La Tradición Suprema no se aprende estudiando los Shastras, sino de sus maestros.

El capítulo cuarto es difícil, y trata de los cinco elementos de la adoración. De ésta y otras partes de la obra se desprende lo riguroso de la sadhana requerida para participar en los ritos Kaula.

El capítulo quinto trata de la grandeza del Kula. Contiene la descripción de las sustancias Kaula. La fabricación del vino, las varias clases de vino, su uso como medio para la purificación de la mente y la conciencia, para que la mente pueda convertirse en Bramagah. Tras ello se enumera la doctrina fundamental de esta escuela: "el éxito se consigue con los mismos medios que conducen a la perdición". A continuación se habla de los sacrificios animales y la necesidad del vino y la carne en las diversas formas de adoración. "El brahmín debe tomar el soma según se ordena", ésta afirmación la niegan otros Tantras. Sin embargo, si se hace de forma animal, incluso los hombres superiores van al infierno. Beber el néctar es la unión de Kundalini Shakti con la luna de la conciencia (Chitchandra). Los demás son sólo bebedores de vino. El auténtico comedor de carne es el que funde su conciencia en el Supremo. Quien controla sus sentidos y los une al Atmán es el auténtico comedor de pescado. Los demás no hacen sino matar animales. La verdadera unión sexual es la de Parashakti Kundalini con el Atmán; los demás no hacen sino tener un intercambio carnal con mujeres.

El sexto capítulo trata de las características del adorador, de la adoración y la purificación de las sustancias Kaula. Se habla de los Kalas originados de las vocales. Se habla de los mantras, de los Gurus, y se define el Yantra.

El capítulo séptimo describe la adoración de Vatuka, Shakti y otras. Se enumeran las ocho clases de Kula Shakti. Tras ello, hay una notable referencia a los 36 principios o Tattvas Shaiva, y no a los 24 de la filosofía Shankya, denotando así la conexión de este Tantra con la escuela filosófica Shalva. Se prohíbe beber en exceso que pueda producir inestabilidad de la mente. El verso siguiente contiene la frase "bebe y bebe de nuevo", tantas veces citada, y que algunos consideran erróneamente como una invitación a la embriaguez, ignorando el precepto anterior y la advertencia de que quien desobedezca irá probablemente al infierno. El verso se refiere a la "bebida" yóguica.

El capítulo octavo habla del Chakra y las diversas formas de Felicidad. El sadhaka las atraviesa desde Arambha hasta Praudhanta en cuyo estado el Chakra se asocia a Unmana y luego a Tata. En el Praudhanta todo lo que se hace es una ofrenda a Bhairava. Unmana es el estado en el que el sadhaka no resulta afectado y Tata es el ser mismo del Mantra Supremo. Los estados hasta Praudhanta son los de vigilia. Unmana es el del soñar. Anavastha es el estado de sueño profundo. El séptimo Ullasa es la Liberación.

Del yoga se habla en el noveno capítulo. La doctrina advaita o no dual en su forma Aham Brahmasmi (yo soy Brahma) se acepta plenamente. Jiva es Shiva y Shiva es Jiva: la única diferencia es que uno está en esclavitud y el otro no. Un pasaje notable es el que explica algunos actos que desconciertan a otros, y dice: "El Kulayogui se comporta de forma que los hombres se ríen de él, le reprochan, le ultrajan y se apartan de él". Pero realizando actos de amabilidad con todos, camina sobre la tierra. El Kaulika se define así. "Oh, tú, de bellos ojos; no vivo en Kallasa ni en Meru ni en Mandara, pero siempre estoy donde los conocedores del Kula".

El décimo capítulo explica la adoración en días especiales, y el decimoprimer, las reglas del Kulachara que debe guardarse cuidadosamente. El decimosegundo trata del mantra paduka. Prohíbe la discusión con ateos o los no creyentes en el Veda. El tema del Guru se comenta extensamente. El siguiente capítulo (XIII) continúa el tema del Guru y el del discípulo y sus cualificaciones. Entre otras personas con defectos, deben rechazarse los lujuriosos, los dados a la bebida y los estúpidos. El Guru debe ser consciente de que es inseparable, de que es uno con el Brahman que penetra todo el universo. Tras ello se refiere a los Lingas en los diversos centros del cuerpo y se enumeran las ocho ataduras que esclavizan al hombre inferior. El Guru es el que destruye los placeres de los sentidos y otorga la Dicha de Brahman.

El decimocuarto habla de la comprobación de las cualidades del Guru y del discípulo, y el decimoquinto trata de la práctica de las cinco disciplinas y otras materias. Se considera el pranayama, se mencionan los "defectos" de los mantras y se explican los ritos purificadores que los eliminan. Se describen los diversos tipos de mantras y se clasifican las letras de acuerdo a los Mahabhutas. Al hacer japa, el hombre debe controlar sus propensiones animales, comer poco, vivir austeramente, cultivar la fe y devoción y fijar su mente y corazón sólo en "Eso". El capítulo dieciséis menciona los ritos hechos para alcanzar los diferentes objetos de deseo. Desearía expresar aquí mi gratitud por el préstamo de los manuscritos a Pandit Amulya Charana Vidyabhushana, Rai Kumudini Kanta Bandopadhyaya Bahadur, principal del Rajshahi College, y al Varendra A nusandhana Samiti.

Calcuta, 13 de abril de 1916

ARTHUR AVALON

CAPITULO 1

VIDA Y NACIMIENTO HUMANO

El Kularnava es el texto citado más frecuentemente en la literatura Tantra no sólo por ser una destacada autoridad en el Kaula Marga (1), que es la formulación más importante y atrevida de la escuela Shakta de los Agamas, sino también por su amplio alcance que toma todos los fundamentos de la Sadhana Tántrica, su filosofía básica, y sus muchas implicaciones éticas y sociales. Escrito en el más simple de los estilos -al igual que todos los grandes Agamas- con metáforas e imágenes eficaces, incorporando muchos de los pasajes crípticos de los Tantras, este trabajo de diecisiete capítulos consta de algo más de dos mil versos que tratan una gran variedad de temas, pero siempre acentúan el aspecto práctico de la sabiduría agámica y llaman la atención sobre la urgencia de seguirla en esta misma vida. El texto se abre con una pregunta de la Devi, la compasiva Madre del universo, a su Esposo eterno, sobre un posible camino por el que todas las criaturas inmersas en el cielo sin fin de sufrimiento, nacimiento y muerte puedan liberarse.

(1) Literalmente "Camino kaula". De las muchas derivaciones de la palabra kaula, la más afortunada nos parece la que cita Bhaskara Raya (en su celebrado comentario sobre el Lalita): kulam saktiriti proktam, aculam Siva ucyate; kule akuśasya sambandhah kaulamityabhidiyate. Kula, Shakti; Akula, Shiva; la relación de Akula con Kula, o sea, la relación armoniosa de Shiva y Shakti, es Kaula. Por tanto, Kaula Marga es aquello que acepta y lleva a la equipolencia de Shiva y Shakti, no sólo a Shiva o sólo a Shakti, ni sólo a lo estático o a lo dinámico, sino a ambos.

Hay Uno Real, dice el Señor, es Shiva el Parabrahman, Sin facciones, Omnisciente, Hacedor de todo, Soberano de todo, Sin mancha, Uno sin segundo. Autorresplandeciente, sin comienzo ni fin, sin atributos, sin cambios, más allá de lo supremo: El es Sathidananda. Todos los jivas, la miríada de criaturas, son porciones de El, como chispas del Fuego (2).

Apegados a la Antigua Ignorancia y regulados por su propia voluntad y acción e influenciados por su ambiente, continúan pasando de nacimiento a nacimiento. Cada Jiva toma muchos tipos de nacimiento y atraviesa los diferentes grados de vida en la tierra, es decir, la creación inmóvil y la móvil que abarca desde los insectos, pasando por los que nacen del huevo, pájaros, animales, hombres en diferentes estados de evolución y dioses, hasta los seres liberados(3). De ellos, el nacimiento humano es el más importante, porque es en el que uno se despierta y se hace consciente de su estado de esclavitud y la necesidad de liberación, y está en situación de dar los pasos para liberarse de él. Tiene voluntad propia y no está totalmente sujeto a los impulsos e influencias de la Naturaleza como los seres inferiores a él en la escala de la evolución. Tiene una mente que puede ver y organizar.

Al hombre, por debajo de los dioses, por encima de los animales,
se le ha dado la razón como guía;
A él no le impele la voluntad irracional
como a las aves y animales;
A él no le mueve la poderosa Necesidad
como los movimientos sin sentido de las cosas inconscientes.
El progreso furioso del gigante y el titán
asciende para usurpar el reino de los dioses
o merodea las magnitudes demoníacas del infierno;
En la pasión irreflexiva de sus corazones
estrellan sus vidas contra la ley eterna
y caen y se destrozan por su propia masa violenta;
El camino de en medio está hecho para el hombre que piensa.
Escoger sus pasos por la luz vigilante de la razón,
elegir su camino entre los muchos caminos,
le es dado, a cada uno su difícil meta
modelada de posibilidades infinitas.

(Sri Aurobindo: Savitri, VI-I)

(2) "Al igual que de un fuego alto surgen miles de chispas diferentes y todas tienen la misma forma del fuego, así, oh hijo querido, del Inmutable surgen múltiples manifestaciones" (Mundaka Upanishad, II-1-1)

(3) Nótese la posición de superioridad que se da a los seres liberados sobre los dioses en la evaluación tántrica. Se asumen cuatro tipos de cuerpo: udbhija, el nacido de la tierra (perecedero) svedaja, nacido del sudor, andaja, del huevo yjarayuja, del vientre.

Los Tantras aseguran que el nacimiento humano se consigue tras pasar por ochenta y cuatro lakhs (Un lakh = 100.000) de nacimientos inferiores. E incluso seres más elevados que el hombre envidian su nacimiento porque sólo hay vida humana en esta tierra, que es un campo de evolución donde existe la posibilidad de cambio, progreso y liberación (6). El Purana declara que los mismos dioses deben descender a la tierra y tomar un cuerpo si desean ascender en la escala de la Existencia Cósmica. Todos los demás mundos de la creación, los mundos de los dioses, ángeles y otras jerarquías tienen un modelo establecido; tienen un molde fijo y uno sólo puede encajar en ese molde por perfecto que pueda parecer. Uno sólo puede escoger su propia línea de desarrollo y tomar los medios para progresar de acuerdo a ella en esta tierra -e incluso aquí con un cuerpo humano dotado de alma-. Es en el alma articulada del hombre donde reside el impulso de progresar y lo que da la dirección que motiva su superioridad sobre otros órdenes en la creación.

(6) "No hay nacimiento como el humano. Dioses y manes lo desean. Para el jiva el cuerpo humano es el más difícil de conseguir. Por ello se dice que el nacimiento humano se alcanza con extrema dificultad. Se dice en todos los Sastras que de los ochenta y cuatro lakhs de nacimientos del jiva, el humano es el más fructífero. El jiva no puede adquirir conocimiento de la verdad en ningún otro nacimiento. El nacimiento humano es la piedra de apoyo en el camino de la liberación. Pero es raro y lleno de mérito quien llega a él" (Visvasara Tantra).

Pero no todos son conscientes de la preciosa oportunidad que nos brinda este nacimiento humano que es la verdadera escalera de la liberación. No se reconoce plenamente el valor del cuerpo humano que es la base del progreso y la realización. La riqueza, mérito y demérito, visitas a lugares sagrados, todo ello puede obtenerse una y otra vez, pero no un nacimiento feliz y un cuerpo sano. Quien esté dotado de un nacimiento humano y miembros fuertes y a pesar de ello no los utilice para elevarse, no es más que un suicida. Este cuerpo hay que cuidarlo, alimentarlo y desarrollarlo con vistas al logro del fin supremo: la Liberación. Este es el motivo imperioso del instinto universal de autoconservación que subsiste a pesar de todo el sufrimiento y calamidades. Uno debe cuidarse con el mayor esfuerzo para poder vivir de acuerdo a la Ley correcta, el Dharmna. Dharma lleva a Jnana, Jnana a Dhyana y Yoga, lo que inevitablemente conduce a Mukti, Liberación. Por lo tanto, cuida el cuerpo hasta que te des cuenta de la verdad de la existencia.

Porque la Verdad hay que realizarla aquí en esta vida. Si aquí no la encuentras ni pones los medios para tu liberación, ¿dónde más vas a poder hacerlo? En ningún otro sitio. "Grande es la perdición -dice el Upanishad-, si no se llega aquí al conocimiento" (Kema Upanishad, 11-5). Es inútil esperar que tras la muerte las cosas cambien y mejoren en otros mundos más felices que el nuestro. Allí es igual que aquí. "Lo que hay en este mundo, lo hay también en el otro" (Katha Up. 11, 1, 10). La condición en que vives aquí te sigue a todas partes; el cambio o mejora no puede venir del exterior. Tienes que conseguirlo por ti mismo en tu interior. El estado de conciencia que alcances en el cuerpo es el mismo estado de conciencia que tendrás en cualquier otro sitio. El mundo que alcanzas cuando te separas del cuerpo depende del nivel de conciencia que alcances dentro del cuerpo. "Si en este mundo de los hombres y antes de que el cuerpo caiga, pudieras aprenderlo, entonces habrías ganado la encarnación en los mundos que El ha creado" (Katha Up, 11, 3, 4). Por lo tanto, mientras dure el cuerpo, esfuérzate hacia la meta de la liberación.

Recuerda que el cuerpo no dura eternamente. La edad acecha como un leopardo, las enfermedades nos atacan como un enemigo. Antes de que tus miembros pierdan su vitalidad y de que las adversidades caigan sobre ti, toma el Camino auspicioso. Es realmente asombroso cómo el hombre puede ser tan complaciente y descuidado cuando en todas partes se oye el estrépito de la catástrofe. El tiempo vuela sin que lo notes. La prosperidad es cual un sueño; la juventud como una flor; la vida, momentánea como un rayo (7) -Incluso cien años son muy poco; porque la mitad de la vida se pasa durmiendo y la otra mitad se hace infructuosa por la infancia, enfermedad, desgracia, vejez y cualquier otra cosa. No dejes de trabajar cuando hayas de obtener algo, no duermas cuando debas estar despierto. Engañado por la ignorancia, el hombre no ve lo que mira, no comprende lo que oye y no sigue lo que lee. No logra ver que a cada momento que pasa su cuerpo se estropea. El Lobo del Tiempo se echa sobre él cuando todavía balbucea: "mis hijos", "mi mujer", "mi dinero", "mis amistades" (8).

La Muerte le engulle cuando todavía está pensando en lo que ha hecho, lo que queda por hacer y lo que está medio hecho. Por ello haz hoy lo que deba estar listo mañana, haz por la mañana lo de por la tarde; la Muerte no espera para ver lo que está hecho o sin hacer.

(7) Del tesoro, sé que no dura para siempre; porque no se alcanza al uno estable mediante lo inestable" (Katha Up. 1-21 0).

(8) Aquí en esta tierra mutable e ignorante, ¿quién es amante y quién es amigo? Aquí todo pasa, nada permanece igual. Nada es para nadie en este mundo transitorio. Aquel a quien ahora amas fue un extraño, y partirá a una extrañeza aún mayor.

(Sri Aurobindo. Savitri, VI - 1)

"Persiguen el deseo y el placer tontamente y caen en la trampa de la muerte que se abre ampliamente para ellos" (Katha Up. U-1-2)

Hombre sabio, ¿no ves cómo en el camino de la edad te acecha el enemigo de la Muerte con el ejército de la enfermedad? Cortado por la lanza del deseo, bañado en el aceite del disfrute de los sentidos, cocinado en el fuego de los agrados y desagradados, el hombre es el banquete de la Muerte. Irremediablemente pasa del nacimiento a la muerte y de la muerte al nacimiento. Va de aquí para allá como de casa en casa. Lo que siembra aquí se recoge en todas partes. Las frutas de un árbol que se riega en las raíces se ven en las ramas superiores. Liberarse del deseo y de todo apego, es el único camino para la liberación todos los males surgen del apego. "En aquel cuya mente descansa en los objetos de los sentidos con absorción, se forma el apego por ellos; del apego surge el deseo; del deseo la cólera. La cólera lleva a la confusión, de la confusión surge la pérdida de la memoria, y por ello se destruye la inteligencia Por la destrucción de la inteligencia perece" (Bh. Gita. U-62, 63).

Si incluso al hombre de conocimiento le mueve el apego, ¡cuánto más a las personas normales! *"Incluso la mente del sabio que trabaja por la perfección es empujada por la insistencia vehemente de los sentidos" (Ibíd. 11-60).*

En consecuencia, abandona el apego, déjalo por completo, no sólo con la mente, sino con la totalidad de tu ser, incluido tu cuerpo de deseos. Si no puedes hacerlo por debilidad, busca la compañía de la Bondad. La compañía santa es como medicina. El que no tiene la compañía de los santos, ni discriminación, ni visión pura está ciego en realidad, así que, ¿cómo puede tomar un camino que no sea erróneo? Estando constantemente inmerso en el ciclo de la comida, bebida, sexo y sueño, no se es más que un animal. Sólo es un hombre aquel que tiene conocimiento. Sé un hombre, persigue el verdadero objeto de la vida, adquiere Conocimiento de la Verdad Suprema.

Ocupado sin cesar en la realización de sus respectivas obligaciones de clase y otras pequeñeces, el hombre no ve la Verdad Suprema. Absorto en rituales y austeridades, no conoce su propio ser. Contento sólo con el hombre, se deleita en el Ritual y persigue la ilusión de repetir mantras, homas y sacrificios elaborados (11).

Y confía en realizar al Supremo mediante austeridades que debilitan su cuerpo. Si el ignorante pudiera obtener la liberación castigando al cuerpo, entonces la serpiente debería morir al golpear el hormiguero. Cuidaos de los pseudo-gurus. Interesados en amasar riquezas, llamativos, disfrazados, van de un lado a otro como hombres de conocimiento y llevan a los demás a la confusión. A pesar de estar apegados a los placeres del mundo, proclaman: "Yo conozco a Brahman". Hay que evitar a estos seres que han abandonado el trabajo y el conocimiento (12) ¿Acaso no son como cenizas los que ven igual el hogar que el bosque y van por ahí desnudos sin vergüenza? ¿Se hacen yoguis por, ello? Si el hombre pudiera liberarse cubriéndose de barro y cenizas, ¿cómo es que no están liberados los campesinos que viven en el polvo y el barro? Los habitantes del bosque como el ciervo y otros animales viven de hierba, hojas y agua; ¿acaso son yoguis por ello? Las ranas y los peces viven siempre en ríos como el Ganges; ¿adquieren algún mérito especial por ello? Las palomas no comen más que piedra; el pájaro Chataka no toma agua de la tierra; ¿también ellos son yoguis?

En realidad, estas privaciones y represiones sólo sirven para engañar al mundo. El único medio para la liberación es el conocimiento de la Verdad, de lo Divino. Esta Verdad no la conocen quienes están inmersos en discusiones y debates sobre las filosofías de los Seis Darshanas (*Los seis sistemas clásicos de filosofía hindú.*) o atrapados en las sutilezas de los Sastras. Quienes han leído los Vedas, Agamas y Puranas y aún así no conocen la Verdad Suprema de lo Divino, -el verdadero objeto de la vida son un fraude, graznando como el cuervo. Dando la espalda a la Verdad que hay que conocer, la Divinidad, devoran los libros sin parar, ansiosamente, diciendo "esto hay que saberlo", "esto es conocimiento", y así sucesivamente. Esto llega hasta tal punto que los Upanishads advierten: "Si crees que lo conoces bien es que sabes poco de la forma de Brahman" (Kena Up, 11).

(11) *Ven con nosotros, ven con nosotros; le gritan los luminosos fuegos del sacrificio y le ensalzan como a los rayos del sol, hablándole con agradables palabras de dulzura, rindiéndole homenaje, 'éste es tu mundo santo de Brahman y el paraíso de tu rectitud'. Pero los barcos del sacrificio son frágiles. Frágiles son las dieciocho formas de sacrificio, en las que se declaran los trabajos inferiores; están locos quienes las ensalzan como el bien supremo pero aun así regresan a este mundo de vejez y muerte (Mundaka Up. 1-2-6, 7).*

(12) *"Residen en los muchos lazos de la ignorancia, pensando como niños, 'hemos alcanzado nuestra nieta del Paraíso'; porque cuando los hombres trabajadores están dominados por sus afectos y no llegan al conocimiento, entonces la angustia les sobrecoge, y su paraíso se desvanece" (Ibíd. 1-2-9).*

Perdidos en los encantos de la poesía, el embellecimiento, el estilo y otros artificios, no comprenden absolutamente nada. La auténtica Verdad es uno, y lo que ellos entienden es muy diferente (14). Una cosa es el significado de las escrituras, y otra es lo que ellos interpretan (15).

Hablan de altos estados de conciencia sin ego, pero el estado en que ellos viven es muy diferente o incluso totalmente opuesto. Cantan los Vedas y discuten entre ellos pero, como la cuchara que no conoce el sabor de la miel que contiene, no conocen la Verdad.

Las flores pueden estar en la cabeza, pero es la nariz y no la cabeza lo que percibe su fragancia. Son muchos los que cantan las escrituras védicas, pero muy pocos los que se hacen uno con su espíritu. Se olvidan de que la Verdad Divina está dentro de ellos mismos y comienzan a buscarla en los libros, como el pastor que busca a la cabra en el pozo cuando ya está en el rebaño.

"manifiesta, está aquí cerca en el interior, moviéndose en el corazón secreto. Esta es la poderosa base en la que está consignado todo lo que se mueve y respira y ve" (Mundaka Up. II-2-1)

"Quien sabe que esto está escondido en el corazón secreto, incluso en este mundo destruye el nudo de la ignorancia" (Ibíd. 111 10).

(14) *"Residen en los muchos lazos de la ignorancia, pensando como niños, 'hemos alcanzado nuestra nieta del Paraíso'; porque cuando los hombres trabajadores están dominados por sus afectos y no llegan al conocimiento, entonces la angustia les sobrecoge, y su paraíso se desvanece"* (Ibíd. 1-2-9).

(15) *hace de la mente interpretativa una nube e intercepta los oráculos del Sol.* (Ibíd.) X-3)

"Los que residen en la ignorancia, dentro de ella, sabios para si mismos y que se juzgan muy cultos, son hombres confundidos que van dando tumbos de un lado a otro desvalidos, como un ciego conducido por otro ciego" (Katha Up. 1-2-5).

El conocimiento verbal no tiene ninguna utilidad para destruir la ilusión del mundo. Sólo un hombre de inteligencia despierta puede beneficiarse de los Sastras.

Pero la luz está allí; se mantiene en las puertas de la naturaleza: sujeta una antorcha para guiar al viajero hacia el interior. Espera ser encendida en nuestras celdas secretas;

(Sri Aurobindo: Savitri, X-3)

Sin esta inteligencia, prajna, sólo se puede decir que la Verdad Divina se encuentra en esta o aquella dirección, que es de esta manera o de esta otra, pero no puede haber comprensión directa, realización, de esa Verdad. ¿Puedes comprender algo simplemente hablando? Puedes estar mil años oyendo el conocimiento de los Sastras, pero nunca alcanzarás su meta.

La extensión de los Sastras es infinita, la duración de la vida es limitada y los obstáculos son muchos; lo sabio es ir directamente a la esencia de las escrituras, como el cisne que bebe la leche del agua. Estudia, aprende su verdad esencial y déjalos de lado como la cáscara después de recoger el grano.

Una vez que se conoce esta esencia, esta Verdad, cualquier otro conocimiento es inútil. Mukti, la Liberación, no se obtiene por cantar los Vedas, ni por estudiar los Sastras. Sólo Jnana, el verdadero conocimiento, puede dar la liberación.

Ni los asramas (fases reguladas de la vida) ni la filosofía, ni la ciencia pueden dar la salvación; sólo el conocimiento puede darla. Y este conocimiento se recibe por la Palabra del Guru. Todos los demás caminos decepcionan y oprimen; sólo el conocimiento de la Verdad nos da la vida.

Es una estrella iluminando un mar ignorante, Una lámpara sobre nosotros horadando la noche. A medida que el conocimiento crece, la Luz resplandece desde el interior:

Es un guerrero que brilla en la mente, Un águila de sueños en el corazón adivinatorio, Una armadura en la batalla, un arco de Dios. Entonces llegan amaneceres más prolongados...

El conocimiento del hombre se convierte en el Rayo supremo de Dios

(Sri Aurobindo: Savitri X-3)

El Conocimiento supremo del Uno declarado por el Señor, libre de ritual y austeridades, hay que recibirlo de los labios del Guru. Hay que resaltar que la Palabra del Guru es la Voz del Maestro del Mundo que habla al discípulo a través de él. Y cuando se sabe esto uno se libra felizmente de las ataduras del mundo.

Este es el conocimiento supremo que los Upanishads elogian como diferente del conocimiento inferior (18), que a su vez es de dos clases: el conocimiento obtenido de las escrituras y el que nace del razonamiento mental.

El primero es el sabda-brahman, o Veda, y el segundo, la concepción ideal de la realidad suprema o parabrahman. Algunos prefieren el no-dualismo o advaita, y algunos el dualismo, dvaita. Pero ninguno de ellos conoce mi Verdad que está por encima del dualismo y el no-dualismo.

"Mío" es el término que trae la esclavitud; "no-mío" es el término que proporciona la liberación. El verdadero trabajo, ritual, el verdadero conocimiento, es el que libera. Cualquier otro trabajo sólo acarrea fatiga, cualquier otro conocimiento es sólo un arte.

No hables del Propósito supremo mientras haya deseo, apego y actividad de los sentidos. No hables de ello mientras exista la agitación del esfuerzo, la actividad de los pensamientos, y mientras la mente no

esté en calma. No hables del Propósito supremo mientras sigas identificado con el cuerpo, mientras subsista el sentido de ego y no haya Gracia del Guru.

(18) *"El conocimiento es de dos tipos... superior e inferior. Al inferior pertenecen el Rig Veda, Yajur Veda, Sarn Veda y Atharva Veda, canto, rituales, gramática, interpretación etimológica, prosodia y astronomía. El superior es aquel por el que se conoce lo inmutable" (Mundaka Up. 1-1-4, 5).*

A las austeridades, observancias, peregrinaciones, japa, homa, adoración, Vedas, Agamas y Sastras, se recurre sólo mientras no se ha alcanzado la Verdad Suprema de lo Divino.

Por ello, recuerda la Verdad Divina, dedícate a buscarla en toda condición y con todas tus fuerzas. Mientras sigas afligido por las tres miserias (*Del cuerpo, la vida y la mente, o material, espiritual y ambiental*), cobíjate bajo la sombra del árbol de la Liberación, en cuyas ramas florecen la Ley Correcta y el Conocimiento Verdadero, y cuyo fruto es el Mundo de la Dicha.

*Sólo cuando te has alzado por encima de la mente
y vives en la tranquila inmensidad del uno
puede el amor ser eterno en la dicha eterna
y el amor divino sustituir la atadura humana.
Hay una ley velada, una fuerza austera:
Te ordena reforzar tu espíritu inmortal;
Te ofrece su benignidad severa
de trabajo, pensamiento y una dicha mesurada y seria
como pasos para ascender a las lejanas alturas secretas de Dios.
Entonces nuestra vida es un tranquilo peregrinar,
cada año una milla del camino divino,
cada amanecer se abre a una luz mayor.
(Sri
Aurobindo: Savitri, VI-1)*

En una palabra, el Camino de la Liberación reside en el Kula-Dharrna, el Camino Real de Shakti. Esta es la verdad, éste es el secreto. (El término Kula-Dharrna aparecerá a lo largo del texto como "el camino de Shakti")

CAPITULO II

LA GLORIA DEL CAMINO DESHAKTI

Y, ¿qué es el Camino de Shakti?

Transmitida de boca en boca a todo lo largo de la tradición sagrada, la Doctrina Kaula es la más alta y la más preservada de los profanos y los no aptos. Los caminos para la liberación del hombre son siete.

El primero es el camino de karma, el ritual Védico; ésta es una disciplina para el hombre normal.

El segundo, superior al primero, es el camino Vaishnava, en el que la devoción al Señor, bhakti, juega un papel mayor que las acciones y se destina a competencias superiores.

El tercero es el Shaiva, que es un camino más de meditación y conocimiento, que de otra cosa. Estos tres órdenes o estados sucesivos de disciplina van dirigidos al buscador común, la criatura limitada por los lazos de la existencia, acción, devoción y conocimiento.

El cuarto es Dakshina, el camino en que se armonizan y sintetizan hábilmente; en que se organizan y conservan los frutos de los tres

primeros. Por encima del Dakshina está el Vama, el camino inverso en el que el flujo normal hacia el exterior se dirige hacia dentro, a la fuente de todo.

Cada cosa en la creación se considera y usa como un medio para el regreso a la Conciencia única que es la base de todo y lo gobierna todo. Es un proceso de identificación interna de uno mismo con lo Divino no sólo en su equilibrio de autoexistencia, sino también en su movimiento de manifestación. Estos dos caminos o estadios (Dakshina y Vama) son para el hombre que ha evolucionado a una capacidad superior, el hombre heroico que puede enfrentar y combatir las fuerzas inferiores de la Ignorancia en la batalla por lo Divino.

Aún más elevado que Vama es el Siddhanta, el estadio o camino en el que las cosas se determinan finalmente de acuerdo a su naturaleza verdadera; y en el que la dirección de la propia meta y el conocimiento así obtenido se prepara para ser asimilado en todas las partes del ser y en toda la propia conciencia. Este camino y el triunfal, el último, son para el buscador de tipo más alto, el de tipo divino, inmejorablemente dotado para hollar el camino supremo en una conciencia que se acerca rápidamente a la misma Conciencia divina.

Este camino supremo es el Kaula, el más secreto y preeminente. No hay nada por encima del Kaula, que es la esencia de todas las esencias, el mismo Shiva, la Doctrina Sagrada que nos ha llegado de oído a oído. El mismo Shiva que conoce la esencia de todo la ha extraído del océano de los Vedas y Agamas con la batidora del conocimiento.

Todos los demás caminos conducen a este Camino de Shakti. Así como las huellas de todos los animales se pierden en las del elefante, también todas las filosofías se absorben en esta doctrina.

Ninguna doctrina, ningún camino puede compararse a este Sol del Kaula. En otros caminos se necesita mucho trabajo, esfuerzo y estudio

agotador; pero no es así en el Kaula. Aquí el resultado es directo y rápido. En los otros, un yogui no puede disfrutar el mundo creado por lo Divino, no puede ser un bhogui (22); y el que esté en medio del mundo no puede ser un yogui, un aspirante activo a lo Divino. Pero en el camino del Kaula se encuentran felizmente yoga y bhoga, la unión con lo Divino y la participación en Su manifestación.

(22) Bhogui se deriva de bhoga, el disfrute de lo externo. El término bhogui se contrasta aquí con yogui, es decir, el que disfruta lo mundano y el que disfruta lo espiritual, respectivamente (N. del T.).

Lo que se llama pecado, maldad, se convierte en una fuerza del bien; el mismo mundo, samsara, se vuelve un medio para la liberación; bhoga se convierte en yoga. Incluso los dioses de mundos superiores como Indra, Rudra y Brahma siguen este camino de Armonía de Shiva-Shakti, la Conciencia Pura y el Poder de manifestación, así que, ¿qué diremos del hombre? Por ello, aspira a la Plenitud, abandona todas las otras creencias, todos los demás caminos y toma el Kula.

Pero el Kula no puede tenerlo cualquiera. Hay ciertas condiciones que deben reunirse antes de que pueda revelarse la verdad del Kula. Se debe haber madurado en mente y naturaleza como resultado del estudio y disciplina efectuados en vidas anteriores.

Sólo en una persona así surge el Conocimiento sin que otros se lo enseñen y expliquen. Porque la propia mente, inclinaciones y propensiones dependen enteramente de lo que ha ocurrido antes, lo que se ha preparado en nacimientos pasados. De acuerdo a esa preparación, esa evolución, se forma la capacidad del hombre.

La instrucción externa no sirve de mucho. El segundo factor es el grado de purificación y sutileza de la conciencia conseguida como resultado del japa, la repetición de mantras sagrados de cualquier creencia. Tercero, ¿hasta qué punto se está Ubre de los elementos deformadores

de la Ignorancia y el Ego, como resultado combinado de la austeridad previa, la caridad, el sacrificio, la repetición de nombres sagrados, las observancias y actos similares encaminados a librarse de propensiones animales y similares? Por ello debe haber también devoción y fe en la Deidad, en el Guru, y sobre todo, la Gracia Divina debe descender sobre él.

Así que el Kula se revela al de conciencia purificada, tranquilo, pero activo en cosas del espíritu, intensamente dedicado al Señor y Su Revelación del Kula, con fe, humildad y alegría, dedicado totalmente a la Verdad y obediente a los andatos del Guru. No lo alcanza, ni puede mantenerlo, quien no lo merece.

El Guru primero debe despertar al discípulo, prepararle y luego revelarle este alto Conocimiento que produce el bien supremo para ambos, y es efectivo para la liberación inmediata en esta misma vida. Sólo por sí mismo, sin acompañamiento de ritual ni observar los asramas, o diversos estadios de la vida, el Kula-Dharma es capaz de llevarte a la Liberación final. Incluso si no tienes pleno conocimiento de esta doctrina, la fe y dedicación a ella bastan para liberarse.

Rompe el Camino de Shakti y él te romperá a ti; guárdalo y te guardará; adóralo y hónralo, y te mostrará la misma consideración. La actitud correcta para el buscador de la Verdad en este elevado Camino es: "que los míos me miren de soslayo y que mi mujer e hijos me abandonen; que los hombres se burlen; que los reyes me castiguen; pero yo permaneceré firme, oh Deidad Suprema, te serviré y serviré siempre con mi mente, palabra, cuerpo y actos; no abandonaré Tu Ley". Un hombre así, cuya fe y devoción son inamovibles incluso en medio de toda adversidad, es realmente adorado de los dioses y llegará a convertirse en Shiva. Aunque le aflijan constantemente la enfermedad, la pobreza y el sufrimiento, quien espera a la Madre Divina con ardor alcanza el estado supremo. La Ley Divina promulgada en el Kula no

debes abandonarla sea cual sea tu estado, tanto si te alaban como si te insultan, si eres rico o pobre, si te marchas hoy o al final de la Era.

Vivir es algo de poca importancia. Los árboles viven, los pájaros y animales también viven. Pero sólo tiene sentido la vida de quien se establece en la Ley del Kula. Los días vienen y van para el que está apartado del Camino de Shakti; como los soplidos del muelle del herrero, que él provoca, pero no los vive.

Entonces, ¿quién es el Kaula? El verdadero Kaula es aquel a quien se ha otorgado la Gracia del Guru, a quien se ha despojado de su maldad mediante la iniciación, que se deleita en la adoración de Shakti. En alguien así de afortunado el Conocimiento del Kula echa raíces y crece con luminosidad.

Todas las hojas en aguas sagradas, todas las visitas a lugares de Luz, todos los rituales, conducen a la entrada de este Camino de Shakti. Y quien haya entrado una vez en los portales del camino Kula, no volverá a pasar al vientre del nacimiento. El Conocimiento supremo se da "a quienes están dedicados al Kula -dice el Señor-; a esos grandes les doy el Conocimiento supremo en la hora final".

La gloria del Camino de Shakti sólo la conocen los devotos de la Madre Divina, igual que el sabor del néctar de la luna no lo conoce más que el pájaro Chakora. Sólo aprecian el camino Kula quienes conocen el corazón de las cosas. Shiva sostiene la luna en su cabeza, pero esa misma luna llega a ser devorada por el malvado Rahu (planeta).

Este mundo está constituido de Shiva y Shakti, Conciencia y Poder. Por estar establecido en un mundo así, el camino Kula es el más alto de todos. Tiene su base en la verdad de ambos, Shiva y Shakti, y por ello es el más verdadero y el más completo. "Los Seis Darshanas -dice el Señor- son mis seis miembros. Quien los diferencie está cortando mi cuerpo. Por la misma razón, los Darshanas (derivados del Veda) constituyen los

seis miembros del Kula. Por ello aprende que el Sastra de Kula no es más que el Sastra del Veda". Lo Divino que concede los frutos en las diversas filosofías es uno; y ese mismo Divino es quien proporciona felicidad y liberación en este camino Kula.

No necesitas probar el Kula para establecer su excelencia. Los frutos inmediatos que otorga son justificación suficiente para su afirmación de ser el Sastra más elevado. Está abierto a todos para verificar su afirmación. ¿Quién sabe qué hay más allá o qué va a pasar a cada cual? La que dé fruto inmediato, la realización directa aquí, es la Enseñanza más alta.

Este es el Conocimiento que queda fuera de los límites del hombre normal. Tampoco es para aquellos cuyas acciones en nacimientos pasados han forjado fuertes lazos de pecado: para ellos tampoco es la Gracia del Guru o el Conocimiento del Kula.

Aunque se dirija a un pecador hacia el camino del Kula, no lo tomará; pero el hombre de mérito acude al Kula aunque se trate de evitarlo. Este es el medio revelado por la Divinidad para alcanzar tanto el disfrute como la liberación, la participación y la renuncia, del, que se habla en los Vedas y Agamas.

Pero es punto menos que imposible comprender el Kula en su verdad prístina si no se tiene el favor de la gracia de la Madre Divina. De otro modo, incluso los dioses se confunden. "Beber vino, comer carne y contemplar una bonita cara, éste es el objeto, éste es el camino que debemos seguir", piensan muchos erróneamente. Engañándose a sí mismos y apartados de la guía del Guru, confunden también a otros.

Si sólo bebiendo vino se lograra la plenitud, todos los borrachos alcanzarían la perfección.

Si tan sólo el comer carne nos condujera al estado supremo, todos los comedores de carne del mundo obtendrían un gran mérito.

Si la liberación sobreviniera simplemente por cohabitar con mujeres, todas las criaturas se liberarían mediante la compañía femenina.

No es el sendero Kula lo que hay que denunciar, sino aquellos que no lo siguen en su verdadero espíritu. Una cosa es lo que desde arriba se establece como el camino Kula, y otra muy diferente es el camino que siguen los locos que se juzgan sabios. Puedes caminar sobre el filo de un sable; puedes agarrarte al cuello de un tigre; puedes llevar una serpiente sobre el cuerpo; pero seguir correctamente el camino del Kula es mucho más difícil.

Beber licores es inútil. Es un gran pecado prohibido al hombre. Lo mismo ocurre con el comer carne por comerla. Tanto el que da como el que recibe son culpables de un acto grave. Los resultados correctos llegan sólo cuando las cosas se realizan según el ritual establecido y el participante pasa por la transformación interna prescrita.

Este medio seguro y feliz de liberarse en esta vida es el que declara el Supremo Señor Shiva y se conserva en el Kula Sastra. Esta es la Norma, la Ley que debe seguirse incuestionablemente, sin mezclarla con dudas. El Sruti da testimonio de la autoridad y gobierno de esta Ley. Los Vedas están repletos de corroboraciones de la verdad básica del Kaula. una consagración máxima de la alegría de la vida, en su miríada de aspectos, al Maestro-Disfrutador, la Divinidad.

CAPITULO III

LA GRAN TRADICION SUPREMA Y SU GRAN MANTRA

El Señor es universal y eterno. Por ello Su Verdad es eterna y universal. De acuerdo a los diferentes tiempos y climas en el transcurso de Su manifestación, ha promulgado la Ley de diversas formas. Estas son las Grandes Tradiciones, medios seguros para la liberación, de los que el Señor habla por Sus Cinco Caras, o modos de expresión adaptados a Sus diferentes estados del Ser.

Mirando al Este se pronunció la Tradición Purva, cuya verdad central es la de la creación. Su camino es el Mantra Yoga y 24 sus principios. Mirando hacia el Sur se declaró la tradición Dakshina, cuya verdad central es el mantenimiento de lo creado, su camino es el de la devoción y 25 sus principios.

Mirando al Oeste se declaró la tradición Paschima, cuya verdad central es la destrucción de lo creado y mantenido, su camino es el de la acción y sus principios suman 32. Mirando hacia el Norte se pronunció la tradición Uttara, cuya verdad central es la Gracia, la compasión; su camino es el del conocimiento y 36 sus principios. Mirando hacia arriba se declaró la más elevada y mejor de todas, la Gran Tradición Suprema (Urdhva-amnaya), cuya verdad es el propio Brahman, Brahman en su plenitud total. Es la enseñanza secreta más guardada. Los Vedas, Sastras y Puranas pueden hacerse públicos, pero no ocurre igual con los

Agamas Shaiva y Shakta (23). De éstos, los Kula Sastras son los más secretos y entre ellos el más secreto es el de la Gran Tradición Suprema. Es la forma más directa del mismo Shiva que todo lo satisface (24).

Cada tradición tiene sus propios mantras y sub-mantras otorgados por deidades que conducen al disfrute y a la liberación, bhukti y mukti. La Deidad que preside cada mantra es quien otorga sus frutos. Y todas estas Deidades a las que se adora y contempla no son más que emanaciones, porciones del Señor y Su Esposa. Solamente el Señor conoce la verdad de todos los mantras, y el hombre sólo puede conocerla por Su gracia.

Cualquiera de estas cuatro Tradiciones basta para conducirnos a la liberación. Y si alguien conociera las cuatro se convertiría en el mismo Shiva. Pero por encima de las cuatro Tradiciones juntas está la tradición Urdhva, llamada así porque es Suprema, urdhva, entre todos los caminos; porque eleva a quien está debajo porque está por encima del océano inferior de lo manifiesto, y porque sólo puede practicarse en una forma más elevada de ser, en un estado de conciencia superior.

(23) De Shiva y Shakti, respectivamente (N. del T.)

(24) Algunos de los Tantras hablan de una sexta tradición, inferior y oculta: la adhamnaya. Citando del Devyagama, el Tantra-rahasya dice: "La cara del Este (enfrente) es de un brillo de perla, con tres ojos y coronado por la luna creciente. La cara del Sur es de color amarillo con tres ojos. La cara del Oeste (detrás) es del color de una nube recién formada. La cara del Norte tiene color azul y tres ojos. La cara de arriba es blanca. La sexta cara (debajo) tiene el brillo de muchos colores y está oculta. Se llama Ishanamnaya"

(Sir John Woodroffe: Shakti y Shakta).

De acuerdo al Niruttara Tantra, las tradiciones Purva y Dakshina son para el practicante inferior, Paschirna y Uttara para el inmediatamente superior, y Urdhva para el buscador divino.

Es un medio sencillo y directo para la liberación que proporciona mayores frutos que todas las demás Tradiciones; es suprema. "Del mismo modo que debéis adorarme por encima de los demás -dice el Señor- así también debéis apreciar la Gran Tradición Suprema por encima de todas las Tradiciones.

Como Vishnú entre los dioses, el sol entre las luminarias, Kashi entre los lugares de peregrinaje, el Ganges entre los ríos, Meru entre las montañas, el sándalo entre los árboles, el ashvamedha entre los sacrificios, la gema entre las piedras, el dulce entre los sabores, el oro entre los minerales, la vaca entre los cuadrúpedos, el cisne entre las aves, sannyasa entre los estados de vida, Brahmín entre las clases, el rey entre los hombres, la cabeza entre los miembros, el almizcle entre los aromas y Kanchi entre las ciudades, La Tradición Urdhva es la más excelente de todas las Leyes".

Se llega a ella como resultado del mérito obtenido en varios nacimientos. No se puede conocer por los Vedas, Agamas, Sastras ni Puranas, por exhaustivos que puedan ser.

Tampoco por sacrificios, austeridades, ni visitas a centros de peregrinación, ni incluso por medios obtenidos de mantras o hierbas. Sólo puede conocerse por boca del Guru. Busca al Guru que sabe todo, fuente de compasión, dotado de todos los signos auspiciosos y que conoce supremamente la Verdad de la Tradición Suprema, y entonces recibe el Conocimiento de él.

Cuando obtengas conocimiento pleno de esta Tradición por la palabra del Guru, alcanzarás la liberación en esta misma vida de acuerdo a las reglas de las Escrituras. Estarás bendecido. Dondequiera que vivas reinará la plenitud, la victoria del señor.

El gran Mantra que preside esta Tradición es el llamado mantra sriprasada para, el Hamsa (*Hamsa significa literalmente: "Yo Soy Eso". Es decir, que afirma la identidad de jiva con Shiva, de la criatura con el creador*). En este mantra, ha representado a Shiva, la Persona Divina, El; y Sa simboliza a Shakti, la Naturaleza, Ella.

Los dos juntos constituyen la Creación y por ello están presentes en todas las formas de la creación. En cada respiración de su vida, el ser vivo pronuncia el Ha, en el movimiento externo o espiración, y en su movimiento interno o inspiración pronuncia el Sa, repitiendo así automáticamente el mantra que afirma la verdad de su existencia (26).

Toda la vida, todo lo que oscila en la creación, vibra con esta poderosa declaración de la Verdad binaria Shiva- Shakti, los eternos El y Ella en el juego de la Manifestación.

Este mantra es la forma viva de Shiva-Shakti. Penetra toda la creación desde Shiva hasta el gusano, la criatura inferior, en forma de fuerza vital dentro de todos los seres vivos, mediante la inspiración y la espiración. Sin este gran Mantra- Ritmo los mundos no existirían, de la misma forma que sin el viento la nube no estaría en el cielo.

Toda la creación, móvil e inmóvil, está tejida por este gran mantra; es inseparable del Mantra como el aire del abanico.

Como el germen en la semilla, el aceite en el sésamo, el calor en el fuego, la luz en el sol, la luz de la luna en la luna, el fuego en la madera, el aroma en la flor, la humedad en el agua, el significado en la palabra, Shakti en Shiva, la mantequilla en la leche, el gusto en la fruta, el dulce en el azúcar, el frío en el alcanfor, como la gracia y el control en el mantra, la deidad en el ídolo, el reflejo en el espejo, y el movimiento en el aire, el universo está situado en el gran Prasadamantra (Hamsa). Toda la creación de Brahman está contenida en el gran mantra, de la misma forma que el árbol existe sutilmente en la semilla de la higuera.

De igual modo que los platos aunque estén bien cocinados y jugosos no tienen sabor sin la sal, así también los mantras que no están conectados con este gran mantra no dan fruto, porque están desprovistos de su propia potencia.

Incluso los dioses, confundidos por la gran Maya, andan errantes sin dirección en el laberinto de los diversos Sastras. Pero quien desarrolla una fe y devoción firmes por el Guru, quien no es más que la propia forma del Señor, y conoce por si mismo este gran mantra, alcanza con seguridad la liberación.

En realidad, para ello debe haber practicado los mantras de los diversos caminos de las Cuatro Tradiciones en nacimientos previos y haber madurado para esperar el mandato del Guru.

Está Ubre del manto del pecado, es de alma pura, querido por el Guru, y llega al conocimiento del gran mantra del Guru. Dioses como Brahma, Vishnu, Rudra e Indra; Guardianes de Moradas, como los Vasus, Rudras, Manu, la Luna, etc.; Munis como Markandeya y Vasishtha; maestros de Yoga como Sanaka; seres liberados como Shuka; habitantes de los mundos superiores como los Yakshas, Kinnaras, Gandharvas, Siddhas, Vidyadharas, han llegado al fruto de este mantra y aún hoy lo repiten. A quien repite este mantra le viene la capacidad, reverencia, conocimiento, lustre, felicidad, libertad de enfermedades, reinado, cielo, liberación; sobrepasa a los mismos dioses.

Aunque no practique rituales, quien conoce este mantra sigue un feliz sendero al que no todos los seguidores del Dharma pueden aspirar. Por la repetición de este mantra, la criatura se convierte en el Señor.

Quien conoce la verdad de este mantra llega a conocer la verdad de Shiva y Shakti. Incluso un hombre inferior, si conoce este Mantra, puede situar la Deidad en imágenes y similares. Cualquier cosa que el

conocedor de este Mantra haga, desee o diga se convierte en sacrificio, meditación y japa.

"Quien conozca este mantra -dice el Señor- cargado con la tradición y recibido mediante Iniciación, se convierte en Mí mismo". "Todos estos mundos que suman catorce (27), con todo lo móvil e inmóvil, están situados en el cuerpo de este mantra.

El lugar donde reside un conocedor así se convierte en un centro sagrado a una distancia de diez Yojanas. Con este mantra no hay distinciones de clase. Quienquiera que lo repita, independientemente de su clase o estado, se libera.

Se haga al caminar o de pie, despierto o en sueños, nunca deja de dar fruto. Miles son los mantras, cada uno con su propio fruto; pero este rey de mantras proporciona el Fruto Completo".

(26) Por ello se llama ajapa, porque no se requiere ningún esfuerzo especial para repetirlo y hacer japa con él.

El jiva surge con la letra HA y regresa con la letra SA. Este jiva siempre repite el mantra "HAMSA" "HAMSA". El jiva siempre pronuncia el mantra veintiuna mil seiscientas veces en un día y una noche. Esto se llama Ajapa Gayatri y es lo que otorga el Nirvana a los yoguis (DhyanaBindu Upanisad).

(27) En el antiguo sistema indio, la Creación se constituye en catorce mundos: la tierra, los cielos, el cielo, el mundo de la luz, del placer, de la conciencia y de la verdad-existencia, que forman el hemisferio superior. La región inferior está compuesta por Atala, Vitala, Sutala, Talatala, Rasatala, Mahatala y Patala. Bajo el más inferior se encuentra el señor, sosteniendo toda la serie de mundos manifiestos: se encuentra en forma de Sesha, el enorme Poder de la Serpiente que lleva el universo en su capuchón. Lo divino está tras lo inferior y tras lo superior.

"Aprende, dice el Señor, que Sachi e Indra, Rohini y Chandra, Svaha y Agni, Luz y Sol, Lakshmi y Narayan, Vak y Brahma, noche y día, Agni y Sorna, Bindu y Nada, Prakriti y Purusha, el soporte y lo soportado, Bhoga y Moksha, prana y apana, palabra y significado, mandato y prohibición, felicidad y sufrimiento, todas estas manifestaciones que van en pares, la dualidad constante de las partes que presiden y efectúan, no son sino nosotros mismos.

Todas las formas masculinas y femeninas no son más que emanaciones de Nosotros Dos. El Gran Mantra que lleva a todas partes personifica esta doble Verdad Nuestra".

La Verdad única, sin forma, más allá del alcance del pensamiento, el Para Brahman, eterno, desprovisto de partes, mancha, o atributos, como Ether, Infinito, Imperecedero, Inaccesible a la mente y al habla, resplandece en la unión del Gran Mantra y su profundo significado.

Así pues, ésta es la joya máxima de todos los mantras, ya que es una forma de la Realidad Suprema, en su calidad de Satchidananda; está compuesto de Shiva y Shakti; proporciona tanto el disfrute como la liberación; con y sin acciones; con y sin Gunas (atributos): éste es el mantra supremo por cuya repetición el hombre obtiene sin duda la plenitud.

Este es el mantra sin par. Este es el conocimiento supremo, el sacrificio supremo, la meditación supremo, la adoración supremo, la iniciación supremo, el japa supremo, la Verdad supremo, la Vrata supremo, el supremo Sacrificio del fuego, el más allá supremo, la gloria supremo, el fruto supremo, el Brahman supremo, la meta supremo, el misterio supremo, la Verdad, por siempre la Verdad.

Aprende esto del Gran Mantra y dedícate siempre a él. Siguiendo las órdenes establecidas en los Agamas y comenzando con la forma de adoración prescrita, repite el Mantra Hamsa ciento ocho veces.

Cuanto más repitas este mantra, más extensos serán los frutos, tanto temporales como espirituales. Por ello debes repetir el Mantra Paraprasada con gran esfuerzo, en todo tiempo y circunstancias.

Se llama prasada porque gana con rapidez la Gracia benigna, prasadakaranat. Se le llama para porque está por encima de todos los demás mantras, parattvat sarvamantranam.

El rishi (vidente) de este mantra es el propio Shiva Supremo; su métrica, Gayatri, que manifiesta lo Inmanifiesto; y su deidad es Ella, la soberana suprema de todos los mantras.

No hay verdad más alta que el Guru, ni Divinidad mayor que Shiva, ni Ciencia mayor que el Veda, ni Filosofía igual al Kaula, ni Sabiduría superior al Kula, ni felicidad mayor que el Conocimiento, ni adoración más grande que la Puja de ocho miembros, ni fruto mayor que Mukti (la liberación). Y Mukti se obtiene, por excelencia, rápida y directamente por la Gracia del, Gran Mantra. Esta es la verdad, la única verdad, la verdad indudable.

INTRODUCCION AL CAPITULO IV

La presente porción de esta obra trata un tema que podría confundir a la mente occidental: el sacrificio de cinco elementos. Estos son el vino, la carne, el pescado, el grano y una mujer. La realización del sacrificio implica tomar vino, carne, pescado, y mantener contacto sexual con la mujer. Por ello se prohíbe al hombre ordinario practicarlo. Como dice Artur Avalon:

"Esta prohibición viene impuesta sin duda por el deseo de que tales personas no se desvíen y entreguen a prácticas que acarrearían su destrucción moral. Porque debe notarse que de acuerdo al Sastra, este sacrificio no es para todos sino para aquellos que el Guru considere cualificados y estén debidamente iniciados. La sadhana con vino y demás se prohíbe excepto bajo las condiciones prescritas, y llevarlo a cabo es perjudicial.

Sin embargo, bajo estas condiciones, es una aplicación práctica de los principios de la filosofía no dual que enseñan los Agamas de esta escuela".

CAPITULO IV

LAS CINCO EMES Y SU SIGNIFICADO COMPLETO

Hay muchos tipos de ingredientes que se utilizan en la adoración de la Madre Divina. En el Kaulachara, comprenden: madya, vino; mamsa, carne; matsya, pescado; mudra, grano; y maithuna, mujer. Se los conoce como las cinco emes porque cada artículo empieza por eme. El Sastra prescribe meticulosamente los diversos tipos de recipientes que deben emplearse en cada ocasión; el metal o sustancia de que se componen, sus dimensiones; las varias clases de grano, la proporción de su mezcla y la forma de cocinarle; la preparación de diferentes tipos de vino de acuerdo a fórmulas diferentes.

Aquí el vino se utiliza principalmente como un agente para liberar los sentidos de su absorción en los objetos externos. Las facultades y sensibilidades superficiales que están expuestas constantemente a los choques y ocupaciones de la vida diaria se suspenden temporalmente, y se abren radios de conciencia subliminales más profundos y amplios, haciendo así más fácil al practicante aferrarse a los espacios internos y trabajar para el cultivo y purificación de su ser.

Según dice el Kularnava, es un medio de purificar la mente y la conciencia. Por su fragancia se activa la fuerza de voluntad; por su sabor se despierta el poder del conocimiento; en su absorción, el poder de acción, y en el placer de tomarlo, el estado supremo.

También se especifican los diferentes tipos de carne. Pero se aclara que la carne debe usarse solamente para los propósitos del ritual. No debe dañarse a ninguna criatura para nuestro propio beneficio o placer. Todo depende del propósito; ni incluso una hoja de hierba debe cortarse sin un propósito digno. Lo que se llama pecado se convierte en mérito si se hace con un propósito elevado, de la misma forma en que lo que se considera elevador se convierte en una fuerza limitadora si se

hace prescindiendo de la Verdad suprema. Usado y dirigido correctamente, el mismo medio de caer se convierte en el medio de crecer. Lo que importa es el espíritu con que se utilicen las cosas, con el que se lleven las ceremonias y se ofrezca adoración. Lo fundamental es la consagración interna y no el ritual externo. Los dioses aman a quienes se dedican al sacrificio interno.

Cuando estos ingredientes se consagran y ofrecen con devoción, surge en el corazón del practicante la forma suprema del Señor y Su Esposa en forma de Existencia, Conciencia y Felicidad. Los pensamientos o el habla no pueden adueñarse de esta Dicha que se experimenta en el interior. En estas condiciones se da de hecho una invasión, una posesión del Shiva Dinámico, Bhairava, seguida de una visión de igualdad hacia todo. El Ser cubierto por la ilusión de Maya se hace perceptible al igual que una casa escondida en la oscuridad se ve a la luz de una lámpara. El resultado inmediato de un ritual del vino correcto no es la intoxicación ni un funcionamiento desordenado de los sentidos, sino una retirada de triviales preocupaciones externas y una relajación en los pliegues de una conciencia más luminosa y amplia que ve y siente con menos restricciones y más universalmente.

El vino no debe tomarse como vino, ni la carne como carne. Tampoco se permite participar en las ceremonias como un simple animal humano lleno de codicia y deseo. El vino es Shakti, el Dinamismo Divino, y quien participa no es otro que Bhairava en persona, el Disfrutador Divino. La dicha que surge cuando estos tres se funden en la conciencia del practicante, es una auténtica liberación. La dicha es la forma íntima de Brahman que se instala en cada cuerpo individual. El vino trae al exterior y pone de manifiesto esta Felicidad interna. Esta es la razón por la que los yoguis toman el vino santificado.

Antes de ser apto para tomar este vino deben reunirse ciertas condiciones. Se debe estar libre de duda y temor, tener espíritu valiente, estar por encima de las dualidades y la curiosidad, se debe

haber llegado al entendimiento definitivo y concluyente de la sabiduría de las Escrituras. El sentido de divinidad que deshace los nudos de la vida despierta cuando una persona así participa del vino procesado y santificado por la carga del mantra.

Ser de otra manera o hacerlo de otra manera es simplemente emborracharse. Adora a los Dioses y Manes en total acuerdo con lo prescrito por las Escrituras, recuerda al Guru y antes de tomar la carne o el vino, dedícaselos. El vino debe recibirse sólo para beneficio de los Dioses que se atribuyen el Gozo y para estabilizar la contemplación de lo Divino al liberar la mente de las ataduras del mundo. Quien comete un pecado es el que bebe por deseo. El vino debe tornarse para que brille el significado del mantra, para que la mente se concentre y para eliminar la esclavitud del nacimiento. Peca quien toma el vino y cosas similares por placer. El vino, dice otro Tantra, sólo debe tomarse mientras la mente permanezca unida a la Deidad. El Mahanirvana establece que el vino sólo debe tomarse en tanto la mente no se tambalee y la vista no resulte afectada. Beber más es beber como lo harían los animales.

Completamente libre de codicia o deseo, haz con amor que la Deidad participe, que beba Ella, y no tú mismo. Dice el Tantra que es condenable tomar estos ingredientes en otro momento que no sea esta ocasión sagrada.

En un pasaje significativo, el texto declara que del mismo modo que en los Sacrificios de los Vedas se anima al Sabio a tomar el Soma, así debe tomarse en estas ocasiones (de adoración) el vino, que otorga la dicha y la liberación. Pero, como todos sabemos, en el contexto Védico, Soma no denota solamente el jugo extraído de la planta del mismo nombre. Eso es sólo externamente.

La savia que se extrae de la planta y ofrece a Dios no es más que un símbolo, una figura externa del disfrute de las experiencias de la vida

destilado por el alma de Yajamana y ofrecido a la Divinidad para que lo acepte en la cumbre de su consagración. El vino del Tantra es como el Soma del Veda. Es algo interno, el flujo de gozo que corre por las venas y debe ser articulado, conformado, sentido concretamente en la conciencia y ofrecido en esa experiencia. La sustancia externa es meramente una figura de soporte, una ocasión e impulso para la experiencia interna. Esto se aclarará más adelante.

El vino, dice el Tantra, no debe beberse como lo haría un animal. No se tiene derecho a participar en este ritual a menos que se invoque y adore al Señor Dinámico y la ofrenda se santifique por el ritual de mantras prescrito, que incluye su repetición e invocación de las Deidades que lo presiden; identificarse con ellas y fundirse en sus ritmos (se podría decir que éste es un preliminar demasiado elaborado y exhaustivo por el simple placer de beber). No se tiene derecho a menos que se invoquen y adoren debidamente los pies del Guru, a menos que se conozca por completo la ciencia de la adoración Divina. Quien se atreve a infringir estas condiciones y busca el disfrute del vino se dirige hacia el infierno. Debe evitarse a un pecador así, a un libertino tal. Para él no hay plenitud ni aquí ni allí. Beber vino que no esté santificado es tan censurable como la violación.

Aquel cuyo cuerpo está vencido por la intoxicación no es consciente de nada; para él no hay meditación, ni austeridad, ni adoración, ni rectitud, ni actividad meritoria, no hay bien, ni Guru, ni pensamiento de su ser. No puede ser devoto de este camino. Adicto sólo al goce de los sentidos, cae en el abismo. Bebe vino, come carne y acude a las mujeres no por la adoración y dedicación auténticas, sino por su propio disfrute animal. Puede ser muy docto en la Ciencia de la Verdad, pero si en la práctica se entrega a estos objetos, merece que se le condene.

En una declaración culminante de memorable importancia, el Kularnava afirma inequívocamente: Desde el Muladhara en la base asciende una y otra vez al Brahmarandhra en la parte alta. La felicidad

surge de este encuentro de la Kundalini Shakti con la Luna de la Conciencia Pura. Lo que fluye de este Loto en el Ether supremo es el vino. Este es el auténtico vino que el hombre debe probar; cualquier otra cosa que se beba es, sólo licor.

El animal sacrificado es la noción de lo bueno y lo malo, mérito y demérito. Es el animal de la dualidad que el conocedor del yoga corta de raíz con el sable del conocimiento. Y la conciencia que de este modo se libera, se funde en el supremo. Esta es la verdadera comida de carne.

La hueste de los sentidos debe traerse bajo el control de la mente y subyugarse al ser. Esta es la verdadera forma de comer pescado. Las otras simplemente dañan a las criaturas.

Y la mujer que debe atenderse **no es otra que la Shakti¹ interna**, que permanece dormida en el animal humano normal y está despierta en el seguidor del camino Kula. Esta es la Shakti a la que se debe servir y asistir. El auténtico maithuna, la quinta "eme", es el flujo impetuoso de Dicha que sigue al encuentro de esta Pareja Divina, la Suprema Shakti con el Ser Supremo, el Señor que espera arriba. **Cualquier otra cosa no es más que copulación.**

Así pues, éste es el significado yóguico, y podríamos decir último, de las cinco emes. Este es el sentido en que la clase más elevada de adoradores Shaktas entienden los cinco componentes de este ritual y dan los pasos para ponerlos en

¹ ¹ Aquí, Shakti no indica una determinada diosa del panteón metafórico tántrico, es decir: no debe ser la adoración a una estatua ni a una persona cumpliendo el rol de Shakti. La palabra Shakti alude al modelo de mujer de la época. La mujer perfecta, consorte de Shiva. Actualizando el texto a nuestra época debería decirse: Y la mujer que debe atenderse no es otra que la Simone de Beauvoir que todos llevamos dentro y permanece dormida en el animal humano normal...

Gómez, Oscar R. "Manual de Tantra", ISBN 978-987-24510-0-4, julio 2008

práctica progresivamente. En el Tantra, como se sabe, los adoradores se dividen en tres amplias categorías: el hombre animal, el hombre heroico y el hombre divino (29). Debe mencionarse que los cinco ingredientes tienen distintas connotaciones para cada una de estas clases de buscadores. Así, *dlvyatattva* es el significado divino o simbólico para el hombre de tipo divino (30). *Pratyaksa tattva* es para el tipo erótico que constitucional y temperamentalmente está equipado para cabalgar a lomos de la Naturaleza, subyugándola y transformándola en el curso de su *sadhana*, y que cumple las onerosas condiciones que exige el *Sastra*. Para el que no pertenece a ninguno de estos dos grupos, sino que está en el tramo más bajo de la escalera, o sea el hombre animal, los elementos son sustitutivos. En lugar de vino utilizan agua de coco; en lugar de la carne, ajo, y así sucesivamente (31). El *Mahanirvana Tantra* lo establece:

"Cuando la era de Kali esté en pleno poder, en el caso del hombre de familia cuya mente esté totalmente absorta en los deseos domésticos, el primer elemento de adoración debe sustituirse por los tres dulces. Los tres dulces son la leche, el azúcar y la miel. Deberán considerarse como la imagen del vino y ofrecerlos a la Deidad como tal. Los nacidos en la era de Kali son por naturaleza débiles de intelecto, y sus mentes se distraen en la lujuria. Por esta razón no reconocen que *Shakti* es la imagen de la Deidad. Por lo tanto, oh *Parvati*, que las personas así sustituyan el último elemento de adoración por la meditación en los Pies de Loto de la Madre Divina, y por la recitación interna de su gran mantra (VIII. 171-174).

(29) Existen además otras graduaciones intermedias entre una clase y otra.

(30) El significado puede variar de un texto a otro, pero siempre es en sentido yóguico. Por ejemplo, en el Kaula Tantra, el vino es la corriente de néctar que fluye del bramaraṇḍa, o el conocimiento elevado de Brahman en el que se pierde el sentido del mundo externo. La carne es el habla que se "come", es decir, se controla (el término mansa, carne, se descompone en aṁsa, porción de, y ma, lengua). El pescado son los dos peces que se mueven en los ríos

Ganges y Yamuna, o sea, los dos movimientos respiratorios, inspiración y exhalación, que discurren por el Ida y Pingala, o canales nerviosos sutiles. Comerlos significa ponerlos bajo control. El mudra es el conocimiento del luminoso Atman, el ser, en el Loto de mil Pétalos (se refiere al chakra sahasrar, situado en la parte alta de la cabeza). Maithuna es la felicidad que el aspirante disfruta al identificarse con el Atmán en el sahasrar.

(31) También en este caso los elementos que deben sustituirse difieren de un Tantra a otro, pero en todos ellos se cuida de que sean ingredientes inofensivos. El vino puede sustituirse por agua de coco o leche, La carne, por sal, jengibre, sésamo, trigo o ajo. El pescado, por el rábano. El mudra, por arroz o trigo, y el maithuna puede sustituirse ofreciendo flores en un determinado mudra, o dedicando una mezcla de ciertas flores.

CAPITULO V

REQUISITOS PARA LA ADORACION

No todo el mundo puede realizar la adoración de la Deidad. Hacer ofrendas a la Deidad, llevarla a aceptar lo que se ofrece, recibirla de modo adecuado y adorarla con agrado, requiere una preparación interna y externa, llevada a cabo en esta vida o en el pasado. Es competente para ello quien está totalmente iniciado y conoce la verdad de la sabiduría representada en las Escrituras. Está lleno de devoción por el Guru y por la Deidad. Tiene autocontrol y lleva una vida bien regulada. Conoce los misterios de los Agamas que no se declaran abiertamente en los Sastras. Está lleno de fervor por la adoración. La adoración no debe hacerse como una rutina o como parte de la disciplina. Quien realmente haga adoración pensará en ella con entusiasmo y alegría. Y cuando adora, está vivo con la instrucción del Guru. Porque es el Guru quien le pone en contacto con la Deidad, y ser consciente de su instrucción es revitalizar el vínculo que él ha creado. Puro de corazón, supremamente alegre, sin enfados ni desequilibrios, rechazando los rituales inferiores, con semblante jovial. Practica así la adoración. Ofrece y adora con devoción. La devoción no viene ni crece en un día. Incluso cuando es intensa no perdura. La devoción verdadera y permanente surge tras un largo período de autoejercicio y en particular por la gracia de la divinidad. Es entonces cuando las ofrendas que se hacen de acuerdo a las instrucciones del Guru y acompañadas de los mantras adecuados, alcanzan su destino. Es entonces cuando por medio de Mantra Yoga puede realizarse efectivamente la adoración del Gran Sri Chakra, la Morada del vigoroso Poder de la Madre Divina. No por el mero hecho de cantar mantras, sino por el yoga del mantra, es decir, una identificación profunda con el alma del mantra que se repite. El Señor dice que junto con Ella (La Madre Divina), ambos aceptan una adoración así sin distinciones. Y cuando el adorador comience el ritual, debe realizar y llegar al estado de conciencia en que se siente divino. Para comulgar realmente con la Divinidad y ofrecerse a Ella, uno debe

hacerse consciente de su propio estado de divinidad. Un adorador así alcanza la Plenitud junto con la Liberación.

La adoración debe realizarse en un lugar libre de distracciones e interrupciones, libre de multitudes. El adorador debe sentarse en una posición cómoda que dé estabilidad a su cuerpo y orientarse hacia el este o el norte. Antes de la ceremonia, con una mente tranquila, debe visualizarse sentado en la mansión enojada de la Madre Divina, en el Océano de la Inmortalidad, con toda la gran parafernalia requerida para la adoración y realizar la Puja de acuerdo al mandato del Guru.

Antes de proceder a la adoración, sin embargo, hay un proceso de purificación indispensable de carácter quíntuple: purificación de uno mismo, del lugar, de los materiales empleados, de los Mantras y de la Deidad. La purificación de uno mismo es tanto externa como interna; la externa por el baño y la interna por la purificación de los elementos mediante el pranayama, nyasa y otros métodos prescritos. El lugar de adoración debe santificarse limpiando, frotando, sacando brillo, decorando con flores, incienso, alcanfor, luces y colores. Las sustancias utilizadas para la adoración deben purificarse por los métodos prescritos de rociar con agua recitando los Mantras, con mudra, etc. Los Mantras que se empleen deben purificarse con los medios apropiados (33). Y por último también debe purificarse la Deidad que va a adorarse, colocándola en un asiento, haciéndola completa, es decir, invocando en Ella la vida de la Deidad, rociándola con agua santificada al tiempo que se recita el mantra raíz y ejecutando nyasa y otros en la forma prescrita. A ello le sigue adornarla con ornamentos y ofrecer incienso, luces, etcétera.

Tras esta purificación elaborada y completa, debe prestarse atención al trazado de los círculos significantes, los mandaras, la utilización y colocación correcta de las diversas sustancias, de cada una de ellas y su combinación. Los diferentes Poderes cósmicos deben invocarse y los mantras repetirse en su debido orden y con deferencia sagrada. Debe

invocarse la fraternidad de los Gurus (34). Y tras santificar el asiento, se llama a la Divinidad. Se llama fervientemente a la Madre Divina, que reside en el ramo de Lotos, cuya Forma es el Gozo causal, siempre activa por el bien de todos, y se Le implora que permanezca mientras dure la adoración. La adoración se ofrece con una concentración exclusiva.

Las filosofías dicen que la Divinidad no tiene forma ni rasgos característicos. Entonces puede preguntarse, ¿cómo se nos anima a adorarla de tantas formas diferentes y se alaban sus características en las escrituras? El Agama nos da la respuesta.

(33) Purificar el mantra es realizar japa de las letras del alfabeto que componen el mantra Matrika, una vez en su orden normal y otra vez en orden inverso, uniéndolas con las letras del mantra raíz.

(34) Los Gurus se clasifican en tres grados: la orden celestial, la orden de los perfeccionados y la orden humana. La primera la componen doce, entre ellos, Shiva y su Shakti. A la segunda pertenecen los que han llegado a la perfección y están continuamente presentes y activos. La tercera la componen dioses que aparentemente ocupan una posición subordinada en este esquema, seis en total. Según otras escuelas, la orden humana se subdivide en el Guru humano, el Maha Guru, el Parama Guru y otros.

Brahman es en realidad el Inmensurable, el Impersonal, sin atributos, pura Conciencia. Pero para beneficio de los aspirantes, de quienes le buscan, Brahman asume formas, se determina de forma que pueda ser conocido y accesible. Torna una Forma, pero ciertamente no está limitado por esa Forma ni cualquier cantidad de formas. Así, aunque la Deidad Suprema no está determinada o limitada por la Forma, se revela de múltiples formas. El adorador visualiza lo Sin Forma en la Forma, y la adora en el linda, el símbolo, el altar, Fuego, Agua, abanico, pared, hoja, Mandala (diagrama), tabla, en la cabeza o en el corazón.

De la misma manera que la leche sólo fluye por la ubre, pero se forma de constituyentes de todo el cuerpo de la vaca, así también la Divinidad que lo penetra todo brilla especialmente en imágenes y objetos similares. La intensidad de la Presencia de lo Divino en la Forma se determina por lo apropiado de esa Forma, especialmente por la adoración ofrecida y por la fe del adorador. La crema, mientras permanezca en el cuerpo de la vaca, no alimenta a nadie. Pero cuando se obtiene, se elabora y usa, proporciona un alimento. Del mismo modo, la Divinidad se extiende en cada cuerpo, pero sin la evocación y adoración correcta, no da fruto al hombre.

Todas las energías sutiles de la Deidad deben reunirse, los miembros revitalizarse instalarlas todas en la Imagen y entonces se adora a la Deidad viva. De otro modo, la adoración es infructuosa. Puede haber defecto en el Mantra, en el ritual o en el proceso, pero si se hace esta instilación correctamente, la adoración da fruto.

Si hay transgresión de las reglas no hay frutos. Tampoco deben permitirse defectos de exceso o defectos de escasez. El Japa, Homa, Puja, etc., se hacen aceptables a la Deidad y, por lo tanto, fructíferos, sólo cuando las cosas se hacen de acuerdo a los requerimientos establecidos. La adoración es inútil si no se ofrece con la conciencia activa de que la Divinidad está en forma de mantra y penetra todo el mantra. Se dice que el mantra forma el alma del yantra y la deidad está en forma de mantra. Cuando se la adora en el Yantra, se complace inmediatamente. ¿Y por qué se le llama yantra a esta forma? Porque regula y subyuga, niyantrana, todo el sufrimiento que surge del deseo, el enfado y otros fallos. Como el cuerpo es respecto al jiva o alma, como el aceite a la lámpara, la Yantra es el asiento establecido de todas las Deidades. Por ello, dibuja el Yantra, medita en Su forma auspiciosa, apréndelo todo de boca del Guru y adora según las reglas. Si la adoración se hace sin el Yantra adecuado, todo lo que puede proporcionar es la maldición de la Deidad. Debe instalarse cada Deidad en su propio Yantra y adorarse con toda su parafernalia. Si eres

descuidado e invocas a una deidad y adoras a otra, recibirás la maldición de ambas. Cada Deidad debe recibirse con el honor que le corresponde, y con el mantra propio de su orden. La fuerza interior del alma debe elevarse a su pleno potencial y dedicarla a la Deidad mediante los diferentes movimientos de la adoración.

Se complace a la Deidad sólo cuando se aprenden todos estos requisitos del Guru y la adoración se ofrece de acuerdo a las reglas. La Puja debe ser plena en sus componentes y en su duración.

CAPITULO VI

YOGA

El Yoga es el proceso principal. El Tantra se propone entrelazarlo con cada detalle de la vida y dar un significado diferente a cada actividad humana haciendo que cada una de ellas sea un medio para efectuar y expresar el yoga interno del progreso de lo humano a lo divino.

Una parte importante del yoga es dhyana, meditación. Hay dos clases de meditación: externa y sutil. Cuando la meditación es sobre una Forma, es externa; y cuando no es sobre una Forma, sutil. La meditación externa se utiliza cuando la mente es muy inestable y necesita de un objeto concreto en el que fijarse para impedir que vaya de una cosa a otra. Pero el objeto de los tipos de meditación es el mismo equilibrio, inmovilidad de la mente.

Cuando se concibe la Divinidad con una forma, se la contempla en sus diferentes miembros, pies, manos, etc. según se señala. Cuando se la concibe sin forma, se la contempla como Satchidananda, luminosa y sin partes. No crece ni decrece, ni aumenta ni disminuye, brilla por sí misma e ilumina todo sin esfuerzo. Es infinita, formada de Luz, no puede percibirse con el ojo, simplemente existe; sólo puede sentirse y tomar conciencia de Ella con la mente. El Conocimiento de Eso es Brahman.

Se llama yogui, conocedor del yoga, a aquel cuyo movimiento respiratorio se detiene, inmóvil como la piedra, y que sólo conoce el Ser y la Morada supremos. Cuando ni siquiera hay consciencia, sino la quietud del agua detenida, esa meditación desprovista de Forma se llama samadi. La Realidad brilla por sí sola, no por los pensamientos de la mente. Y cuando la Realidad brilla de este modo por sí misma, nos convertimos al instante en Eso mismo. El que está como dormido tanto en el sueño como en la vigilia, sin respirar e inmóvil, es verdaderamente

libre. A aquel cuyos sentidos no se agitan, cuya mente y respiración se absorben en su ser, que está como muerto, se le llama Jivanmukta, el que se libera durante su vida. No oye, ni olfatea, ni toca, ni ve; tampoco conoce el placer o el dolor, ni ejercita la mente. Como un tronco de madera, no conoce nada ni es consciente de nada; sólo está absorto en Shiva, está en samadi. Cuando echamos agua sobre agua, leche sobre leche, ghee sobre ghee (mantequilla clarificada), no aparece ninguna diferencia. Del mismo modo, no queda diferencia entre el jivatma y el Paramatma, el alma y el Señor. El hombre puede convertirse en Brahman a fuerza de samadi, igual que el insecto se convierte en abeja por la fuerza de la concentración. Y una vez que el Ser se separa de las gunas, no vuelve a ser el mismo, como la mantequilla, que una vez extraída de la leche no vuelve a su estado primitivo aunque la echés de nuevo a la leche.

Al igual que quien está en la oscuridad no ve nada, el yogui no ve el mundo porque no llama su atención. Este es el verdadero signo de la meditación: cuando con los ojos abiertos no se ve el mundo, como si estuvieran cerrados. Quien conoce a Brahman es consciente del movimiento de este mundo como la persona que tiene conciencia de algún picor en su cuerpo.

Los mismo mantras y sus deidades se ponen al servicio de quien ha conocido la Realidad suprema, por encima de las formas y mutaciones. Cada movimiento de quien se funda en la sola conciencia del Ser, es adoración; cada palabra suya es un mantra, cada mirada es meditación (36). Cuando desaparece la identificación con el cuerpo y se conoce el Ser supremo, la mente está en samadhi, se mueva a donde se mueva.

Cuando se contempla el Ser supremo, se corta de raíz el nudo principal que nos ata a diversos aspectos de la naturaleza; se desechan todas las dudas, tanto de posibilidades superiores como sobre la veracidad de las escrituras o afirmaciones de los sabios; y todo el karma o legado de las acciones pasadas se consume. Cuando el maestro yogui

alcanza este estado puro y supremo, no se preocupa de la posición de los dioses o los poderosos Asuras. A quien ve al Todo penetrante, Lleno de paz y dicha, Imperecedero, ¿qué puede quedarle por alcanzar o conocer? Cuando se logra el conocimiento y el superconocimiento, cuando lo que se puede saber está vivo en el corazón y se ha alcanzado el estado de Paz, no son necesarios ni el yoga ni la concentración. Todas las reglas sobran una vez que se conoce el Brahman supremo. Cuando soplan los vientos del monte Malaya, ¿de qué sirven los abanicos? Para quien se ve como OM (o como el Ser), no hay ni control de respiración, ni cerrar los orificios nasales, ni yama o niyama, ni el yoga basado en la postura del loto o en dirigir la mirada a la punta de la nariz. Los adeptos al yoga declaran que el Yoga es la unión de jiva y el Atinan. Una vez que se consigue esto, todas las disciplinas que preparan o contribuyen al yoga dejan de ser útiles.

Cuando se medita en este Supremo con fe, aunque sólo sea por un momento, se obtiene un beneficio inmensurablemente grande. Incluso el deliberar por un momento sobre la verdad 'yo soy Brahman' borra todos los pecados, como el salir del sol disipa la oscuridad. El conocedor de la Verdad obtiene un millón de veces el fruto que se logra por las obligaciones, sacrificios, peregrinaciones, ofrendas, adoración a los dioses, etcétera.

(36) *"Dígnate aceptar mis charlas como japa, y construye mis movimientos como mudras. Que mis divagaciones sean Pradakshina y que todo lo que como y bebo sean ofrendas para ti. Que mis inclinaciones sean reverencias a ti, y que todos los disfrutes no sean para mí sino para ti. Permite que mis acciones constituyan tu adoración". (Y. 29, Saundarya Lahari).*

Hay varios estados del ser, muchos grados de conciencia en esta vida del yoga. El mejor sin lugar a dudas es el estado natural, en el que la unión con lo Divino se siente de forma espontánea e ininterrumpida; el

grado medio es el de la concentración y meditación, el inferior es el de las alabanzas y el japa. Por debajo de éste, se encuentra la adoración. Es decir, el deliberar u ocupar la mente en la naturaleza de la Verdad es el mejor, el más elevado; la preocupación por el japa es medio, y el estudio del sastre es el inferior, estando por debajo la ocupación en los asuntos del mundo.

Un billón de adoraciones equivale a una alabanza; un billón de alabanzas equivale a una repetición del mantra; un billón de repeticiones equivale a una meditación; y un billón de meditaciones equivalen a una absorción o laya.

El mantra no está por encima de la meditación; un dios no está por encima del Ser; la adoración no está por encima de la búsqueda interior; y no hay ningún fruto superior al contentamiento.

El estar libre de ritual es la Adoración más alta; el silencio es el japa más alto; la ausencia de pensamiento es la meditación suprema; y la ausencia de deseo es el fruto máximo. Libre de apegos, apartado, más allá de las impresiones y asociaciones mentales, absorto en la propia naturaleza verdadera, el yogui conoce la Verdad suprema.

El propio cuerpo es el templo. El mismo jiva es el Dios Sadashiva. Aparta los pétalos marchitos de la Ignorancia y adora con la Conciencia de "yo soy El". Jiva es Shiva; Shiva es jiva; el jiva puro es Shiva. Cuando está limitado es jiva; cuando se libera de las limitaciones es Sadashiva. Encerrado en la cáscara es un grano; libre de la cáscara es arroz. Encerrado en el karma es jiva; libre del karma es Sadashiva.

Para los sabios iniciados o Brahmanes, lo Divino se revela en el Fuego del sacrificio; para los pensadores, en el corazón; para los que no están despiertos, en las imágenes; pero para los que conocen al Ser, está en todas partes.

El que permanece ecuánime tanto en la censura como en la alabanza, en el frío como en el calor, entre amigos o enemigos, es el maestro del yoga, que carece tanto de exuberancia como de depresión. El yogui, conocedor de la Verdad suprema, reside en el cuerpo como un viajero, sin deseos, siempre contento, con visión de igualdad, dueño de sus sentidos. Yogui es el conocedor de la gran Verdad, que no tiene volición, ni dudas, ni rastro de asociaciones o impresiones, y siempre permanece absorto en la Verdad de su propia Realidad. El yogui, conocedor de la verdad, vive como el cojo, el ciego, el sordo, el impotente, el ebrio, el estúpido.

Reanimado con la Dicha suprema que mana de la adoración quíntuple, es maestro del yoga y contempla el Ser en su interior. Para quienes saben cómo obtener el néctar esencial de los cinco constituyentes de la adoración, éstos proporcionan la liberación; pero para quienes no lo saben y aun así recurren a ellos, son auténticos medios de perdición. El auténtico Kula-yogui es el que entre estos cinco elementos de adoración está constantemente concentrado en los Pies del Guru, y siempre libre de lapsus mentales. Toma parte de estos elementos ampliamente, y al mismo tiempo vive siempre plenamente consciente de su identidad con el Supremo.

En el camino de Shakti, los valores cambian por completo. Lo que en el mundo ordinario se rechaza, en éste se aprecia; lo que aquí se valora se rechaza en aquél. Las consideraciones de los hombres mundanos no son aplicables al Kaula, cuya meta es diferente y cuyo camino es aún más diferente. Para el Kaula no existen los preceptos de aceptación o rechazo, ni mérito o demérito, ni cielo o infierno. En este camino el ignorante se hace sabio; el pobre, rico; el decadente prospera; los enemigos se vuelven amigables, y los mismos reyes se hacen sirvientes: todos estiman al Kaula. Los que se apartan vienen a saludar y el orgulloso se inclina ante él. Los oponentes se convierten en aliados. Las malas cualidades se hacen buenas, lo que no es afín se vuelve afín; lo que es contrario a la rectitud se convierte en rectitud. La misma muerte

llega a ser un médico que ayuda, y el hogar se torna un auténtico paraíso. Lo que el Kula yogui desea, se realiza.

Un Kula Yogui puede residir en cualquier parte, enmascarado en cualquier forma y desconocido para todos. Estos yoguis, con diversas apariencias, dedicados al bienestar del hombre, recorren la tierra desconocidos para los demás. No derrochan su conocimiento del Ser a la primera ocasión. En medio de los hombres viven como intoxicados, mudos, estúpidos. Las costumbres de los yoguis no pueden percibiéndose fácilmente, como las estrellas y planetas de los cielos cuando brilla el sol o la luna. Las costumbres de los yoguis no se ven como los movimientos de las aves en el cielo o de los peces en el agua. Los adeptos al Kaula yoga hablan como groseros, se comportan como ignorantes y parecen despreciables. Esto lo hacen para que los hombres les ignoren y no se amontonen alrededor de ellos. No habían en absoluto. Aunque está realizado en la libertad, el yogui puede jugar como un niño; comportarse como un subnormal y hablar como un borracho. Un yogui así vive de forma que en este mundo humano puede provocar la risa, el desagrado y el insulto, o que al verle se aparten de él dejándole sólo. Puede aparecer con diferentes aspectos; a veces digno, a veces decadente; a veces como fantasma, o como demonio. Si el yogui acepta las cosas de la vida es por el bien del mundo y no por deseo. Juega sobre la tierra por pura compasión hacia todos los hombres. Como el sol que lo seca todo, como el fuego que todo lo consume, el yogui asume todo, pero ningún pecado le mancha. Como el viento que todo lo toca, como el cielo que se extiende a todas partes, como todos los que se bañan en los ríos, el yogui es siempre puro. Así como el agua de una población se purifica cuando alcanza el río, así también las cosas de las personas innobles se vuelven puras cuando alcanzan las manos del yogui.

Para los sabios que buscan su bien supremo, los caminos de los adeptos al Conocimiento Kaula son realmente venerables. El Camino supremo es el que recorren los maestros del yoga; el Este se encuentra

donde nace el sol. El Camino está donde pisa el Kula yogui, del mismo modo que el sendero se forma donde pisa el elefante. ¿Quién puede pretender hacer derecho el curso serpenteante de un río o detener su curso? ¿Quién puede desviar al hombre en Paz que se recrea a voluntad?

Las serpientes no pican al encantador que las maneja, y las serpientes de los sentidos no dañan al hombre sabio que juega con ellas. Apartados de la miseria, contentos, sin dualidades ni envidias, entregados al Conocimiento Kaula y llenos de paz, los Kaulas siempre están dedicados a lo Divino. Sin insolencia, enfado, pretensión, deseo ni ego, los maestros del Camino Kaula no son volubles. Cuando se alaba la Verdad del Camino Kula, sus pelos se erizan, sus voces tiemblan de emoción y fluyen lágrimas de alegría; son los mejores Kaulikas. Tienen la convicción de que el Kula Dharma nacido de Shiva es superior a todos los dharmas; así son los mejores Kaulas. Sólo es seguidor del Kula quien conoce la verdad del Kula, el experto en la ciencia del Kula, ocupado en la adoración del Kula; nadie más. El seguidor del Kula, querido de Shiva, siente agrado al reunirse con devotos del Kula, conocedores del Kula, sus tradiciones y observancias.

Para ser un Kaula, conocedor de los tres tattvas, los Pies supremas, el significado del mantra básico y devoto de la Deidad y el Guru, es necesaria la iniciación. Es difícil obtener un maestro del Camino Kaula. Sólo puede conseguirse por la maduración afortunada de méritos anteriores. Por muy degradada que sea su situación en la vida, el practicante intenso del Camino Kula se purifica instantáneamente tan sólo recordando al maestro, o alabándole, o viéndole, o inclinándose ante él, o conversando con él.

"Tanto si es omnisciente como estúpido, el mejor o el peor, si es conocedor del Kula, dondequiera que esté, allí estaré Yo contigo (la Madre Divina). No resido en Kailas ni en Meru ni en Mandara, sino donde residen los conocedores del Kula. Incluso si estos hombres del

Señor viven lejos, allí debemos encaminarnos, debemos esforzarnos por verlos, porque de hecho, allí estoy Yo. Al Maestro del Kula debe buscársela aunque esté lejos; pero no al hombre animal aunque esté cerca. El lugar donde vive el conocedor del Kula se santifica. Viéndole y adorándole tres veces, se elevan siete generaciones. Cuando ven a un conocedor del Kula entre sus descendientes, los antepasados se alegran diciendo: "alcanzaremos el estado supremo". Los antepasados esperan un Kaulika en su familia, como hijo o nieto, con el mismo anhelo del labrador por la lluvia abundante. A quien los maestros del Kula se acerquen con agrado, está realmente bendecido y libre de pecado. Cuando el maestro -de los Kaulikas está cerca, los yoguis y yoguinis se reúnen felizmente en su morada. Los mismos antepasados los contemplan. Por ello, debe adorarse con devoción a los adeptos del Conocimiento-Kula.

Si tras adorarte a Ti, oh Devi, no se adora a Tus devotos, los pecadores que no lo hagan no merecen Tu Gracia. Cuando se colocan las ofrendas ante Ti, las aceptas con una simple mirada; yo tomo su savia de la lengua del devoto.

Mi adoración es la adoración de Tus devotos; así pues, quien busque mi favor debe adorar a Tus devotos. Lo que se haga por los Kaulas se hace por los dioses, porque ellos están orgullosos de los Kaulas. Por tanto, adora a los Kulas. En ningún sitio me complazco tanto como allí donde se adora bien al maestro del Kula.

El fruto que se obtiene por esta adoración no se consigue con peregrinaciones, penitencia, ofrendas ni observancias. Si se menosprecia al Maestro Kula, todas las ofrendas, donaciones, sacrificios, penitencias y japa que pueda hacer un kaula son inútiles. Si alguien se introduce en el Camino Kula y aún no conoce los modos del Kula, su casa es un cementerio y él es un pecador, un cocinero de vacas.

Las ofrendas hechas a quien no sea devoto del Kula son infructuosas como el agua en vaso roto, la semilla en la roca, y el ghee derramado sobre cenizas.

Pero lo que se ofrezca según las posibilidades, con sentimiento, al Kulayogui en ocasiones especiales, es supremamente fructuoso. Cuando se adora a los Sabios del Kula en días señalados, con reverencia divina, pasta de sándalo, flores y los cinco mudras, y se les complace, Yo me complazco y todos los dioses se complacen".

Por consiguiente, dedícate siempre al Kula con gran esfuerzo y en todas las condiciones, adora a los conocedores del Kula. Tanto si eres culto como si no, mientras conserves el cuerpo, el camino establecido para tu vida consiste en librarte del karma.

Cuando la ignorancia se destruye así por la acción correcta (lo prescrito en las escrituras), alcanzas el estado de Shiva por el conocimiento, y en Shiva obtienes la liberación.

Por ello, recurre siempre a la acción prescrita. Realiza acciones irreprochables, trabajos cuya realización se recomienda a diario, y vive felizmente desahogado por esa acción, aspirando a la felicidad y dedicado al trabajo.

Quien tiene un cuerpo no puede renunciar a toda actividad; así que abandona el fruto de la acción y sé un auténtico renunciante. Los órganos se ocupan en sus funciones.

Comprende esto y deja de lado el sentido de ego; las acciones que se realizan así no manchan. Las acciones que persiguen el logro del Conocimiento no pueden tocar, como el agua no toca el pétalo del loto. Para quien se halla establecido en ese conocimiento, todos los actos, buenos o malos, se consumen, no manchan; ni tampoco los que se repiten.

El sabio debe abandonar toda acción que limite y entregarse a la consiguiente alegría natural y al Conocimiento de la Verdad, dejando de lado toda volición.

Abandonar simplemente el esquema de acciones prescritas (sin este conocimiento) no es más que una vanidad del ignorante. Cuando el árbol florece, arroja indiscriminadamente la flor; y de igual modo el yogui que alcanza la Verdad abandona la parafernalia de trabajos. Quienes en su corazón son uno con Brahman, no están afectados por el mérito ni por el demérito.

CAPITULO VII

ADORACION

La adoración, individual o colectiva, juega un papel central en la vida del Kaula. Hay diferentes rituales de adoración para las sesiones diarias, quincenales y mensuales. Hay prescritos rituales especiales para ocasiones especiales como días de festivales religiosos, cumpleaños propio, del Guru, del Parama Guru, etc. Todos deben observarse con lo mejor de nuestra capacidad, recursos, circunstancias, tiempo y costumbres. En la selección, unión y utilización de los ingredientes de la adoración debe ejercitarse un cuidado máximo. Mucho más que del aspecto material de la adoración, quien la realice debe cuidar de su estado psicológico de mente y alma. Especialmente en la adoración con las cinco emes, se establece que deben utilizarse en la forma prescrita y únicamente para deleite de la Deidad. Si surge el deseo, se convierte en un acto pecaminoso. El adorador debe inclinarse ante la mujer, a quien se debe adorar según determinados rituales, como una deidad (nótese que para el propósito de adoración de la doncella, ésta puede tener cualquier edad, desde un año en adelante). Primero debe invocarse la Deidad en ella, y luego proceder a la adoración con una mente libre de impureza. Lo mejor es que el adorador eleve su conciencia al estatus de un dios.

El Yantra es parte esencial de la adoración Kaula y sin un Yantra adecuado, a la Deidad no le agrada estar presente. El Señor mismo está presente con la Devi, donde se ofrezca adoración según las escrituras. Son millones los sirvientes a quienes ha confiado la protección del

camino Kula y de quienes se adhieren a él. Siempre están satisfechos cuando se les recuerda y se les da lo que les corresponde en la adoración. Algunos de ellos, las deidades mayores, deben ser invocados y adorados según las formas establecidas.

Antes de comenzar el ritual de adoración, el iniciado debe limpiarse con un baño purificador. Debe sentarse en la forma prescrita y abstenerse de conversaciones fútiles y desconectadas. No debe comer antes. No debe estar falto de devoción ni estar manchado por cualquier tipo de codicia. No debe ofrecer adoración en presencia de alguien que no esté cualificado para participar en el ritual, es decir, el hombre en estadio animal que no está lo suficientemente purificado en mente y alma.

Hay mucha diferencia en la adoración Kaula según la realice una persona iluminada en los caminos del Conocimiento o alguien ignorante de ellos. Los sabios, dice el Tantra, intoxicados con el licor del ritual, hacen japa, meditan, adoran, se postran, instruyen, preguntan y deleitan durante las sesiones. Pero los ignorantes van de un lado a otro, rugen, ríen, discuten, lloran, tienen deseos sexuales y cavilan. En el Círculo de Adoración deben evitarse la ligereza, locuacidad, discusiones sin lógica, indiferencia, miedo y enfado. No debe darse tregua al egoísmo. Todos son dignos de respeto a los ojos del verdadero Kaula. Nadie puede pretender superioridad sobre los demás diciendo que es el Guru o el más antiguo.

Ten el debido respeto al Guru reconocido. Adórale en las ocasiones apropiadas. No tomes su nombre más que para hacer Japa. Mantén en secreto todo lo concerniente a las enseñanzas del Guru y al Mantra que te ha dado. Recibe de la persona del Guru instrucción en la línea de la antigua tradición y no hables de ello a quien no esté cualificado. No hables con los ruines, ni les escuches.

Ten respeto por las mujeres, pues todas pertenecen a la familia de la Madre Divina. Nunca las castigues en forma alguna, sea cual sea la falta. Se deben enfatizar sus cualidades y no sus fallos.

Guarda del profano la enseñanza central del Kula, como guardas de los ladrones el oro y el maíz. Sé Kaula (adorador de la Shakti Soberana) en tu interior; aparenta ser Shaiva (devoto de Shiva) en el exterior; pero entre los hombres de la sociedad, hazte pasar por Vaishnava (adorador del Dios Vishnu). Protege el sendero del Kula como el agua en el interior del coco. Las escrituras como los Vedas y Sastras son como las mujeres comunes, abiertas a la mirada pública. Pero no sucede lo mismo con el Sambhavi Vidva -la Ciencia del Kaula- que es como la novia de una familia distinguida. Y la vertiente principal de esta enseñanza Kula no consiste en los rituales elaborados, ni en el Mantra, ni en el estudio serio de tratados eruditos, sino en una ordenación sincera de la vida.

Proclama la gloria del Guru pero guarda el sagrado mantra que te ha impartido. El Guru es el salvador. Y más. Al igual que las faltas de los ministros se atribuyen al rey, y los de la mujer a su esposo, también los pecados del discípulo se le imputan al Guru. Por ello, sé cuidadoso y cumple fielmente sus instrucciones, o de lo contrario tus pecados de omisión y comisión recaerán sobre el Guru.

CAPITULO VIII

DEVOCION AL GURU

Por todo ello, adórale, adora sus pies y venera las sandalias que albergan sus pies. Así como la esencia del habla se encuentra en el centro inferior básico, y al igual que las clases inferiores son los instrumentos operativos, así también, todo el conocimiento en el Océano de Kula está fundado en las sandalias del Guru. Recuerda y estima estas sandalias que proporcionan infinitamente más mérito que cualquier número de preceptos, donaciones, sacrificios, peregrinaciones, mantra-japa y rituales de adoración. Es esto lo que, cuando se recuerda, protege en tiempos de dificultades, peligro y calamidades. El estudio, recuerdo, conocimiento, donaciones, sacrificios y adoración los hace realmente quien recuerda siempre con su lengua el mantra de estas sandalias. Vuélvete en dirección a los pies del Guru e inclínate diariamente con devoción. No hay mantra más elevado que el de las sandalias, dios más elevado que el Guru, iniciación superior a la Shakta, ni mérito mayor que la adoración Kula. La raíz de la meditación es la forma del Guru; la raíz de la adoración son los pies del Guru; la raíz del mantra es la palabra del Guru y la raíz de toda liberación es la gracia del Guru. Todas las acciones santas de este mundo tienen su base en el Guru; y ésta es la razón de que deba servirse al Guru continuamente y con devoción para obtener plenitud.

Los temores de dificultades, sufrimiento, avaricia, ilusión y confusión existen sólo mientras no se toma refugio en el Guru. Todos los trasiegos

en el mundo, cargados de dolor e impureza, duran mientras no se tiene devoción por un Guru santo. El bello mantra de las sandalias, cuya raíz está en la gracia del Guru, cargado con el fruto de la plenitud, purifica y conduce a la Verdad suprema. Cuando el Guru te dé graciosamente el mantra con agrado y beatitud, trata de complacerle con devoción, dinero e incluso tu propia vida. En realidad, el discípulo sólo se ilumina y libra del nacimiento cuando el Guru se entrega al discípulo. El discípulo debe seguirle hasta que esté complacido, porque entonces desaparecen todos los pecados. Estos amantes de los devotos les proporcionan lo inimaginable. Cuando el Guru está complacido, incluso dioses como Brahma, Vishnu, Mahesha, los sabios y yoguis, otorgan su gracia. El discípulo alcanza la liberación del karma y se hace partícipe de la libertad y la plenitud, dirigido por el compasivo Guru a quien ha agradado su devoción.

De aquí que el discípulo debe hacer lo que agrada al Guru con su mente, habla, cuerpo y acción. Cuando el Guru, complacido, dice: 'estás liberado', uno alcanza realmente la liberación. Desde su posición transcendente, el Señor en forma de Guru nos libera de las ataduras animales. La devoción al Guru es la verdad principal, sin la cual todo el conocimiento, austeridad, posición familiar y observancias son inútiles, son sólo decoraciones que agradan al ojo mundano. Cualquiera que sea nuestra situación en la vida, si somos devotos, seremos queridos del Señor y tan adorables como El mismo.

El fuego de la devoción al Guru quema todo rastro de malos pensamientos. Con devoción, incluso un cocinero de vacas es digno de alabanza, y un hombre culto sin ella es un ateo. Quien tiene devoción completa y es constante y estable en el Guru, ¿tiene que preocuparse sobre la rectitud, riqueza, etc.? La liberación está en la palma de su mano. La plenitud no está lejos para quien recuerda con devoción 'Mi Guru es el mismo Shiva que otorga la liberación y el disfrute'. Todos los objetos fructifican para quien tiene devoción suprema por el Señor e igual por el Guru. La devoción que se debe tener por el propio Guru ha

de ser como la de Narayana por Mahadeva, o la que se tiene al padre y la madre. Considera al Guru y a su esposa como tus padres, como los mismos Narayana y Lakshmi, como Brahma y Saraswati, como Shiva y Girija. Por los sacrificios, donaciones, ascetismo y peregrinaciones no se obtienen todos los poderes como mediante la devoción al Guru. A medida que aumenta una devoción firme por el Guru, el conocimiento también aumenta.

¿Para qué sufrir largas peregrinaciones? ¿Para qué seguir observancias que extenuan el cuerpo? Todos los frutos proporcionados por estas austeridades pueden obtenerse fácilmente por el servicio desinteresado al Guru. El Sruti declara que para los que buscan la plenitud y la liberación, los que aspiran a alcanzar a Brahma, Vishnu e Isha, la devoción al Guru es el Camino y no otro. Como el fuego que consume un montón de algodón, esta devoción quema en un momento todo karma inauspicioso y grandes pecados. Gloria a esa fe en el Guru, dador de toda plenitud, por quien incluso el barro, madera y piedra dan fruto sin fallo. Ni el yoga, ni la austeridad ni el ritual logran algo; en este camino del Kula, libre de ilusión, sólo sobresale la devoción. Cuando se considera que el Guru penetra todo el universo, ¿qué mantra puede dejar de dar fruto en ese campo del devoto? Quien considera humano al Guru, al mantra como un conjunto de letras y las imágenes como piedra, va a la perdición. No consideres al Guru mortal. Si lo haces, ni el mantra ni la adoración te darán el éxito. No asocies al Guru santo con la gente normal ni en tus recuerdos ni en lo que digas. De otro modo, todo lo bueno que se haga se convertirá en malo. Debe adorarse a los padres porque son la causa de nuestro nacimiento. Pero a quien debe adorarse especialmente es al Guru que nos muestra qué es y qué no es la Rectitud (38). En realidad, el Guru es el padre, el Guru es la madre, el Guru es el mismo Dios Maheshwara. Incluso cuando el Dios Shiva se enfada, el Guru es el salvador; pero cuando es el Guru quien se enfada, nadie puede salvarte. Haz lo que sea útil al Guru con tu mente, habla, cuerpo y acción; hacer algo contrario a su bienestar es invitar a una caída vertiginosa. La muerte sigue al abandono del Mantra; la pobreza

absoluta sigue al abandono del Guru; el abandono de ambos conduce al mismo infierno. Mantén tu cuerpo por el Guru; adquiere riqueza por el Guru; ejercítate por el Guru sin preocuparse por tu propia vida. Si el Guru habla duramente, tómallo como una bendición; incluso una bofetada suya tórnala como un regalo. Sean cuales sean los objetos de disfrute, ofrécelos primero al Guru y tórnalos como sus sobras.

Cuando el Guru está presente no es necesaria la austeridad, ni el ayuno, ni los preceptos, ni las peregrinaciones ni los baños purificadores. No debes dar órdenes al Guru ni hablarle sin respeto. Con el Guru no debes hacer transacciones de negocios de compraventa ni prestarnos. No discutas con los que niegan a Dios ni hables con ellos siquiera. Evítalos desde lejos. No te sientes nunca junto a ellos. Cuando el Guru está presente, no comiences a adorar a otro; esa adoración será infructuosa. Cuando llevas el loto de sus pies en tu cabeza, no tienes ninguna carga que llevar. Sólo tienes que actuar de acuerdo a su mandato, porque el Guru es en realidad el mandato.

Cuéntale lo que oigas en cualquier parte sobre mantras y Agamas; acepta sólo lo que él apruebe y rechaza lo que no apruebe. No hables del secreto de lo que él diga de su propio conocimiento; hablar de ello es romper la comprensión. Siéntete uno con el Guru y no diferente; y haz bien a todos como a ti mismo.

(38) Los padres sólo nos dan un nacimiento humano en este mundo, pero el Guru nos asegura un nacimiento y la divinidad en este mundo y en el otro.

El servicio al Guru tiene cuatro aspectos: servicio propiamente dicho, servicio con otros medios, servicio por la veneración y servicio por el sentimiento de felicidad. Agrada al Guru dedicando tu mente a su servicio. El fruto que se obtiene es el mismo que el de grandes sacrificios como el ashvamedha. Este servicio atrae la Gracia de la

Madre Divina. Si el servicio se acompaña de una devoción feliz, trae como consecuencia la plenitud total; los pecados se desvanecen y el mérito crece a pasos agigantados. Lo que vaya dirigido hacia ti, dirígelo hacia él. El servicio hecho con devoción y de acuerdo a los propios medios tiene el mismo mérito tanto si es poco como si es mucho, si se es rico como si se es pobre. Aunque dieras al Guru la totalidad de tus bienes, pero sin devoción, el fruto no llegaría a ti. Porque en realidad la devoción es la única causa.

Si el Guru desea algo material, no participes de ello; si es absolutamente necesario, hazlo con lo que le sobre. Si utilizaras incluso una undécima, o media, de lo que pertenece al Guru, por avaricia o confusión, ello redundará en tu perdición. No te apropiés ni de un fragmento de lo suyo a menos que te lo dé; te deslizarías hacia abajo con consecuencias desastrosas. No pongas tu ojo sobre ninguna de sus pertenencias. Romper sus órdenes, robar sus posesiones, la conducta desagradable, son todo traiciones al Guru, un gran pecado. Incluso tus propios bienes debes usarlos sólo después de habérselos ofrecido al Guru. El que perjudique la posición del Guru, su Tradición, su Camino, merece que los Gurus le ignoren; merece que le castiguen. La consecuencia del enfado del Guru es la miseria; de la traición al Guru, el pecado; de las críticas al Guru, una mala muerte; del desagrado del Guru, las catástrofes. Puede que quien se haya introducido en el fuego sobreviva; puede también que sobreviva tras ingerir veneno, o incluso tras estar en manos de la muerte; pero no sobrevivirá si ha ofendido al Guru.

No prestes atención a cualquier censura sobre el Guru. Cuando oigas críticas semejantes, cierra tus oídos, aléjate y recuerda su nombre para contrarrestarlas. No faltes al respeto a la comitiva del Guru; no critiques sus tradiciones, tanto si están basadas en los Vedas, como en las Escrituras o Agamas. El sándalo sagrado del Guru es el ornamento; el recuerdo de su nombre es japa; realizar sus mandatos es el deber; servirle es ad oración.

Cuando entres en casa del Guru, mantén tranquila tu mente, sé devoto en extremo. Deja fuera tu vehículo, sandalias, paraguas, abanico y cosas por el estilo; deja también el colirio y el maquillaje, y entra despacio. Cuando veas las sandalias del Guru, su asiento, ropa, vehículo, paraguas y abanico, inclínate ante ellos, pero no los desees para ti mismo. En presencia del Guru, de los yoguis, y en grandes centros de realización y peregrinación y en Ashrams, cuídate de evitar el lavarte los pies, bañarte, untarte aceites, lavarte los dientes, orinar, vomitar, afeitarte, dormir, sexo, sentarte llamativamente, hablar con dureza, dar órdenes, reírse, llorar, soltarse el pelo, turbante y la capa, nudismo, estirar las piernas, discutir, aspereza, hacer reproches, contorsionar el cuerpo, producir notas musicales con el cuerpo, frotarse las manos, los dados y diversiones, peleas y cosas por el estilo y bailar. Todo esto acarrea la maldición de la Deidad.

En presencia del Guru mantén la forma adecuada; no entres con deseos; sírvele mirándole a la cara; haz lo que él diga. En el servicio al Guru -lo exprese abiertamente o nono seas descuidado; honra sinceramente lo que diga y hazlo sin dudar. El Guru es la causa de todos los obstáculos y sanciones. Lo que surge de su boca, eso es la escritura. Siendo intensamente devoto por el Guru, no encargues a otros su trabajo si tú mismo puedes hacerlo aunque tengas muchos criados.

Mientras te muevas o estés de pie, duermas o estés despierto, hagas japa, ofrezcas oblación o hagas adoración, mantén sólo los preceptos del Guru con tu ser interior descansando en él. No tengas orgullo de clase, cultura o riqueza; manténte siempre al servicio del Guru, siempre en su presencia. Abandonando el deseo, el enfado, con humildad, y devoción, con espíritu alegre, manténte sobre el suelo y haz su trabajo. Tanto si estás ocupado con tu trabajo como con el de otros, conociendo su parecer, manténte a su lado humilde y con semblante alegre. Es extremadamente digno de reproche el hacer en presencia del Guru algo que esté normalmente prohibido. No cometas la desatención de oír lo que el Guru dice mirando a otro lado, tanto si es beneficioso como si

no. Hablar falsamente ante el Guru es cometer el mayor pecado. En ausencia del Guru que está a distancia y en dificultades, no le abandones: ve a donde él te mande. Cuando él esté más bajo que tú, no te mantengas por encima, no camines por delante de él, no te sientes mientras él esté de pie. No cruces la sombra de Shakti, la sombra de Dios ni la sombra del Guru; no permitas que tu propia sombra se proyecte sobre ellos. No duermas en su presencia. A menos que él te lo diga, no hables, no leas, no cantes, no comas allí; no hagas nada sin inclinarte ante él. No dejes nunca de seguir sus preceptos. No creas en la palabra de otro sin que él te lo mande. Hazlo todo de acuerdo al mandato del Guru; no hables de su esposa. Inclínate ante él con devoción, mantén las palmas unidas y ponte en pie. Tras ello, con una inclinación, sal de su residencia a pie. Nunca te sientes en el mismo asiento del Guru con sus colegas. No permanezcas sentado en presencia de la Deidad y del Guru. El asiento más alto debe dársele al Guru, y buenos asientos a los mayores; a los más jóvenes dales los asignados y a otros el mismo que tú tengas. Incluso si estás dotado de clase, cultura o riqueza, viendo al Guru desde lejos, póstrate con alegría y camina a su alrededor por tres veces. Al ofrecer sumisión, observa la prioridad debida al Guru y al Guru del Guru, etc. Concede el honor debido a los mayores. En presencia del gran Guru, inclínate mentalmente ante tu propio Guru.

Saluda a todo, desde lo Divino hasta una hoja de hierba, como el Guru, pero no saludes como a Dios al ídolo hecho de hierro o tierra. Tres postraciones ante el Guru, una ante los mayores, con las palmas juntas a los honrados, y a los demás, saludo oral. Inclínate ante los Dioses, el Guru, los Maestros del Kula, los antiguos en conocimiento, los ricos en sacrificio, los de conocimiento elevado, quienes son firmes en su Rectitud. No te inclines ante el odiado por las mujeres, el maldito por el Guru, el erudito hereje, el tonto, el malhechor, el ingrato, el transgresor de las formas de vida ordenadas. Mientras estás en el mismo sitio, si tomas comida sin ofrecerla al Guru, se hace impura. Cuando estés en el mismo sitio, póstrate ante el Guru tres veces,

durante las tres sandhyas. Si estás lejos, póstrate según está prescrito (Las ocasiones y períodos varían. según la distancia.).

No te acerques a la realeza, la Deidad y el Guru con las manos vacías. Ofrece en la medida de tu capacidad, fruta, flores, ropa y otras ofrendas.

Considera a la Shakti del Guru, al hijo del Guru y a su hermana mayor, como el Guru mismo. El conocedor del ser debe cuidar del hermano menor del Guru como de su propio hijo. Inclínate ante el Maestro del Kula, ante el mayor y el menor del Guru, ante el que es casi como un Guru, como ante el propio Guru. Los cuatro mayores son: el mayor en sacrificios, el mayor en orden, el mayor en el Kula y el mayor de los hijos del Guru. Respétalos en ese orden y en la forma prescrita.

A los mayores como tu padre, madre, y otras relaciones dignas, exprésales tus sentimientos levantándote, inclinándote y todas las demás cortesías. Pero si aparentas ser un maestro, todos estos actos se toman en negativos para ti.

Una vez alcanzada la posición del Señor, no te inclines ante nadie de la escala inferior o animal. Quien alcanza la posición del Guru por la meditación en el Mantra de las sandalias debe ser apreciado como Guru.

CAPITULO IX

GURU-SHISHYA

El Guru debe desistir de tomar como discípulo al que es de descendencia malvada; al malvado; desprovisto de buenas cualidades; negativo; discípulo de otro; hereje; impotente; que se cree docto; con un cuerpo o miembros deformes; cojo; ciego; sordo; sucio; atacado por la enfermedad; excomunicado; de boca sucia; vestido como le apetece; de miembros malformados; de movimientos, porte, habla y aspecto deforme; dormilón; atontado; perezoso; adicto a vicios como las apuestas; escondiéndose siempre tras los armarios, muros o pilares; malvado; carente de signos externos de devoción aunque en su interior la tenga; dado a la exageración en el habla; seco; desterrado; que solamente instiga a los demás; artero; impuro con el dinero y la esposa; dado a realizar lo prohibido y a omitir lo que se recomienda; que divulga los secretos; echa a perder lo que hay que hacer; como un gato (en la cautela); como una grulla (en la decepción); siempre empezado en buscar fallos en los demás; conocedor de la magia; ingrato; que oculta su interior; traicionero; desleal a su maestro; pecador; indigno de confianza; siempre lleno de dudas; al que no aspira a la plenitud; al criminal; queriendo exigir; enfadado; al falso testigo y a quien

decepciona a todos; orgulloso de ser el mejor de todos; insincero; cruel; indecente en el hablar; hablador; de objeto incorrecto; de razonamiento incorrecto; que gusta de la pelea; rebate a los demás sin razón; alocado; indigno de confianza; aburrido; que habla mal de la gente a sus espaldas y bien ante ellos; habla como un brahmata (aunque sin ese conocimiento); plagista; que alaba; envidioso de las buenas cualidades; injurioso; angustiado; apasionado; locuaz; dado a las malas compaas; condenado por todos; duro; que hace enfadar a otros; no respeta las costumbres; habla de sus propios defectos; traidor a su maestro; se engaña a sí mismo; glotón y lujurioso; ladrón; dado a las costumbres animales; odia, re, sufre y se enfada sin causa alguna; se re excesivamente, es inactivo y se burla con mordacidad; libidinoso; carente de vergüenza; incita a cosas falsas y malvadas; dado a los celos, intoxicación, envidia, ostentación, egosimo; de mente celosa, dura, cruel, mezquina y colrica; inestable; miserable; cobarde; débil; aletargado; afligido; de inteligencia no despierta; lerdo; perplejo; dominado por la preocupación; con amante; lleno de deseo y codicia; miserable; descontento; que pide de todo; come abundantemente; mordaz y creador de confusión; demente; sin devoción; fe, compasión, paz ni conducta correcta; que se burla de las palabras de sus padres; Guru y los santos y sabios; crea aversión a los elementos de la adoración Kula y está demasiado orgulloso del servicio al Guru; al odiado por las mujeres; apartado de la tradición; maldecido por un Guru. Estos son los que debe rechazar.

El discípulo escogido debe estar dotado de rasgos auspiciosos; estar entregado a la sadhana que lleva al samadhi; poseer buenas cualidades y cultura; limpio de cuerpo y vestido; sabio; devoto del Dharma; puro de mente; firme en los preceptos; de práctica sincera; dotado de fe y devoción; diligente; que come con sobriedad; de pensamientos profundos; que sirve sin motivo; observador; heroico; libre de pobreza mental; hábil en la acción; limpio; atento con todos; agradecido; con miedo a pecar; con la aprobación de los santos y los buenos; que cree en Dios; liberal; interesado en el bien de todas las criaturas. Debe ser

alguien digno de confianza y modesto; que no esté inclinado a decepcionar en asuntos de dinero, cuerpo, etc., que logre lo imposible; valiente, entusiasta y fuerte; ocupado en actividades favorables; no intoxicado; capaz, servicial, sincero, limitado y sonriente en el habla; no dado a atacar a otros; que capte a la primera lo que se dice; lúcido; de inteligencia amplia; con aversión a oír sus propias alabanzas y genial ante las críticas propias; maestro de sus sentimientos; contento en sí mismo; inteligente; célibe; libre de preocupación, enfermedad, inconstancia, tristeza, error y duda.

Debe ser alguien entusiasta en la meditación, la alabanza y lo que hable del Guru, en la adoración y postración ante la Deidad; bien devoto al Guru Deidad; adorador de Shakti; siempre en la proximidad del Guru; agradable al Guru; constantemente ocupado en su servicio con mente, habla y cuerpo; que cumple los mandatos del Guru; que difunde las glorias del Guru; conocedor de la autoridad de la palabra del Guru; ocupado en el servicio al Guru; que sigue las intenciones del Guru; que funciona como un sirviente; sin orgullo de clase, honor y riqueza en presencia del Guru; que no desea los bienes del Guru; que aspira a sus favores; que gusta de narrar cosas del Camino Kula, de yoguis y yoguinis y practicantes del Camino Kaula; inmerso en la adoración y cosas similares; que no se sienta disgustado por los ingredientes de la adoración Kula; que practique Japa, Dhyana, etc.; que aspire al Camino de la Liberación; orgulloso de las Escrituras Kaula; que sienta aversión a los textos de la clase animal.

Y el Guru, describe el Kularnava, es limpio en su vestido; encantador; dotado de todas las características; con todos sus miembros; conoce la verdad de todos los Agamas, la aplicación de todos los Mantras; fascina al mundo; tiene un aspecto dulce como un dios; de semblante feliz; de fácil acceso; limpio. Es alguien que disipa la ilusión y la duda; conoce el significado de los gestos; es sabio y conoce los pros y los contras; su atención se dirige hacia dentro aunque mire hacia fuera; lo sabe todo; conoce tiempo y lugar; en su mandato reside la plenitud; conoce el

pasado, presente y futuro; es capaz de comprobar y sancionar; capaz de penetrar en el interior; da instrucción; es tranquilo y compasivo con todas las criaturas; los movimientos de sus sentidos están sujetos a su control; ha conquistado los seis enemigos del deseo, enfado, codicia, ilusión, envidia y orgullo; altamente solemne, fundamental, sabe distinguir entre el que está preparado y receptivo y quien no lo está; considera por igual a Shiva y Vishnu; es bueno; condena las doctrinas de los que aún no han despertado; es intachable; siempre contento; independiente; dotado de los poderes del Mantra; amante de los buenos devotos; firme; compasivo; habla siempre sonriendo; es querido de los devotos; siempre generoso; practicante excelente y profundo; entusiasta en la adoración de su deidad escogida, el Guru, los mayores, la Shakti; entregado a un ritual intachable de tres tipos: regular, específicamente ocasional y voluntario; carece de enfado, odio, temor, dolor, ostentación y egoísmo; está empeñado en la práctica de su ciencia; adquiere la corrección y demás ideales; se contenta con lo que viene por sí solo; distingue entre bueno y malo; desapegado de las mujeres, dinero, mala compañía, vicio, etc.; con sentimiento de unidad con todo; libre de dualidad; constante en las prácticas; paciente; sin voluntad para sí ni parcialidad; capaz; no vende Mantra, Yantra y Tantra por dinero o cultura; despegado, sin dudas, con pareceres decididos, supremamente conforme al Dharmna, igual en la alabanza que en la crítica, silencioso, sin preferencias, libre de enfermedades.

El Guru -se dice en términos que no dejan lugar a dudas- es el verdadero Señor mismo. Acercarse al Guru, adorar al Guru, es acercarse al Señor, adorar al Señor. ¿Por qué ha querido el Señor manifestarse mediante el Guru en lugar de actuar directamente?

Shiva es realmente omnipresente, sutil, por encima de la mente, sin características, imperecedero, de la forma del eterno, infinito; ¿cómo puede adorarse a alguien así? Esta es la razón de que, por compasión a sus criaturas, El tome la forma del Guru y cuando se le adora con devoción otorga la liberación y la plenitud. Shiva no tiene forma

limitada, Shiva no es perceptible para el ojo humano; por ello protege al discípulo de acuerdo al Dharma en forma de Guru. El Guru no es otro que el Supremo Shiva encerrado en una piel humana; camina por el mundo, oculto, para otorgar la gracia a los buenos discípulos. Aunque no tiene forma, Shiva, el almacén de compasión, asume una forma para proteger a los buenos devotos y actúa en el mundo como si fuera un padre de familia. Oculta su ojo de la frente, su luna creciente y dos de sus manos y funciona sobre la tierra en forma de Guru. El Guru no es otro que Shiva sin Sus tres ojos, Vishnu sin Sus cuatro brazos y Brahman sin Sus cuatro cabezas. A quien está cargado de karma pecaminoso, el Guru le parece humano; pero al que tiene un karma auspicioso y lleno de mérito, el Guru le parece Shiva. Los menos afortunados no reconocen al Guru, encarnación de la Verdad suprema, ni incluso cuando están frente a él, como el ciego ante el sol. En verdad el Guru no es más que Sadashiva; ¿Esta es la verdad, no hay duda sobre ello. Shiva mismo es el Guru. De otro modo, ¿quién es el que otorga plenitud y liberación? No hay diferencia entre el Dios Sadashiva y el Guru; hacer distinciones es pecaminoso. El es el Guru porque tomando la forma del Preceptor, corta de raíz todas las ataduras animales y conduce al estado supremo. El almacén de compasión, Ishwara, fuente de toda Gracia, toma la forma del Guru y libera al 'animal' con su iniciación. Así como recipiente, cántaro y vasija designan lo mismo, así también Deidad, Mantra y Guru designan al mismo sujeto. En realidad, Deidad es lo mismo que Mantra; Mantra es lo mismo que Guru. El fruto de la adoración a la Deidad, Mantra y Guru es el mismo. "Tomando la forma de Shiva acepto la adoración; asumiendo la forma del Guru corto las ataduras del nacimiento".

Quien te hace saber 'soy el conocedor de la esencia de toda filosofía, soy la pulpa', quien es inseparable (de Brahman), siempre contento en su corazón: ése es el Guru.

El que elimina la secuencia de formas de vida y clases sociales, y mora siempre en su propio ser, aquel para quien la misma Luz Suprema es las diferentes formas de vida y las clases sociales, el yogui: ése es el Guru.

El que conoce la organización en el cuerpo de los centros nerviosos sutiles (Diferentes autoridades los computan en formas diversas.), y también los seis caminos por orden: ése es el Guru.

El que conoce la Verdad que nace de la Conciencia pura, que nace de la Dicha suprema: ése es el Guru.

El que conoce el pasado y el futuro, Tantra y Mantra, las doctrinas de Shiva y Shakti y las seis formas de impacto sutil (El impacto sutil es de tres tipos; y cada uno se subdivide en dos, interno y externo): ¿se es el Guru, capaz de producir tal impacto.

El que puede purificar la séxtuple Vía de la Palabra, el Mantra, la Luz interna, el Yantra, el cósmico y los estados de vibración de la materia, Tattwa y Guna: ése es el Guru.

El conocedor del impacto, el objeto, la oposición, sujeción y liberación: ése es el Guru.

El que conoce el quinteto de los estados de vigilia, sueño, dormir profundo, el cuarto estado (turiva) y el que está más allá: ése es el Guru.

El que conoce el cuarteto de lo que se está formando y lo que está formado, la forma y lo que está más allá de la forma: ése es el Guru.

El que conoce los cuatro tipos de habla: ése es el Guru.

El que conoce las tres operaciones de cortar terminantemente las ataduras, la iniciación por impacto sutil y sujetar las riendas de la criatura animal: él es el Guru supremo.

El que conoce el significado místico de pada (situación), pasa (ataduras) y pasu (animal): ése es el Guru. El que conoce el triple simbolismo de Chakra, Mantra y Adoración: ése es el Guru.

El que conoce la posición de los tres Lingas (42): ése es el Guru.

El que es capaz de eliminar las tres impurezas de anava (separatividad), karma y mayiya, que hacen al hombre impuro: ese es el Guru.

El que conoce las impresiones habituales de los tres tipos, roja (inactividad), blanca (pureza) y negra (inercia): ése es el Guru supremo.

El que conoce los diferentes mudras o posturas y gestos: ése es el Guru supremo.

El que conoce la clasificación correcta de los 36 Principios Cósmicos de la creación, desde Shiva hasta Prithivi; que conoce el Sacrificio - interno y externo-, conoce el Tiempo y la Existencia, la técnica para usar el Mantra; que conoce realmente el estado de unidad entre el macrocosmos y el microcosmos, y la constitución de la cabeza, los huesos, el pelo (su número, etc.); que conoce expertamente las 84 Asanas, los miembros del Yoga de Ocho Pétalos (43):ése es el Guru supremo.

Pena, duda, miedo, vergüenza, desagrado, disposición familiar y casta. éstas son las ocho ataduras; limitado por ellas se es una criatura inferior. Liberado de ataduras se es Shiva. Y es el Guru supremo quien elimina estas ataduras.

El Guru es el que conoce el sello del yonimudra, la revelación del poder consciente del Mantra, la forma real del Mantra y el Yantra; es el que conoce las cuatro condiciones de la mente: dispersa, moviéndose de un lado a otro, angustiada, pasiva y apacible; el que conoce el fruto del movimiento de la criatura en los pétalos de los siete Lotos desde el Muladhara al Brahmarandhra; el que ha recibido el conocimiento de la multitud de Principios hasta Shiva y el Guru en su orden sucesivo.

(42) *En los Chakras A nahata, Ajna y Muladhara el cuarto, sexto y primero respectivamente.*

(43) *Yama y Niyama o disciplina y autocontrol, asana o postura, pranayama o control de la respiración, pratyahara o retirar los sentidos de las cosas externas, dharana o concentración, dhyana o meditación y samadhi o cuarto estado de conciencia.*

Cuando él muestra la Verdad, el discípulo instantáneamente se convierte en Eso y se considera liberado. ése y no otro es el Guru.

Debe servirse como Gurus a quienes dan alegría espontánea y eliminan los placeres de los sentidos; los demás son impostores a los que se debe abandonar. El Guru es el que regula con consideración al discípulo asustado por temor al mundo, mediante observancias, ayunos, reglas, etcétera.

Es difícil de obtener el Guru que una vez complacido te otorga en una fracción de segundo la riqueza de la liberación, llevándote al otro lado del océano fenoménico.

Es difícil de obtener el Guru divino que da su propia capacidad al discípulo en un momento, sin ninguna ceremonia ni esfuerzo; el que instruye en el conocimiento que promueve la fe instantáneamente, es fácil y da la felicidad del Ser. El Guru es el que sigue dando

conocimiento con facilidad, sin prácticas fatigosas ni cosas por el estilo, al igual que uno va de isla en isla.

Es difícil de obtener el Guru cuya mera instrucción hace surgir el conocimiento, igual que la comida satisface instantáneamente al hambriento.

Son muchos los Gurus como lámparas en una casa y otra; pero es raro el Guru que las ilumina todas como el sol. Son muchos los Gurus expertos al máximo en los Vedas y Sastras, pero es raro el Guru que ha alcanzado la Verdad suprema.

En la tierra son muchos los Gurus que dan cosas que no son el Ser, pero en los mundos es raro el Guru que trae a la luz el Atinan.

Son muchos los Gurus que conocen mantras inferiores y medicamentos, pero es raro el Guru que conoce los Mantras transmitidos por el Agama, Nigama y Sastra.

Son muchos los Gurus que quitan al discípulo sus bienes, pero es raro el Guru que elimina las aflicciones del discípulo.

Son muchos los que se entregan a la disciplina de acuerdo a su clase, situación y familia, pero el que carece de volición es el Guru raro de encontrar.

Guru es aquel por cuyo simple contacto surge la Dicha suprema; el hombre inteligente debe escoger alguien como el Guru y no a otro.

Por la mera visión de aquel cuya inteligencia está activa sólo hasta el advenimiento de la experiencia, se alcanza la liberación, no hay duda de ello. Es raro el Guru que ha devorado la Duda que se ha devorado de los tres mundos, con todo lo que se mueve y lo inmóvil.

De la misma forma que la mantequilla se derrite en la proximidad del fuego, también en la cercanía del Guru se disuelven todos los pecados.

Del mismo modo en que el fuego quema todo el combustible -seco y húmedo- la mirada del Guru quema en un momento los pecados del discípulo.

Al igual que la bola de algodón empujada por una gran tormenta se esparce en diez direcciones, la compasión del Guru aleja todos los pecados.

Así como la oscuridad se destruye al contacto con las lámparas, la ignorancia se destruye al ver al santo Guru.

El Guru es verdaderamente quien está dotado de todas las características, que conoce el camino de los Vedas y Sastras, conoce el procedimiento de todos los medios, conoce la Verdad. Para el que carece de la Verdad, es infructuoso todo conocimiento de adoración, sacrificios, posición, conducta, ascetismo, peregrinaciones, observancias, Mantra y Agama. El que se ha estabilizado llega a conocer su propio ser en la Verdad suprema que se realiza en el interior. Si uno no ha logrado nada, ¿cómo puede ayudar a otros a alcanzar algo?

¿Cómo puede dar liberación a otro quien no conoce la realidad de Brahman en forma de mente dentro de sí mismo?

El que conoce la Verdad es el Guru, aunque esté desprovisto de características. Sólo el conocedor de la Verdad es el liberado y también el liberador.

El conocedor de la Verdad, hace que incluso los seres inferiores la comprendan. Pero, ¿cómo es posible recibir la verdad del Ser de quien carece de conocimiento? Quienes han sido instruidos por conocedores de la Verdad se convierten sin lugar a dudas en conocedores de la

Verdad. Los que han sido instruidos por seres ignorantes son realmente ignorantes. Sólo el que ha sido 'golpeado' (iniciado por impacto sutil) puede 'golpear' a otros. Es difícil que sea 'golpeador' quien no ha sido 'golpeado'. Sólo el liberado puede liberar. ¿Cómo puede ser liberador quien no está liberado?

Sólo el diestro en conocimiento puede elevar al necio. ¿Cómo puede un necio elevar a otro? Sólo un bote puede llevar una piedra a la otra orilla; pero, ¡seguro que una piedra no puede llevar a otra!

Absorbido por los asuntos del mundo, no se obtiene ningún tipo de fruto ni aquí ni allá, cuando se tiene un Guru que no conoce la Verdad.

Entre los Shaivas hay tres Gurus; cinco entre los Vaishnavas; cientos en los Vedas y Sastras. Pero en el Kula sólo hay un Guru.

Los Gurus son de seis clases (44):

(44), Las diferentes tradiciones tienen diversas clasificaciones de los gurus. Por ejemplo, hay una tradición que habla de doce clases de Gurus:

- 1. El que asegura la liberación haciendo que el discípulo practique sadhana.*
- 2. Aquel cuya simple proximidad acarrea la liberación.*
- 3. El que actúa en la inteligencia del discípulo y le lleva a operaciones de la intuición cada vez más sutiles.*
- 4. El que eleva por la mera gracia.*
- 5. Aquel cuyo toque transmuta al discípulo.*
- 6. El que redime al discípulo pensando en él.*
- 7. Aquel cuyos rayos naturales funden el ser del discípulo.*

8. El que es como el espejo que refleja la verdadera forma propia y del universo.

9. Aquel cuya simple sombra te otorga la divinidad.

10. Quien da el conocimiento en el momento que recibe la llamada del aspirante.

11. El Guru cuyo recuerdo confiere la elevación espiritual en el discípulo.

12. Aquel cuya mirada consume todos los pecados del discípulo.

El que incita el interés que conduce a la iniciación; el que indica la sadhana en la que se ha despertado el interés; el que explica el proceso y su objeto; el que muestra claramente y en gran detalle el trabajo y su meta; el que enseña cómo hacer sadhana; y el que enciende en el discípulo la lámpara del conocimiento espiritual y mental. De ellos, los cinco primeros son en realidad los efectos del último, que es su Causa. Porque es el conocimiento comprensivo impartido por el Guru lo que da fruto a las contribuciones de los otros. La instigación, inauguración, explicación, dirección y enseñanza permanecen estériles si no se asumen y asimilan en el Conocimiento encendido.

Puede haber muchos Gurus. Pero sólo merece que se adoren sus sandalias el que sea competente para realizar la ceremonia del baño completo. Una vez que has obtenido un Guru dotado de rasgos, que corta radicalmente toda duda y da conocimiento excelentemente, no recurras a otro. Pero si tienes un Guru que no posee conocimiento y siempre crea dudas, no cometes ninguna falta si vas con otro. Como la abeja que, ansiosa de miel, va de flor en flor, el discípulo ávido de conocimiento va de Guru en Guru.

En este punto podemos observar que esta libertad de ir de Guru en Guru tiene sus propias ventajas y desventajas. Cada Guru tiene su propio modo de acercamiento y comunicación. Quien sale ganando es el buscador que conoce a muchos avanzados en el camino. Sus horizontes se ensanchan y su mente se hace más católica. Pero no es discípulo de nadie y la responsabilidad de compendiar todo lo que recibe y organizarlo con el propósito de su propio avance, recae exclusivamente sobre sus hombros. Por otro lado, si es afortunado y encuentra el Guru correcto, se ofrece a sí mismo por completo y si el Guru le acepta como discípulo, en ese caso, de acuerdo a toda la tradición espiritual, el Guru se hace cargo de su vida espiritual. La responsabilidad recae en el Guru mientras esa relación continúe.

CAPITULO X

INICIACION

El Señor ha establecido que no puede conseguirse la liberación, sin iniciación, y no puede haber iniciación sin un Maestro, de donde viene la línea de Maestros. Sin un Maestro, toda filosofía, conocimiento tradicional y Mantras son infructuosos. Los dioses sólo alaban al Guru que mantiene activo lo que la tradición ha transmitido, que está versado en los Mantras y Agamas, y mantiene el camino de la doctrina tradicional. Por mandato del Señor, aunque él mismo está desapegado, otorgará la verdad a su discípulo, tras probarle por algún tiempo, para investirle de autoridad. Para quien está investido de esta autoridad, existe la verdadera unión con el Supremo Shiva. Suya es la liberación eterna cuando concluya la vida en el cuerpo, esto lo declara el Señor. Por ello se debe buscar con el máximo esfuerzo para tener un Guru de la tradición ininterrumpida que surge del propio Shiva.

Tras probar al discípulo en la forma prescrita, el Guru le comunicará el Mantra para que la Shakti fructifique y se obtenga el éxito feliz. De otro modo, será infructuoso. Si alguien da algo sin este requisito, si alguien recibe en contra de él, tanto el que da como el que recibe permanecen malditos por generaciones. Si el Guru y el discípulo dan y reciben la instrucción sin probarse antes mutuamente por ignorancia, sufren la condena. También si la instrucción es contraria a las Escrituras, tanto el que da como el que recibe sufren la perdición. Quien imparte una instrucción no santificada es un pecador; su Mantra se pierde como una semilla con cáscara en la arena. El conocimiento del Mantra nunca se mantiene en quien no lo merece. Esta es la razón de que se deba actuar tras las pruebas debidas, pues de otro modo es estéril. El Guru

debe emitir el Mantra iniciando de acuerdo a la tradición, dando su Mantra y sentando al discípulo junto a él. Y no de otro modo. El conocimiento que se imparta al buen discípulo, de devoción excelente, debe estar de acuerdo a las Escrituras y debe transmitirse completo, es decir, sin segmentarlo. Cualquier conocimiento que se imparta al discípulo malo y sin devoción se hace impuro como la leche de vaca mezclada con ghee de perro.

Iniciar a alguien que no está preparado por motivos de codicia, temor, avaricia, etc., atrae la maldición de la deidad, y lo que se haga no dará fruto. En el conocimiento y en la acción, el Guru debe probar al discípulo con esfuerzo por períodos de un año, medio o un cuarto. En lo relacionado con la vida, dinero, postración y órdenes justas o injustas, haz que lo bajo sea alto y lo alto bajo. Quien no se queje por estas acciones crueles e ilusas, las palabras que acarreen, las parcialidades frecuentes, las indiferencias, varias y repetidas, tanto si se tira de él como si se le pega, siempre lo toma como la Gracia del Guru. Quienes se estremecen con alegría, temor, horripilación y cambio en la voz, ojos, etc., al recordar al Guru, al alabarle, en su audiencia, al postrarse ante él, al servirle, al llamarle y al despedirle, éstos están preparados para guiarlos a la purificación previa a la iniciación.

El discípulo también debe probar al Guru en el mismo tipo de signos de alegría y demás, durante el japa, cantos, meditación, sacrificios, adoración y otros. Uno debe hacerse discípulo suyo tras conocer su capacidad para transmitir conocimiento, su perfección en la ciencia del Mantra y su habilidad para el impacto sutil, y nunca antes.

Los hay que sólo son competentes al principio, competentes hasta después de algún tiempo y otros competentes hasta el final, debido a la transmisión de la Shakti del Guru. Estos discípulos se llaman respectivamente, inferiores, medios y superiores.

Aquellos que al principio tienen devoción, pero cuyo entusiasmo se enfría tras la iniciación, son los discípulos inferiores. Los que llegan cuando se acerca el tiempo de la iniciación pero no tienen conocimiento especial ni de ningún tipo y sin embargo se liberan de su pasado por su devoción, son los discípulos de tipo medio.

Los que no tienen devoción al principio, pero la adquieren más tarde, y crece plenamente al final, son los discípulos superiores, y se les conoce como los mejores sabios.

La instrucción es de tres tipos: en el camino de la acción, en el de la corrección y en el del conocimiento.

La instrucción en el camino de la acción avanza lentamente como la hormiga que tarda en alcanzar el fruto de lo alto del árbol, caminando insistente y lentamente. El camino de la corrección es como el paso del mono que se esfuerza saltando de rama en rama y alcanza el fruto. El camino del conocimiento es como el del pájaro que vuela directo y descansa sobre el fruto rápidamente.

La iniciación también es de tres tipos: por el toque, por la mirada y por el pensamiento. Todas ellas se hacen sin ritual, sin esfuerzo.

La iniciación e instrucción por el toque puede compararse al pájaro que alimenta a su cría lentamente bajo el calor de sus alas. La iniciación e instrucción por la mirada es como el pez que alimenta a sus crías simplemente observándolas.

La iniciación e instrucción por el pensamiento (impacto sutil) es como la tortuga que alimenta a sus crías sólo pensando en ellas.

El discípulo recibe la Gracia de acuerdo al impacto de Shakti. Si no se produce el impacto de Shakti, no hay plenitud.

En conjunto, la iniciación que trae la liberación se clasifica de siete formas distintas: mediante el ritual, mediante la letra, mediante la emanación especial, mediante el toque, mediante el habla, mediante la mirada y mediante el pensamiento.

También se clasifica la iniciación así: cuando el maestro autoriza al discípulo a ayudarlo manualmente en la adoración y cosas similares, cuando le empuja a practicar el ritual indicado, cuando le inicia en la sadhana interna, cuando produce un impacto sutil, cuando otorga la competencia total de instructor y cuando conduce al estado de absorción mediante la sadhana.

La iniciación que se vale del ritual externo en el que se utiliza un recipiente para el fuego y una vasija, consta de ocho partes y deben tomarse medidas para purificar el cuerpo.

La iniciación por medio de la letra es de tres clases dependiendo de que el número de letras sean cuarenta y dos, cincuenta, o sesenta y dos. Las letras deben colocarse en el cuerpo del discípulo y retirarlas en orden inverso, uniendo su conciencia al Ser Supremo. Tras retirarlas, las letras deben depositarse de nuevo en la persona del discípulo en el orden de la creación, y según está prescrito. De igual forma debe ejercitarse la conciencia. El estado de divinidad pleno de dicha nace en el niño (del Guru).

La iniciación por emanación también consta de tres partes (Por medio del mantra, por transmisión de Shakti y por impacto directo del Guru) que deben hacerse en la forma establecida. Comenzando en la planta de los pies y ascendiendo hasta las rodillas, se llama nivrtti; de la rodilla al ombligo es pratistha, del ombligo al cuello, vaya; del cuello a la frente es shanti, y de ahí a la cabeza, shantyatita. Este es su desarrollo gradual.

Siguiendo el orden en que deben retirarse, el conocedor de la secuencia une las diversas partes hasta llegar a la cabeza. Esta iniciación consta de treinta y ocho a cincuenta partes. Con el conocimiento obtenido del Guru y siguiendo el orden de la creación y retirada en el emplazamiento de los tattvas o principios, uno debe centrarse e impactar al discípulo. Entonces nace el estado de divinidad y el encuentro con yoguis y seres superiores.

Invocando al Señor Shiva en la mano, y haciendo japa en la forma prescrita, el Guru debe tocar la persona del discípulo. Esto es la iniciación por el toque.

Afianzando la mente en la Verdad, el Guru pronuncia el cuerpo de Mantras que son expansiones de la Verdad Suprema. Esta es la iniciación verbal.

Cerrando los ojos y meditando en la Verdad Suprema, con una mente alegre, el Guru mira fijamente al discípulo. Esta es la iniciación por la mirada.

Cuando el conocimiento surge instantáneamente por una simple mirada, palabra o toque del Guru, esto se conoce como la iniciación por impacto directo del Guru.

La iniciación mental es de dos tipos: intensa y muy intensa. Conociendo el Camino séxtuple, se deben formar en el cuerpo del discípulo los principios, emanaciones, Mantras, etc., desde la rodilla, ombligo, corazón, cuello, y paladar, hasta la parte alta de la cabeza.

El sabio debe efectuar el impacto sutil siguiendo el método que ha recibido del Guru. En un momento el discípulo se liberará de sus ataduras. Esta es la iniciación intensa que proporciona la liberación.

Simplemente recordando a un Guru diestro en la iniciación por impacto, el discípulo elimina sus pecados. Esta es la iniciación mental más intensa. Al liberarse de la actividad externa, cae al suelo de inmediato y surge en él un estado divino por el que llega a conocerlo todo. Experimenta todo lo que ocurre en el momento del impacto, pero al despertar es incapaz de hablar de esa felicidad. Golpeado por un impacto así, uno se convierte en Shiva, y no vuelve a nacer. Esta es la iniciación mental que libera de la esclavitud del nacimiento y proporciona el mismo estado de Shiva.

La persona que experimenta este impacto describe seis estados: alegría, temblor, un nuevo nacimiento, titubeo, sueño y desvanecimiento. Estas seis características se aprecian en el momento del impacto. Y la persona que lo recibe se libera donde quiera que esté. No hay duda de esto.

Es difícil conseguir un Guru capaz de iniciar de este modo por impacto sutil. También es difícil para el discípulo ser merecedor de ello. Sólo se le obtiene por la acumulación feliz de méritos. Pero esta iniciación no debe darse a cualquiera ni a todo el mundo. Este es el Mandato.

Llenando la boca con la sustancia de la adoración mezclada a los cinco productos nectáreos de la vaca, el Guru debe bañar al discípulo con ello. Esto se llama iniciación de la boca llena.

Además, la iniciación puede ser de dos tipos: externa o interna. La externa es ritualista, y la interna es por impacto sutil.

La purificación también es interna y externa. La interna se lleva a cabo por el ritual apropiado, y la externa por la iniciación. Mediante ella, la luz de la liberación libera incluso al miserable. Pero sin estas dos clases de purificación, el seguidor de este camino no se libera.

El cuerpo como tal no puede purificarse, ni tampoco el Karma. Es el ser interior lo que debe sufrir un proceso a través de la iniciación de la Shakti eterna que es Kundalini.

Aunque el ritual sea el mismo, las diversas iniciaciones proporcionan resultados diferentes tras el encuentro del Guru y un discípulo digno.

De la misma manera que el Mantra o la medicina anulan el veneno, el conocedor del Mantra rompe en un momento las ataduras del ser inferior mediante la iniciación.

Sólo ella libera de esta gran esclavitud, muestra el estado supremo y conduce a la antigua morada divina. Si se realiza en la forma prescrita, quema en un momento todas las maldiciones y millones de pecados.

La iniciación es el medio por el que los hombres inferiores abren sus ojos y se convierten en Shiva.

Es lo que genera instantáneamente fe y convicción. Lo demás sólo agrada al populacho. Para el éxito del Mantra, esa iniciación, sin la cual no hay plenitud, debe obtenerse de un Guru santo.

Así como el hierro golpeado por el mercurio se convierte en oro, así también el alma golpeada por la iniciación alcanza el estado de Shiva.

Con todo el karma consumido por la iniciación, con todas las ataduras de Maya cortadas, alcanzando el fin supremo de conocimiento, sin semillas (Se refiere a las semillas de samskaras, o impresiones de vidas anteriores), uno se convierte en Shiva.

La condición de sudra y la condición de brahmana desaparecen. No hay distinción de castas donde existe el efecto de la iniciación. Igual que el pecado se sufre considerando el linda como una piedra, también es pecaminoso pensar en el pasado de alguien que ha sido iniciado. Todas

las clases se purifican con la iniciación, igual que la madera, piedra, hierro, tierra y joyas se convierten en linda al establecerse en la santidad.

Cuando se adora al iniciado, se adora todo hasta Brahman. No hay duda de ello.

El que se ha iniciado no tiene nada que alcanzar por los sacrificios, reglas y obligaciones, peregrinaciones y controles regulativos del cuerpo. Pero el japa, la adoración y actividades similares realizadas por no iniciados, son infructuosas como la semilla en la roca.

Para el que no ha sido iniciado no hay plenitud ni destino feliz. Por lo tanto uno debe conseguir iniciación del Guru con todo su esfuerzo.

Si un brahmana se inicia más tarde y otro de clase inferior se inicia antes, el brahmana es más joven, y el otro mayor. Este es el veredicto del Shastra. Pero si uno se inicia antes de la mujer y el hijo del Guru, aún debe adorárserles como al mismo Guru, y no menospreciarles.

Si el Guru muere y el discípulo acaba de iniciarse, queda como si fuera el único hijo y dirige todo el ritual.

Sólo está liberado aquel a quien el Guru ha iniciado adecuadamente en todas las filosofías y está lleno de conocimiento.

Antes de los preliminares y la adoración, el discípulo debe purificarse por la iniciación. Si no, sería infructuoso.

La purificación primaria se ordena a los shudras y castas mixtas. Uno se libera del pecado utilizando el agua en que se han lavado los pies del Guru, con regalos, etcétera.

El brahmana adquiere competencia en un año; el ksatriya en dos; el vaisya en tres, y el sudra en cuatro.

Una viuda está sujeta al consentimiento del hijo para iniciarse; una hija al del padre; la esposa al del marido, y la mujer no tiene derecho propio a obtener la iniciación.

Quien no está iniciado, no es competente, del mismo modo que un sudra no tiene competencia para estudiar el veda.

El iniciado siempre debe agradar a su Guru, a la esposa del Guru, a su hijo y a los seguidores del camino Kaula de Shakti, en la medida de sus posibilidades.

CAPITULO XI

LAS CINCO PRACTICAS PARA LA LIBERACION

Entre las diversas líneas de superación prescritas para los buscadores de la Verdad, el Kularnava exalta el Japa como medio preeminente y le confiere la santidad y eficacia de un sacrificio, para alcanzar los cuatro objetivos de la vida: rectitud, riqueza, plenitud a los deseos y liberación. Todos los demás medios pueden dejarse de lado, y sólo el camino del mantra, el japa del mantra proporciona el éxito con seguridad si se lleva a cabo puntualmente. Pero si se consiente en empanarlo con una falta, su fruto será realmente inauspicioso. Japa es lo que otorga el disfrute, la salvación y la plenitud a los deseos. Por ello, practica el Yoga del Japa y la meditación. Todas las imperfecciones debidas a transgresiones de la regla desde el individuo hasta Brahma, cometidas consciente o inconscientemente, son eliminadas por Japa.

Si deseas la plenitud en esta vida gravemente cargada de infelicidad, alcanzarás la felicidad haciendo japa del mantra con la práctica de cinco partes. Adoración diaria a las tres horas prescritas -mañana, tarde y noche- japa, ofrenda de libaciones, sacrificios y alimentar a los brahmanas, constituyen las cinco prácticas para la liberación. Si falta cualquiera de esas partes, compénsalo aumentando el japa en la forma prescrita, porque no hay plenitud posible si falta alguno de sus componentes.

Por consiguiente, esfuérzate por corregirlo mediante el japa con devoción.

Si los brahmanas se alimentan bien con arroz, de cuatro clases y artículos que contengan las seis esencias, todo llegará a su plenitud. Si por la gracia de la Madre Divina se logra el éxito aunque sólo sea en un Mantra, mediante la disciplina de cinco partes, todos los Mantras fructifican. Es decir, para quien ha alcanzado dominio sobre la fuerza de la Verdad impregnada en un Mantra, es fácil adquirir dominio también sobre otros Mantras, ya que la Conciencia formulada en todos los Mantras es fundamentalmente Una. Este éxito en la sadhana del Mantra se debe a la potencia de la Instrucción, a la Gracia del Guru, al poder intrínseco del Mantra y a la devoción de quien lo practica. El Mantra obtenido de un Guru que ha alcanzado la perfección en la sadhana o del Mantra proporciona la plenitud. El Mantra también da fruto muy pronto debido a la práctica realizada en una vida anterior. También da la plenitud automáticamente el Mantra recibido de acuerdo a la línea de la tradición, con la iniciación debida y obtenido de forma correcta.

Los Mantras son innumerables, y sólo distraen la mente. La plenitud sólo la da el Mantra recibido mediante la Gracia del Guru. El japa de un Mantra oído por casualidad, conocido con engaño tomado de una página, sólo puede llevar al desastre. Quienes practican japa con Mantras que han visto en libros, cometen un pecado comparaba al asesinato de un brahmín, y sólo trae enfermedad y sufrimiento. Un centro sagrado de peregrinaje, la orilla de un río, una cueva, la cima de una montaña, un lugar de baño sagrado, la confluencia de ríos, un bosque sagrado, un jardín vacío, la raíz del árbol Bilva, la falda de una montaña, un templo, la costa del mar, la propia casa: estos lugares son aconsejables para practicar la sadhana de la repetición del Mantra. Escoge uno de ellos o vive donde tu mente esté cómoda.

Se ensalza el japa practicado en la proximidad del sol o el fuego, de la luna, el Guru, una lámpara, agua, una vaca, una familia de brahmines o un árbol. A efectos del japa, el espacio cerrado de una casa es bueno; el lugar donde viven las vacas, mejor; aún mejor si se trata de un templo,

y el mejor de todos es en la presencia inmediata de Shiva. Vive en un lugar de austeridad solitario, santo, libre de litigios, devoto, propio, honrado, opulento, agradable y tranquilo donde residan los devotos, que esté libre de elementos extraños, de malvados, de bestias salvajes, libre de sospecha y obstrucción. El conocedor del Mantra no debe permanecer donde se muevan reyes, ministros, oficiales y nobles. Tampoco debe vivir en lugares como templos en ruinas, jardines, casas, árboles, ríos, aljibes, muros y desprendimientos de tierra.

Si se hace japa o adoración sin ofrecérselo primero al Guru que sustenta la luz, entonces todo esfuerzo será en vano porque él se llevará el fruto.

El sabio debe rechazar todo asiento hecho de bambú, piedra, tierra, madera, hierba o brotes, porque sólo traen pobreza, enfermedad e infelicidad. Debe tener un asiento de algodón, lana, tejido, piel de león, tigre o ciervo, que traen buena suerte, conocimiento y abundancia. Y debe realizar japa y adoración sentado en una postura yóguica. De otra forma, serán infructuosos.

El pranayama debe unirse al japa y meditación según lo prescrito: con la exhalación regulada específicamente, con la aspiración y con la retención, haciendo que "el cuerpo se seque", que "el cuerpo se queme" y que "todo el cuerpo se bañe" en el néctar de la unión de Kundalini y Shiva. La potencia del pranayama es infinita cuando se combina con japa y meditación. Las austeridades, peregrinaciones, sacrificios, caridad y preceptos no valen ni siquiera una fracción de un pranayama así. En sólo tres pranayamas se quema todo pecado, mental, verbal o físico. Así como las impurezas mentales se queman cuando se sopla sobre ellas, también los pecados de los sentidos se consumen por el control del prana o energía vital. Todo lo que haga alguien purificado por el pranayama fructifica sin lugar a dudas, aunque su realización no haya requerido esfuerzo. Quien haga esta práctica regularmente según las directrices del Agama, alcanza el estado divino y

adquiere la perfección en el Mantra. Viendo a alguien realizaría del Mantra según se prescribe, las obstrucciones huyen como elefantes a la vista del león. Pero si se practica la repetición del Mantra descuidadamente y sin tomar las precauciones debidas, entonces todas las obstrucciones acosarán como los tigres al cervatillo.

Al hacer japa se puede tornar la ayuda del rosario, haciéndolo girar con los dedos según lo prescrito y teniendo cuidado de cumplir el precepto sobre el uso de determinados dedos con propósitos concretos.

Hay tres tipos de japa. El japa que se hace en voz alta y audible a los demás es el inferior. El japa hecho en tono bajo, moviendo los labios, pero sin que los demás puedan seguirlo, es intermedio. Y el japa que se hace mentalmente y sin mover los labios es el mejor. Si la repetición se hace demasiado seguida, causa enfermedades; si se extiende demasiado, causa el decaimiento de la penitencia; y si no se diferencian las letras sino que se pronuncian unidas entre sí, el Mantra no da fruto. La alabanza, hecha mentalmente, y el Mantra repetido a nivel verbal son inútiles como el agua en cántaro roto.

El defecto en el comienzo del Mantra lleva aparejada la impureza en el nacimiento, y el defecto al final, impureza en la muerte. Un Mantra contaminado por estas dos impurezas no fructifica. El Mantra debe repetirse mentalmente cuidando de evitar estas dos impurezas: sólo así proporciona la plenitud total. Si no se conoce el significado del Mantra, su conciencia y el yoni-mudra, ni siquiera mil millones de repeticiones tendrán éxito. Los Mantras cuya potencia está latente (es decir, no despierta con medios adecuados) no dan ningún fruto. Pero los que están vivos con este poder consciente llevan al éxito. Sin esta conciencia, los Mantras no son más que letras, y ni siquiera con un millón de repeticiones dan resultado. La Verdad que se manifiesta cuando el Mantra se articula adecuadamente equivale al fruto de millones de repeticiones. Cuando se articula un Mantra vivo con

conciencia, aunque sólo sea una vez, los nudos del corazón y la garganta se quiebran, se desarrollan los diferentes miembros, brotan lágrimas de alegría, el cabello se encrespa, el cuerpo se intoxica y el habla se vuelve temblorosa. Cuando aparecen estos signos se puede estar seguro de que proviene de la tradición.

Algunos Mantras son defectuosos bajo ciertas condiciones (El Tantra. llega a enumerar hasta sesenta defectos que dejan al mantra sin efectividad.). No puede haber plenitud para quien haga japa sin conocer estos defectos, por mucho que practique.

Hay diez procesos para erradicar estos defectos del Mantra: dar nacimiento, dar vida, golpear, hacer consciente, el baño ceremonial, limpiarse de impurezas, la satisfacción, la libación, la iluminación y el cubrir con protección. Los Mantras sujetos a estos procesos florecen, de la misma manera que se afilan las armas al frotarlas con la piedra de afilar.

El Sastra establece lo que debe comer y ofrecer quien practica la repetición del Mantra: vegetales, raíces, frutas, cebada, etcétera.

Si se hacen méritos en el camino de la corrección, alimentando el cuerpo con comida y bebida a costa de otro, entonces la mitad del mérito pertenece a quien da la comida, y la otra mitad, a quien lo hace. De ahí que la persona inteligente deba rechazar con todas sus fuerzas la comida de otros durante el tiempo en que practique y lleve a cabo rituales para determinados fines. La lengua se quema con la comida de otro; las manos se queman al aceptar comida de otro; la mente se quema con (pensamientos de) las mujeres de otros; así que ¿cómo puede tener éxito la tarea en esas condiciones?

Ni diez millones de repeticiones sirven para nada si la mente está en un sitio, Shiva (la conciencia pasiva) en otro, Shakti (la conciencia activa) en otro y la respiración vital en otro más. Todos deben reunirse en un

mismo esfuerzo. Si se adquiere la cultura por el placer de la discusión, si se hace japa por otro y si se hacen regalos por conseguir fama, ¿cómo puede haber plenitud? Si se hace peregrinaje para acumular dinero, austeridades por espectáculo o adoración de la deidad con motivos egoístas, ¿cómo puede entonces darse la plenitud? Quienes realizan las cinco disciplinas citadas con el cuerpo sucio están locos, porque en ese caso no dan ningún resultado. Si el ritual lo hace alguien manchado de heces, orina o cualquier otro residuo, todo el japa y demás prácticas se vuelven impuras. La deidad enfadada consume en un instante a quien hace japa con la ropa y el pelo sucios, y mal olor de boca en su persona.

Durante el japa debe evitarse toda pereza, bostezo, sueño, estornudo, escupir, sentir temor, tocarse los miembros inferiores y el enfado. El Mantra no logra nada si hay comida en exceso, charla incoherente, habladerías, rigidez de mando, apego a otro e inestabilidad. No debe hacerse japa con un turbante puesto, ni con una capa, o desnudo, desgreñado, rodeado del séquito, con ropa sucia, mientras se esté impuro o al caminar. Durante el japa deben evitarse la inercia, la congoja, la actividad innecesaria, la imaginación sin control y la ventosidad. Permanece en calma, sé limpio y mesurado con la comida, duerme en el suelo, sé devoto, con pleno control y libre de dualidad, con la mente estable, silencioso y con autocontrol, y entonces haz japa. Haz japa con confianza, creencia, compostura, fe, regularidad, certidumbre, satisfacción, entusiasmo y cualidades similares.

El éxito del japa reside en las manos del que está engalanado con flores fragantes, ornamentos y vestiduras. Haz japa del Mantra siendo devoto del Mantra, dedicándole la vida, centrando la mente en él, entregándote por completo a él, siguiendo su significado y meditando en él.

Cuando te canses del japa, medita; cuando te canses de meditar, vuelve al japa. El Mantra proporciona resultados rápidamente en quien practicaba y meditación.

Gracias por su lectura y estudio.

[Http://universidadtantrica.org.ar](http://universidadtantrica.org.ar)

Escuela Argentina de Tantra

Director y fundador: Oscar R. Gómez (Osy)

+5411 52172372

info@tantra.org.ar

1995-2005

10 años junto a vos

La puerta a la calidad de vida que deseas y mereces

Escuela de Tantra en España

+34 964680302

info@tantra.org.es

APÉNDICE

El criterio seguido en la traducción de la presente obra ha sido sustituir los abundantes términos sánscritos por sus equivalentes castellanos, labor que no siempre es posible, debido a la sutileza de la lengua sánscrita y a la falta de correspondencias adecuadas en nuestro idioma. Sin embargo, el trabajo gana con ello en fluidez y comprensión, librando al lego en la materia de un arduo y penoso esfuerzo que le privaría de la asimilación del texto. Al final de estas páginas se incluye un glosario explicativo compuesto por todos aquellos términos sin equivalencia exacta o que hemos juzgado más conveniente mantener intactos.

No obstante, hemos creído de interés incluir aquí el último capítulo del Kularnava, en el que se proporcionan interesantes derivaciones de muchos términos importantes. Con ello, el lector familiarizado podrá apreciar el gran alcance y exactitud de detalle de quienes, dotados de amplia visión, construyeron este sistema.

El capítulo se abre con una oración al Guru:

"Te saludo, Señor Shiva, en la forma del Guru, a Ti, que has tomado muchas formas con el propósito de la manifestación y plenitud del Conocimiento Supremo. A Ti, que has tomado la forma de Narayana, que eres el Ser Supremo, el sol que despeja la oscuridad de la ignorancia, dotado de chit (conciencia). A Ti que lo conoces todo, que eres la encarnación de la compasión, que otorgas todo lo auspicioso a tus devotos, tanto en este mundo como en el otro. Te saludo en el frente, a los lados, detrás, encima y abajo. Como Existencia y Conciencia, ordena que siempre pueda ser Tu servidor".

ABHISEKA. Porque elimina el sentido del "yo", ahambhava, elimina todo temor, bhiti, rocía (con agua sagrada), secana, y produce una fuerte impresión, kampa, felicidad, etc., se llama abhiseka.

ACARA. Se llama así porque incorpora la verdad del Amnaya, porque afirma la verdad con habilidad poco común, caturyartha-nirupanat, y porque calma las apetencias y desagradados, ragadvesa.

ACARYA. Conduce, acarate, a sus discípulos de acuerdo a la norma verdadera y les establece en ella, el acar. Reúne, acinoti las diversas connotaciones de los Sastras. Se denomina acarya a aquel que enseña a cuantos se acercan a él, caracara, y que es perfecto en el yoga de yama y las otras siete ramas.

ADHARA. Es adhara porque tiene forma de fuego, asusuksani, porque es querido por el Señor de la creación, dhartardeva, y porque guarda, raksana, lo creado.

AGAMA. Porque narra el curso de conducta, acar, con vistas a alcanzar la nieta divina, divyagati, porque habla de la verdad de las grandes almas, mahatma, se llama agama.

AKSAMALIKA. Da fruto incesantemente, ananta, elimina completamente, ksapita, todo pecado; trae beneficios mediante las letras (del mantra) matrika, por ello se llama aksamallka.

AKSATA. Se llaman aksata porque proporcionan comida, anna, eliminan por completo, ksapita, todo pecado y llevan a la identificación con la verdad, Tat.

AMNAYA. Porque es el primero, aditvat, de todos los caminos, porque pone en funcionamiento una alegría en la mente, manollasa, porque es la causa del Dharma en forma de yajna, cte., se llama amnaya.

AMODA. Llamado así porque causa el nacimiento de todo lo que se basa en el olor, aghranana (por ejemplo, tattva, de prithivi); muestra el camino de la salvación, moksamarga y subyuga toda maldición, daghdaduhkha.

AMRTA. Porque tiene la forma de la luna, amrtamsu, porque elimina el miedo a la muerte, mrtyu, porque hace que la, verdad, tattva, aparezca luminosamente, se llama amrta.

ARADHYA. Da la conciencia del ser, atmabhava, ha rechazado las apetencias e inapetencias, ragadvesa, y su mente se centra solamente en la meditación, dhyana.

ARCANA. Otorga los frutos deseados, abhistaphala, los frutos de las cuatro clases, caturvarga, y complace, nandanat, a los dioses.

ARGHYA. Destruye todo pecado, agha, aumenta la riqueza y la descendencia, y otorga frutos inapreciables.

ASANA. Lleva a la plenitud, atmasiddhi, evita las enfermedades, sarvaroga, y da los nueve siddhis, navasiddhi.

AVADHUTA. Es inmutable, aksara, excelente, varenya, se ha librado, dhuta de las ataduras del mundo, y ha realizado la verdad de "tú eres eso", tat tvam asl.

BALI. Porque es querido al dueño de todos los seres, bahuprakara, y porque destruye todos los pecados acumulados, lista, se le llama bali.

BHAKTA. Con su adoración, bhajanat, con devoción suprema, con su mente, habla, cuerpo y acción, kayakarmabhih, cruza, tarati, toda miseria.

BHATTARAKA. Porque elimina las ataduras del mundo, bhava, por la forma de luna (circular) de sobre su cabeza, porque protege, raksana, y es encantador, kamaniya, se le llama bhattaraka.

CALUKA. Proporciona el fruto de las cuatro divisiones, caturvarga, libera, lunthita, del abrazo de la ignorancia y es la raíz del dharma auspicioso, kalyanadharma.

CARANA. Protege de todos los resultados malévolos y causa el florecimiento de lo que se hace, tomando además la forma de hombre y mujer, naranari.

DESIKA. Toma la forma de la deidad, devata, otorga la gracia al discípulo, sisya, y es la compasión encarnada, karuna.

DEVA. Cruza los límites de espacio y tiempo, desakala, ha adquirido control, vaslkrta, sobre el mundo y sus criaturas.

DEVATA. Ocupa el cuerpo deha del devoto, concede dones, varadanat, y aquieta los tres tipos de incomodidades, tapatraya.

DHUPA. Expulsa por completo la infamia del olor putrefacto, dhuta, y brinda la dicha suprema, paramananda.

DHYANA. Se llama así al control de la aflicción de los sentidos por la mente y a la contemplación de la deidad escogida por el ser interior.

DIKSA. Concede el estado divino del ser, divyabhava, limpia, ksalanat, del pecado y libera de las ataduras de la existencia mundana.

DIPA. Dispersa la ignorancia que se expande, dirgha, la oscuridad y el sentido del yo, iluminando la Verdad suprema, paratattva.

GANDHA. Destruye la aflicción del infortunio, profunda y sin límites, gambhira, y proporciona el conocimiento del dharma.

GURU. gu significa oscuridad; ru, aquello que la restringe. Quien restringe la oscuridad (de la ignorancia) es el Guru. ga significa el que da

la plenitud; r, supresor del pecado; u, Vishnu. El Guru supremo es el que contiene las tres cosas en su interior. ga significa riqueza de conocimiento; r, iluminador; u, identidad con Shiva. Quien contiene esto en sí mismo es el Guru. Porque trae el entendimiento a quienes están ciegos a la Verdad del Ser y de los agamas que son secretos, guhya, y porque tiene forma de dioses como Rudra, se llama Guru.

ITIHASA. Se llaman así porque hablan del dharma aprobado, ista, destruyen la oscuridad, timira, de la ignorancia y apartan, haranat, el sufrimiento.

JAPA. Destruye los pecados de miles de vidas, janmantara y muestra luminosamente a la deidad suprema, paradevaparakasat.

KALASA. Tiene la forma del asiento del loto, kamalasana, destruye los tattvas inferiores, laghu tattva, y elimina, Savitri, pecados ilimitados.

KAULA. Porque aparta de él los estadios que comienzan con la juventud, kaumara, porque destruye el nacimiento, la muerte, laya, etc., y porque se relaciona con el kula que no tiene fin, se le llama kaula.

KAULICA. Kula es el grupo nacido de Shiva y Shakti; kaulika es el que sabe que la liberación procede del kula.

KULA. Kula es Shakti, akula es Shiva; kaulikas son los que meditan con dedicación en kula y akula.

MADYA. Destruye la esclavitud de Maya, la ilusión, muestra el camino de la liberación y aleja las ocho aflicciones. Se llama madya porque connota el dar pródigamente, mahadana, porque el cínico lugar para realizarlo es el yaga (Nótese el énfasis en eka (solamente): yaga bhumi eka karanat. No se permite madya en ninguna otra ocasión que no sea la hora santificada del yaga en el chakra correspondiente.), y porque genera el estado de Shiva. MAI-IESVARA. Carece de impurezas

mentales, manodosa, rechaza las discusiones, netuvada, se asemeja a diversos animales, como el perro, svadi, y es agradable, ramya.

MAMSA. Es auspicioso, mangalya, proporciona ananda en la conciencia, samvidananda, y es querido de todos los dioses, sarvadevapriyattvat.

MANDALA. La dakini que lo ocupa es auspiciosa, mangalattvat dakinyah, es la mansión de las yoguinis y es bello, allana. Por eso se llama mandala.

MANTRA. Por la meditación, manana, en la deidad luminosa cuya forma es la Verdad, salva, trayate, de todo temor.

MOKSA-DIPA. Porque elimina la oscuridad de la confusión, moha, evita el sufrimiento de la caída, ksayarti, otorga la forma celestial, divyarupa e ilumina la Verdad suprema, se le llama la lámpara, dipa, de Moksa, es decir, el medio para alcanzar la liberación. MUDRA. Agrada, mudam, a los dioses, y funde la mente, drava; por ello se llama mudra.

NAIVEDYA. Se le llama así porque esta sustancia de cuatro tipos, con seis rasas, proporciona satisfacción cuando se ofrece nivedanat.

NYASA. Coloca en los brazos los tesoros adquiridos con rectitud, nyayoparjita y protege a todos, sarvaraksakarata.

PADUKA. Se llama así porque protege, palanat, de las desgracias y porque concede lo que se desea, kamitartha.

PANA. Elimina la esclavitud, pasa, protege del infierno, naraka, y purifica, pavanat.

PARAMPARYA. Porque elimina las ataduras, pasa, porque agrada, ranjanat, a la Luz suprema y porque los ascetas, yatibhih, meditan en ella, se llama paramparya.

PATRA. Porque lo que hay que beber, pananga, es todo el universo (Lo que debe beberse es todo el universo y no sólo la sustancia física que constituye un mero sinibolo. La conciencia individual debe expandirse de este modo hasta llegar a contener toda la extensión cósmica.), porque mantiene las tríadas y cuartetos, tricatuska, de la creación y porque salva a los que han caído, trana, se llamapatra.

PRABHU. Delibera sobre el conocimiento del sentido místico del Vedanta y los Agamas que están bien guardados, pragupta, y otorga el gozo, bhukti, y la liberación, mukti.

PRASADA. Su fruto es la dicha en forma de luz, prakasa, trae la armonía, samarasya y revela, sarsana, la verdad suprema.

PUJA. Destruye el legado de nacimientos anteriores, purvajanma, evita el cielo de nacimiento y muerte, janmamrtyu, y por ello se le llama puja.

PURANA. Se le llama así porque habla de lo bueno y lo malo, punyapapa, porque aleja a los seres malignos como los raksasas y porque hace surgir la devoción de nueve aspectos, navabhakti.

PURASCHARANA. Se llama así porque agrada a la deidad escogida mediante la adoración quíntuple que sitúa frente al devoto, purah carati.

PUSPA. Aumenta el mérito, punya, elimina todos los pecados, papa, y trae muchas riquezas, puskalartha.

SADHAKA. Porque va a la esencia, sara, porque su camino es el del dharma, y porque controla los sentidos activos, karanagrama, se le llama sadhaka.

SAKTA. Todas las sakinis le adoran, cruza, tarana, el océano de la vida, y goza de la presencia de Shakti suprema. Por ello se le denomina sakta.

SAKTI. Se le llama así porque cien, sata, cróres de divinidades yóguicas le aman, y porque concede la liberación rápida, tivramukti.

SAMPRADAYA. Es la esencia de la vida en el mundo, samsara, aporta luz y alegría, prakasananda-danatah, atrae la fama, yasas y la buena suerte.

SAMYAMI. Rechaza la miseria que viene del apego, sangaduhkha, es indiferente al estado de vida (asrama) en que se encuentre, yatrakutra, y se une al ser en soledad, mithah.

SASTRA. Dirige, sasanat, a quienes viven bajo las normas de, varnasrama y conduce, taranat, más allá del pecado.

SISYA. Es quien dedica su cuerpo, posesiones y energías al Guru, de quien aprende, siksate, yoga.

SMRTI. Define dharma y adharma a quienes han alcanzado fijación en la mente recordándolo, smarana, y destruye la oscuridad, timira.

SRAUTA. Es quien ha oído, sruta, varios nlahamantras, yantra, tantra y deidad, y su ser mora permanentemente en lo que ha oído.

SRINATHA. Es el que imparte el conocimiento de la prosperidad, sri, y la liberación, quien instruye sobre Nada Brahman y A tman y es la representación del bloqueo, sthagita, de la ignorancia.

STOTRA. Poco a poco, stokastokena, contenta a la mente, y conduce, santaranat, a quien lo pronuncia.

SURA. Quienes tienen la mente contenta, sumanasah, recurren a él, que proporciona dominio, rajya, sobre lo que se desea y concede la forma divina, surakara.

SVAMI. Se le llama así porque exhala su paz interior, svanta, delibera sobre la verdad suprema y carece de conocimientos falsos, mithyajnana.

TAPASVI. Porque medita sobre la realidad verdadera, tattva, rechaza las críticas, parivada, y acepta, svikara, todo lo auspicioso, se le llama tapasvi.

TARPANA. Al dios que es la verdad, tattva, rodeado de su séquito, parivara, le satisface en nueve formas, navananda.

TATTVATRAYA. Por el simple servicio a la Madre Divina se purifican los tres elementos; porque ilumina la verdad, tattva, y la tríada, traya, se llama tattvatraya.

UPADESA. Se llama así porque es intenso, urbana, supremo, para, querido por la deidad, devata, y por el impacto de shakti.

UPASTI. Es el servicio prescrito en acción, mente y habla, en cualquier estado.

VEDA. Determina el sentido de todas las escrituras comunicadas, vedita y también del dharma sagrado, constituyendo la medida de todas las filosofías, darsanas. Por ello se llama veda.

VIRA. Es quien está Ubre, vita, de pasión, raga, intoxicación, aflicción, enfado, envidia y error, y se mantiene apartado, vldhura, de rajás y tamas.

YANTRA. De todos los seres como Yama (el señor de la muerte) y otros nos libra, trayate, siempre.

YOGUI. Vibra con la gloria del mantra por la práctica del yoni-mudra y es adorable a toda la corte de los dioses, gírvana gana.

YOGUINI. Porque practica yoni-mudra, se sitúa a los pies de Giryā (la Madre Divina) y por la gloria de su inmersión total, nirlinopadhi, se le llama yoguini.

GLOSARIO

Agamas: Serie de escrituras, revelaciones que forman parte de una antigua tradición.

Asana: Postura, ejercicio yóguico.

Ashram: Centro espiritual, comunidad dedicada a la práctica espiritual.

Asuras: Demonios.

Atmán: El Ser Universal.

Brahman: El Ser Supremo, origen de toda la creación.

Brahmanas: Ver "Castas".

Castas: División de la sociedad en 4 clases: brahmanas, ksatriyas, vaisyas y sudras, o filósofos, guerreros y administradores, comerciantes y obreros, respectivamente.

Chakra: Centro nervioso sutil, confluencia de varios canales nerviosos.

Dharma: La Corrección, la Rectitud, el Camino Recto.

Dhyana: Meditación.

Gunas: Estados de vibración de la materia. Son tres.. inercia, actividad y pureza.

Homa: Sacrificio ritual.

Japa: Repetición del mantra según determinadas normas.

Jiva: El alma individual.

Jnana: El conocimiento supremo.

Kailas: Monte sagrado en los Himalayas.

Karma: Literalmente: "acción". El efecto o influencia creado por las propias acciones.

Ksatriyas: Ver "Castas".

Kundafini: Energía creadora concentrada en forma latente en el interior del individuo.

Linga: Representación del poder creativo de la divinidad.

Mantra: Vibración sonora cargada de energía espiritual.

Meru: Montaña sagrada de los Himalayas, lugar de peregrinación.

Mudra: Gesto o posición, ejercicio yóguico.

Niyama: Conjunto de prohibiciones que forman parte del Raja Yoga.

Nyasa: Ejercicio purificadorio.

Parabrahman: El Ser Supremo.

Pranayama: Literalmente: "control de la energía sutil". Ejercicios respiratorios.

Puranas: Escrituras que forman parte de la Revelación.

Sadhana: Práctica espiritual.

Samadhi: Estado trascendental supremo.

Sannyasa: Voto de renunciante.

Sastras: Conjunto de escrituras sagradas.

Satchitananda: Literalmente: existencia, conciencia, felicidad.

Shakta: Adorador de Shakti.

Shakti: Aspecto dinámico y creativo del Ser Supremo.

Shiva: Aspecto estático del Ser Supremo.

Srutis: Los Upanishads, revelaciones.

Sudra: Ver "Castas".

Tattwa: Principio cósmico en la creación.

Vaisya: Ver "Castas".

Vedas: Escrituras sagradas de la India.

Yama: Serie de obligaciones morales que forman parte de Raja Yoga.

Yantra: Representación gráfica de la divinidad, o de determinado aspecto de ella.

Este ejemplar es de difusión gratuita y exclusivamente académica para los alumnos y docentes de nuestra escuela tántrica. Prohibida su impresión y venta.

www.tantra.org.ar - info@tantra.org.ar

Yoni mudra: Mudra, ejercicio yóguico.

Bibliografía recomendada

"El Tantrismo dentro de la compañía de Jesús. Tantra: del Tíbet al Vaticano hoy" Oscar R. Gómez (Osy) ISBN: 978-987-24510-3-5, Editorial MenteClara. Descarga gratuita de:

<http://universidadtantrica.org.ar/archivos/librotantrismoyjesuitas.pdf>

"Manual de Tantra" Oscar R. Gómez (Osy) 3º edición, ISBN:978-987-24510-2-8, Editorial MenteClara. Descarga gratuita de:

<http://universidadtantrica.org.ar/archivos/ManualdeTantraRE.pdf>

* "Panchatantra" traducción de José Alemany Bolufer. Editorial Partenón, 1949, Buenos Aires. Descarga gratuita de:

<http://www.tantra.org.es/panchatantra.pdf>

"A Critical Study of the Guhyasamajag Tantra". FREMANTLE, Francescascar. Descarga gratuita de: <http://menteclara.org/guhyasamaja.pdf>

* "Tantrismo y psicoanálisis. Una perspectiva antropológica" Reynoso, Carlos. Descarga gratuita de: <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/reich.pdf>